El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

EL BAQUEANO, POR CARLOS RIPAMONTE

Consultorio general de "El Hogar"

En esta página se contestarán, por riguroso turno, las preguntas o consultas que se sirvan hacernos nuestros lectores. Las preguntas no pueden exceder de dos. Deben dirigirse bajo sobre a la "Sección Medicina" o "Sección Belleza" o "Sección Varias", según la índole de la consulta, y no dirigiéndose a las tres secciones a la vez. En la misma carta en que se hagan las preguntas no debe tratarse de ningún otro asunto, como renovación de subscripciones, reclamos, colaboraciones, etc. Teniendo EL HOGAR averiguadores para temas escolares, sportivos, teatrales, de labores y de modas, las preguntas sobre tales asuntos deben enviarse a las respectivas secciones.

No citamos productos ni casas de comercio. Las respuestas sobre tales asuntos sólo se harán por correspondencia.

Cuando el lector deseare que se le conteste por carta a su domicilio o cuando las preguntas exijan respuestas algo extensas, debe incluirse una estampilla de 5 centavos para el franqueo, si se trata de personas residentes en la República, y de 12 para el exterior.

SECCION BELLEZA

66.222.—1.ª El rusma, que se prepara así: cal viva, 40 gramos; oropimente, 5. Pulvericese y disuélvase en: clara de huevo, 50 gramos; sosa cáustica líquida, 200. Es el depilatorio más fuerte que hay. Tenga cuidado al usarlo. 2.ª Traje de azul marino y toca con cola de gasa.

Modesto Magadán.—Sírvase remitir dirección, sin lo cual no es posible contestar por carta como pide.

Ojos verdes.—1.ª Se llaman "pince". Cuestan un peso cada uno. 2.ª La pasta de almendras. Y si es para blanquear, esmalte para blanquear las manos.

Pecosa.—1.ª Haga las abluciones con afrechillo. 2.ª En "Varias" se le contestará su otra pregunta.

Suscriptor 11.082.—No hemos recibido su anterior consulta. Para contestar por carta debe remitirse franqueo, lo que ha omitido. El henné es un polvo, luego se prepara, pero también lo venden preparado. No es nocivo.

Impertinente.—En el agua que emplee para lavar la cabeza, debe mezclarle dos cucharadas de amoníaco y una de borato de soda. Use además briolina. Está disculpada.

E. M. H.—¿Para encanecer? Los años y los disgustos. ¿Le parecen bien?

Brenda Troil.—1.ª La cera mercolizada no es un milagro, ni cosa parecida. En primer lugar, ni la hay en plaza. 2.ª Es muy higiénica y blanquea los dientes. Puede usarla.

Francisca Romend.—Ha olvidado de enviar el franqueo, por lo que no nos es posible contestar por carta. 1.ª Las arrugas sólo desaparecen con los masajes manuales, empleando una crema alimento del cutis. 2.ª La pasta de almendras suaviza y nutre la piel, pero sola no hace desaparecer las arrugas. 3.ª Se prepara en casa, con las indicaciones que constantemente damos. Sírvase revisar su colección. 4.ª Los manuales. En esta sección no es posible.

Mana Bues-Aires.—Se consigue dar reflejos dorados al cabello, mojándolo en la solución de la fórmula siguiente: Espíritu de sal volátil, 200 gramos; carbonato de sosa, 50; agua de tilo, 100; agua de lejía, 100. 2.ª Lo que se le aconseja a "Airán de Zamora" en el número del día 7 de enero.

María Esther.—1.ª Tome piperacina y baños calientes sulfurosos. Sométase a un régimen alimenticio, lácteo o vegetariano. No beba vino, licores, te ni café. 2.ª Lave esa parte del brazo con un cepillo, úntela con vaselina o cold-cream. Si tiene paciencia, corregirá ese defecto de la piel.

Tocha.—1.ª A una iskemia de la uña. 2.ª Vaselina. 15 gramos; agua de rosas, 30; blanco de ballena, 15; cera blanca, 20; bórax, 2 gramos; esencia de geranio, 50 centigramos. 3.ª Según como ande el sistema nervioso. Le aconsejaríamos desista de tal intento, tal vez se alteraría la salud. 4.ª Según sea el precio de la tela. Hechos, valen 45 pesos. Si lo hace en casa, unos veinte pesos. No se usa el terciopelo.

Scherezade.—Los baños diarios con salvado y abluciones al rostro dos veces al día, con salvado de almendras. Si su cutis es seco, tiene necesariamente que usar crema para darse masajes por la noche y por la mañana. Use como adherente de los polvos la crema que se le aconseja a "Tocha". Perjudican, sobre todo, el cutis seco.

Un lector.—Frótese esa región obscurecida, con jugo de limón. Las abluciones de agua de tilo con una bolsita de salvado de almendras. En la sección Médica se le contestará su segunda pregunta.

Siempre cariñosa.—Por su descripción, la afección de la piel que padece es acné. Como tratamiento local, se aplicará la pomadita de: resorcina, 5 gramos; óxido de cinc, 25; almidón, 25; lanolina, 100. Las abluciones hágalas de manzanilla templada. Observe régimen alimenticio severo. Mantenga el vientre corriente. 2.ª Para el dolor de cabeza, tome un sello de 25 centigramos de piramidon. Dos al día.

Doña Pancha.—Se tomó nota de su dibujo. Loción estimulante del bulbo piloso: Nitrato de pilocarpina, 50 centigramos; tintura de cantáridas, 10 gramos; glicerina, 25; hidrato de cloral, 8; agua de colonia, 200. Para frotar el cuero cabelludo, con un algodón mojado en la solución.

Portañita.—Con cuidados continuos conseguirá remediar ese desperfecto de las uñas. Para fortalecer las uñas: cera blanca, 10 gramos; aceite de almendras amargas, 20; aceite de tártaro, 20; alumbre en polvo, 2; esencia de limón, 2. La pince, afinadora de los dedos, vale un peso cada una. No mencionamos casas de comercio. 2.ª Hay el Consultorio Médico.

Sussy.—1.ª A un debilitamiento de la pigmentación del bulbo piloso. Las fricciones con una loción le serán favorables. Pilocarpina, 25 centigramos; tintura de cantáridas, 12; tintura de quina, 12; tintura de árnica, 15; glicerina, 20. Para frotar, con un algodón mojado en la solución, el cuero cabelludo. 2.ª Según sea la clase de su cutis. Una buena crema y la leche de almendras, 200 gramos; agua de rosas, 200. 3.ª Esa clase de señales se borran por medio de aplicaciones eléctricas.

Romántica.—1.ª Los baños con salvado blanquean mucho. Use por la noche la pasta de almendras. 2.ª Duchas muy frías saturadas con sal gruesa, dos veces al día, durante veinte minutos. Unturas en el seno con: cerato de galien, 10 gramos; agua destilada, 5; extracto de galega, 5. Ejercicios levantando los brazos. Da consistencia a los senos este tratamiento, si se sigue pacientemente.

Ojos negros.—1.ª Si el vello es muy fino, con la aplicación continuada del agua oxigenada debilítase el bulbo piloso y cae. 2.ª Se aclarará, pero no caerá.

1.º de Junio.—1.ª Sublimado, 50 centigramos; glicerolado de almidón, 10 gramos; agua de rosas, 200; sufenato de cinc, 2. Se tocan las pecas con un algodón mojado en la solución, dos veces al día. 2.ª para obscurecer las pestañas, láveselas con te cargado. En el borde piloso úntese todas las noches con aceite de almendras dulces. 3.ª Para rizar el cabello lacio, humedézcalo con: Alcohol, 50 gramos; agua de rosas, 450; goma tragacanta, 20; luego de humedecidas, colóquese las horquillas rizadoras.

Una artista.—Lea la última contestación a "1.º de Junio", por ser su mismo caso.

Mandinga.—Hierva en diez litros de agua, dos kilos de afrechillo, cuélelo y báñese con esa agua y alguna más, eche una tacita de amoníaco al baño. Luego se dará fricciones en todo el cuerpo con agua de colonia. Use además una cold-cream.

La alsaciana.—Esa cicatriz puede borrarse con masajes manuales y eléctricos.

S. G. Admiradora de Vd.—1.º Siendo su cutis de naturaleza oleosa, haga las abluciones de una infusión de tilo, echando un puñado de fresas deshecho y una bolsita con harina de avena o salvado de almendras. Por la noche aplíquese la pasta de almendras, que usted misma puede preparar. Use la leche de belleza: Leche espesa de almendras, 200 gramos; agua de rosas, 200; tintura de benjuí, 10. 2.ª No le preocupe esa pequeña señal. Los masajes bien aplicados se la harán desaparecer.

María C. Rosaliñal.—Para aclarar el cabello, al lavarlo enjuágueselo con agua de manzanilla. Esto lo aclara.

Dolly.—Siga el procedimiento aconsejado a "María C. Rosaliñal".

Delia Ibarra.—Ha omitido el envío de franqueo, razón por la cual no se le contesta por carta. El limón con aceite de almendras, blanquea el cuello y los codos. Por la noche use la pasta de almendras.

Abril de 1915.—La alimentación sana y nutritiva, los ejercicios, los sports al aire libre, contribuyen al desarrollo. Para elevar la estatura, dentro del calzado se usan lo que se llama taconeras, son de corcho. Las encontrará en cualquier zapatería. Esa persona puede usar el estimulante del bulbo piloso de la receta siguiente: pilocarpina, 25 centigramos; tintura de cantáridas, 15; tintura de quina, 15; tintura de árnica, 15; glicerina, 20. Frotar el cuero cabelludo con un algodón mojado en la solución.

El conde de Luiste.—Evitar los golpes en la matriz de la uña. Masajes con una crema, todos los días.

Piedra azul.—1.ª Al contrario, lo debilita. El jabón que menciona no es posible que provoque la salida del vello. 2.ª No lo creemos. 3.ª Es la aplicación de la electricidad, lo que se llama electrolisis, es la destrucción del bulbo piloso. Consiste en introducir en el folículo piloso una aguja muy fina, la que está unida al polo negativo de una pila eléctrica. Cuando la aguja está en contacto con la raíz del bulbo piloso se deja pasar la corriente, la que destruye la raíz, no volviendo a nacer.

Maruja.—Si su cutis es seco, necesita darse masajes con una crema que le dé elasticidad. Manteca de cacao, 20 gramos; miel de narbona, 50; aceite de almendras dulces, 50; blanco de ballena, 10; cera blanca, 10; agua de rosas, 25; jugo de bulbo de lis, 30. Las abluciones debe hacerlas con agua de malvavisco, poniendo una muñeca con harina de avena, que desleira en agua. El jugo de pepinos es conveniente a los cutis grasosos. La crema que le aconsejamos le dará muy buen resultado. Deje a un lado tanto consejo inútil.

Luci Walls.—Siga los consejos que damos a "Maruja". En el agua de las abluciones mezcle además cinco gotas de tintura de benjuí. Use por el día la leche de belleza.

Mamita.—La crema que se emplea para la pasta de almendras, es la que se vende en cualquier lechería. Mézclase a la almendra triturada, haciéndola cocer junta.

Morocha.—Para cerrar los poros dilatados le aconsejamos el uso de compresas, mojadas en: leche de almendras, 100 gramos; miel, 50; agua de rosas, 100; jugo de frutillas-alumbre en polvo, 4 gramos. Si su cutis es de naturaleza oleoso, le será más conveniente usar una preparación líquida, sobre todo en verano.

Balzac.—1.ª Lo que se le aconseja a "Morocha". 2.ª La crema que se le aconseja a "Maruja". 3.ª Si no son muy profundas, pueden borrarse con masajes, empleando una crema, y completando con masajes vibratorios eléctricos.

Madrecita joven.—Atendiendo su pedido hemos investigado si había en plaza la "cera mercolizada". No la hay, no porque no exista, sino porque falta, como escasean otros preparados farmacéuticos. 2.ª Las abluciones de agua de camomila con harina de avena. Tome levadura de frutas, o de cerveza, aclaran el cutis.

Mercolizada.—A su primera pregunta, lea lo que se le contesta a "Madrecita joven". 2.ª Da buenos resultados el uso del antifaz.

SECCIÓN VARIAS

Roedora.—Aun cuando la ceremonia religiosa del matrimonio se realice en la casa de la novia, las señoras deben asistir a ella con la cabeza cubierta.

Elvira G.—1.ª Liso. 2.ª Ajustado a los lados y el rodete en lo alto llevado con un torcido del cabello desde la base.

Violeta.—1.ª Es incorrecto. 2.ª Los "bols" se usan cuando se presenta fruta en los postres. Su uso no es indispensable para las mesas sencillas y en las comidas diarias e íntimas.

B. Slech.—1.ª Necesitará haber aprobado su bachillerato. 2.ª Son cinco años de Facultad.

Nené.—No hay regla fija para ese procedimiento.

Teresita.—La señorita argentina que desea ingresar a la Cruz Roja italiana, deberá trasladarse por su cuenta a la península y presentarse allí a las autoridades de la mencionada institución.

Negra.—El 8 de mayo de 1900, fué miércoles.

Una ñatita.—Hay academias y profesores que dan lecciones de esa materia. Si usted nos remite dirección y franqueo, tendremos mucho gusto en indicarle donde puede dirigirse.

Fernando. La Pampa.—"Veni, vidi, vinci", fué el lacónico mensaje de César, comunicando al Senado su triunfo sobre Pompeyo en 48 antes de J. C.

Lirio.—El significado de esa acción, si no está autorizada por una confianza excesiva, es sólo de mala educación.

E. S. B.—Se aconseja el roce social como el mejor remedio.

Perla del Oeste.—1.ª Para comenzar estudios de francés, necesitará usted la gramática del primer año por Larive et Fleury y un buen diccionario español-francés y francés-español. 2.ª El conocimiento profundo y amplio del castellano, puede facilitarle el aprendizaje del francés. Será difícil que llegue a tener una pasable pronunciación, sin maestro.

C. M.—Junín.—Sírvase aclarar su pregunta.

Alma de Bohemio.—1.ª Es posible que "La Tierra" diga la verdad. 2.ª Sí. 3.ª No sabemos que en París se haya adoptado esa clase de edificación.

Lector de Olivos.—Lo mismo a la señora que a la señorita, debe usted expresarle su placer por haberlas conocido.

Madre afligida.—"Las Madres Argentinas", es una sociedad que tiene sus escuelas, talleres e internados en Rincón 369.

R. Murcian.—1.ª Rabindranath Tagore. 2.ª Es cuestión de gustos y de géneros.

E. Berzon.—¿De qué tela es su vestido?

Entrerriana.—Lamentamos no poder darle la dirección que solicita.

La Violeta.—Tenga la bondad de remitirnos dirección y franqueo para enviarle los datos pedidos.

Dagmar.—1.ª Para un hermano, el luto es de un año y el medio luto de seis meses. 2.ª Para madre, el luto es de un año y el medio luto de otro año.

Una correcta.—No vemos incorrección en ello.

Viuda afligida.—Puede usted usar ambas materias en proporciones iguales.

Inés.—1.ª La tela de las banderolas se corta derecha; se coloca clavándola completamente alrededor del marco y se pliega en el centro, cortando la tela sobrante. El frunce que reune la orilla de la tela de los cuatro lados del marco, se cubre con un gran botón forrado en la misma tela. Debe quedar bien justa y más bien tirante. Puede usted hacerlo con satiné blanco o del color que mejor le parezca. 2.ª Las cortinas de las puertas, son de puerta cancel o son stores? En ambos casos, aconsejamos el lienzo de hilo con incrustaciones de encaje.

L. Pacren.—1.ª Necesita sol, pero no demasiado.

Un subscriptor.—Si usted envía el retrato, con mucho gusto lo publicaremos.

Felipe Camposano Nieva.—¿No será el Colegio Nacional Mariano Moreno, el que usted menciona? Porque no sabemos de Instituto de ese nombre. Tenga la bondad de aclarar.

María Angélica.—1.ª Los datos del último censo permanecen secretos. Es posible que nunca se sepan. 2.ª Se dice "epidemia" y "miope". 3.ª Se pronuncia "roseré", arrastrando la "s" con la pronunciación francesa. 4.ª Tendríamos que darle un curso completo acerca de esta consulta. Le aconsejamos consulte las voces correspondientes en un buen diccionario.

A. Fodrique.—Para perforar cristales, hay máquinas que usted hallará en las casas del ramo.

Luisa D. de Viand, Santa Fe.—Basta el nombre de esa tela para que usted la encuentre en cualquier tienda de esta.

Flor de lis.—1.ª Necesitará usted proveerse de un manual y de las instalaciones adecuadas. 2.ª El 5 de mayo de 1889, fué martes.

Una silfide.—1.ª Lamentamos no recordar ese dato. 2.ª Para ese caso, el buen gusto impone el cabello recogido en rodete sobre la nuca.

Ventri-loco.—No conocemos tratado sobre ese arte ni profesor que lo enseñe.

Violet.—Los retratos que se publican en esa sección son únicamente los que la Dirección solicita con tal fin.

Flor de sombra.—1.ª Su combinación nos parece muy bonita; para variar puede emplear también encajes antiguos.

P. García.—Para recetas y direcciones necesitamos recibir el correspondiente franqueo.

Flor Silvestre.—La piedra azogada no representaría el valor de la operación.

Azucena.—Puede empezar a visitar a los seis meses.

Virreyna.—1.ª El bizcochuelo es para servirlo con té o chocolate o con vino de postre. 2.ª ¡Naturalmente! 3.ª Tenga la bondad de enviar franqueo para las recetas de ravioles y arroz a la valenciana.

Una suscritora.—1.ª El luto de hermano es de un año y el medio luto de seis meses 2.ª No vale la pena de hacerles llevar luto a niños de esa edad por un tío. Bastará que los vista de blanco.

ILUSTRACIÓN SEMANAL ARGENTINA
(FUNDADA EN 1904)

El Hogar

APARECE TODOS LOS VIERNES

CHACABUCO 677 (Bs. As.) - U. T. 1472, Avenida

Empresa editora GAYNES Buenos Aires

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL	EN EL INTERIOR	EN EL EXTERIOR
Año. . . . . $ 9.— m|n.	Año . . . . $ 11.— m|n.	Año. . . . . $ oro 8.—
Semestre. . ,, 5.— ,,	Semestre . . ,, 6.— ,,	Semestre. . . ,, ,, 4.—
Trimestre. . . ,, 2.50 ,,	Trimestre. . ,, 3.— ,,	Trimestre . . ,, ,, 2.—
Núm. suelto . ,, 0.20 ,,	Núm. suelto. ,, 0.25 ,,	
,, atrasado ,, 0.40 ,,	,, atrasado ,, 0.50 ,,	

El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR. — Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Casa de publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora

Año XIII | **Buenos Aires, 4 de Febrero de 1916** | **Núm. 331**

Curiosidades, rarezas y extravagancias

—Los avaros—decía Bion—guardan su tesoro como si efectivamente fuese suyo; mas temen servirse de él, como si en realidad perteneciera a otro.

* * *

De uno de los aparatos empleados actualmente por las industrias mecánicas, se sabe positivamente que lo inventó uno de los asilados de un manicomio de los Estados Unidos, que hoy está completamente curado y cuyo nombre es bien conocido en el mundo industrial. En la época en que parecía estar peor de la cabeza, pidió unas cuantas herramientas, madera y metal, y trabajando con todo ello día y noche, logró construir la obra que había meditado. Una vez terminada, la hizo enviar a Washington, donde obtuvo la patente de invención, que más tarde vendió por 250.000 dólares.

* * *

A Jorge Eliot le costó mucho trabajo aprender a leer y escribir. Alfieri, el poeta italiano, se vió más de una vez expulsado del colegio por torpe. Tolstoi y Goethe no pudieron obtener título académico porque siempre salían suspensos en los exámenes. A Newton, Byron, Ibsen y Pierre Curie les costó Dios y ayuda aprender las primeras y aun las segundas letras.

* * *

Cuando los prusianos sitiaban París, durante la guerra de 1870, Víctor Hugo se atrevió a proponer un proyecto verdaderamente peregrino para terminar la campaña. Según dijo, él mismo se batiría con el rey de Prusia, y el resultado del desafío decidiría la victoria. "Si Guillermo de Prusia—añadía—es un gran rey, yo soy Víctor Hugo, un gran poeta; de modo que estamos iguales".

* * *

Entre las muchas obras escultóricas que figuran en la exposición de San Francisco, existe una muy singular, que ha sido elevada en una isleta de la laguna de las Bellas Artes. Este extraño monumento, que representa una nave con las velas desplegadas, no lleva firma ninguna, ni monograma, ni marca del autor. Sólo hay en él una leyenda que dice así: "¡Al ilustre desconocido, a esa corriente viva que brota como de las nubes y renueva y glorifica las edades!"

* * *

La historia demuestra que un beso de mujer, si ésta es joven y bonita, se entiende, puede comprar al más incorruptible de los hombres. Ejemplo, aquella duquesa de Devonshire, Georgina, tan preciosamente retratada por Gainsborough, la cual, habiéndose encargado de buscar electores para el célebre Fox, no encontrando mejor manera de convencer a un testarudo carnicero para que le diese su voto, no tuvo reparo en plantarle un beso en la mejilla.

* * *

El monarca que más tiempo ha ocupado el trono fué Luis XIV, rey de Francia, de la Casa de Borbón, pues fué coronado en 1643 y murió el año 1715, siendo rey por lo tanto, setenta y dos años.

* * *

Se atribuye equivocadamente a Guillotin el invento de la máquina que lleva su nombre. El solo propuso, ante la Asamblea Nacional, que la pena de muerte se ejecutase de un modo igual para todos. Aprobada la proposición el doctor Antonio Louis, secretario de la Academia de Cirugía, inventó la guillotina, que al principio era llamada por el pueblo "Louisson". Estrenándose ésta el 25 de abril de 1792.

* * *

Desde los comienzos de su reinado, la difunta reina Victoria de Inglaterra resolvió entenderse por sí misma con la servidumbre de sus palacios, y como siempre eligió con mucho detenimiento los criados, siempre estuvo perfectamente servida. Doliéndose en una ocasión de la muerte de su lacayo, dijo: "En mi opinión, la pérdida de un criado fiel importa tanto como la pérdida de un amigo que nadie puede reemplazar".

* * *

"Gilles", uno de los cuadros más hermosos de Watteau, fué comprado por veinte francos en la Feria de los Jamones, de París, donde estaba medio oculto por un montón de hierro viejo. El Fragonard, que se vendió por 420.000 francos no hace mucho, le costó hace cincuenta años la módica suma de sesenta francos a un carpintero que quería tapar con él una puerta de escape.

* * *

Uno de los peces más feroces que se conocen es el sollo, al que algunas veces se ha dado con harta justicia el nombre de tiburón de agua dulce. Se conocen infinidad de casos en que un sollo ha atacado a un ganso o un perro, y hasta se sabe de uno que tuvo el valor de atacar a un hombre. La casi víctima fué el doctor Gounge, el cual, estando bañándose cerca de Viena, fué cogido de un talón por un sollo que pesaba más de quince kilos. El pez arrastró al doctor bajo el agua, y a no haber sido por algunos amigos que acudieron en su socorro, el infeliz se habría ahogado.

* * *

La película de "Cabiria", obra cinematográfica de D'Annunzio, costó un dineral. El autor dirigió personalmente la "mise en scene" y a fin de que resultase lo más real posible, fueron contratados los actores con mucha antelación para que los que tenían que representar atletas pudieran desarrollar sus músculos haciendo gimnasia, y los que habían de representar personajes barbudos se dejasen crecer la barba y no tuvieran que usarla postiza.

* * *

Sir Francis Vere, después de mandar las tropas de Isabel de Inglaterra en las guerras de Holanda, murió de enfermedad en 1609. El hecho de no haber perecido en campaña inspiró al artista que esculpió su sepulcro una bonita idea. Cuatro caballeros, de rodillas, sostienen una losa sobre la cual se ve el arnés de guerra del intrépido militar, y éste reposa debajo, sobre un colchón, envuelto en amplio traje de dormir. Una de las cosas que más llaman la atención en este monumento funerario es la naturalidad con que están representados los cuatro caballeros. Cuéntase que cierto día el escultor Roubiliac se hallaba contemplando absorto a uno de ellos, cuando se le acercó el maestro de obras de la abadía, preguntándole:

—¿Está usted admirando esa estatua?

—¡Chito!—exclamó el escultor.—Va a hablar ahora mismo.

* * *

Bonaparte, en Marengo, viendo que Desaix llegaba al campo de batalla, se adelantó diciendo a sus soldados:

—¡Basta de retroceder! Ha llegado el momento de triunfar. Recordad que acostumbro dormir en el campo de batalla.

Los soldados entusiasmados pelearon con tal brío que rechazaron a los austriacos hasta más allá del Bormida, obteniendo una gran victoria sobre el enemigo.

* * *

El zar de Rusia Pablo I tenía una manía muy extraña. Cuando pasaba revista dirigía a los oficiales las más singulares preguntas, a las cuales era imposible contestar en serio.

Varios oficiales de un regimiento se quedaron una vez sin saber qué responder a tales preguntas y desde entonces decía el emperador que aquellos señores eran del regimiento de "no sé".

* * *

Un actor inglés llamado Hastings hizo una apuesta de 250.000 francos, afirmando que era capaz de quedarse encerrado en un cuarto alumbrado con luz artificial durante diez años, a condición de que se le diera una alimentación abundante y variada y que tuviera a su disposición para distraerse, libros, papel y plumas.

Lo más sorprendente es que el artista ganó su apuesta, pero cuando terminó su reclusión, aunque era joven todavía, pues sólo tenía treinta años, su cabello estaba canoso y su rostro había adquirido una palidez de cera, a causa de la falta de luz natural.

* * *

Forfaix, en la batalla de Naseby, arrancó una bandera de mano de un abanderado, a quien había vencido en un combate, y se la dió a guardar a un soldado. No pudiendo éste resistir a la tentación, se alabó delante de sus camaradas de haber quitado él mismo la bandera, y su jactancia fué referida a Forfaix. "Que conserve ese honor, respondió el general, yo tengo bastante sin eso".

* * *

Los nidos que construyen los termes u hormigas blancas de Africa, son verdaderas maravillas arquitectónicas, tanto por sus dimensiones como por su solidez. Su forma es la de un abrupto montículo, cuya elevación puede ser hasta de diez o doce metros, y sus paredes son tan resistentes, que sobre ellas crece la vegetación, y no es raro ver en la cima antílopes y hasta búfalos pastando tranquilamente.

Sumario

Portada. — "El baquiano", por Carlos Ripamonte.
Consultorio general de "El Hogar".
Curiosidades, rarezas y extravagancias.
Febrero con 29 días.—Explicaciones sobre los años bisiestos.
De la vida nacional.
Juegos de ingenio.
Los títeres y el teatro guiñol.
El Hogar-Club.
Cómo se descubrió el Océano Pacífico.
Ecos de sociedad, por La Dama Duende.
Primavera triste, cuento por Vicente Blasco Ibáñez.
Sir Edward Grey, por Julio Camba.
El Club del Progreso, por Lucio V. López.
Algunas recetas útiles.
Cómo se profetizó la actual guerra, por Gustavo Le Bon.
El árbol de oro, leyenda árabe por Silverio de Ochoa.
Bellezas naturales de nuestro suelo.—Paredón, en Alta Gracia.
París durante la guerra.—Los avances del feminismo.
Nuestro gran mundo.
El arte y el confort en el hogar.
Actualidades de Montevideo.
El II Congreso Científico Panamericano.
Asuntos varios de la semana.
Las actrices bonitas.—Por los escenarios extranjeros.
El domingo en el Tigre.
La contienda europea.—Un cuadro de Lucien Jonas.
El chic femenino, por la Srta. D. Coulson.
Crónica de la moda, por Mary.
Cómo se explota una belleza o lo que puede el pufismo yanqui.
Detalles curiosos de la actual guerra.
Cómo se veraneaba antaño, por Rafael Altamira.
El desquite de Calcatroni, cuento por León de Tinseau.
El misterio de una lata de sardinas, por Lanteri.
Tachuela, cuento por B. González Arrili.
Temas escolares, por La Srta. Palotes.
Manual de labores, por A. Asplanato.
La paja en el ojo ajeno..., por Pescatore di Perle.
De nuestra cosecha y la ajena.
La caricatura en el extranjero.
Secretos de la belleza femenina.
La página de los niños.
Noveno concurso infantil de "El Hogar".
Todos los sports, por José C. Susán.
Cuentitos infantiles.

Febrero con 29 días

Explicación sobre los años bisiestos

Febrero, que durante el siglo anterior tuvo invariablemente cada cuatro años 29 días, no volverá a tenerlos hasta que pasen tres siglos.

Esta circunstancia, ignorada por muchas personas, nada tiene de particular para aquellas que conocen las correcciones que ha sufrido el calendario romano y saben cómo se mide el tiempo para los usos y necesidades de la vida.

Los romanos, antes de la época del dictador Julio César, contaban el año civil de 365 días cabales, y como el solar o trópico se compone además de cinco horas, cuarenta y ocho minutos y cuarenta y ocho segundos, resultó que en el año 47 antes de J. C., había ya por acumulación de dichas fracciones, una diferencia de 90 días entre el tiempo astronómico y el civil, y fué necesario concordar ambos tiempos.

Para ello dispuso César, asesorado del astrónomo Orígenes, que los 90 días se le aumentaran al referido año 47, que se llamó el año de la confusión, y ordenó también que en lo sucesivo, cada cuatro años se agregase un día más al mes de febrero. Al año que esto sucedía se le daba el nombre de bisiesto, y a esa reforma del calendario se le llamó corrección juliana.

Pero la tal reforma no podía ser definitiva por el gran error de suponer que el año trópico consta de 365 días y seis horas exactas, no teniendo más que 365 días, cinco horas, cuarenta y ocho minutos y cuarenta y ocho segundos. De ese cálculo equivocado, resultó que en el último tercio del siglo XVII, había ya diez días de diferencia entre el año trópico y el civil, y como esto ocasionaba un gran desconcierto en la celebración de las fiestas religiosas, hubo necesidad de reformar otra vez el calendario.

Para ello, el papa Gregorio XIII, informado por el astrónomo Lulio y por el gran matemático español Pedro Chacón, ordenó suprimir diez días al mes de octubre del año 1582 y dispuso que de cuatro centenarios o siglos, tres de ellos no fueran bisiestos. A este arreglo se le llamó corrección Gregoriana.

Como dato curioso, consignaremos la manera especial que tuvo el papa Gregorio XIII de suprimir aquellos diez días.

Desde el 4 de octubre de 1582, se pasó al 15 sin que por eso se alterara el orden de los días de la semana, pues siendo jueves el día 4, el viernes, que debía ser 5, pasó a ser 15. Se eligió el mes de octubre para esta reforma por no comprender ninguna fiesta movible y ser el que tiene menos de las fijas.

Moreno CIVICO.

Según el calendario gregoriano, que es el que actualmente viene rigiendo desde el año de su fundación..., la duración del año consta de 365 días y seis horas, si es ordinario, y de 366 días si es año bisiesto, resultando en consecuencia, que cada cuatro años, producese el bisiesto de 366 días, a causa del exceso de las seis horas sobrantes en cada año, que por razón de las seis horas más en cada uno, dan las 24 horas de que se compone el día, que se agrega a dicho bisiesto.

Ahora bien; según este mismo conjunto de tiempo, cada siglo debiérase componer de 25 años bisiestos de 366 días y de 75 años naturales de 365 días; mas he ahí que, por excepción de la regla natural, el año fin de cada siglo, que correspondiérale ser bisiesto, no lo es en razón de que, si bien por regla general le pertenece, no así en cuanto a dicha excepción se indica, toda vez que las dichas seis horas sobrantes en cada año no son completas, puesto que les falta la pequeñísima fracción de 14-40 minutos anuales para alcanzar las seis horas más de los 365 días de que el año consta.

Por dicha excepción, pues, el siglo sólo se compone de 24 años bisiestos en vez de 25 que por regla general le pertenezcan, cuyo año bisiesto queda justamente suprimido a cada fin de siglo, teniéndose en cuenta que matemáticamente juzgado, la aludida fracción de 14-40 minutos de menos anualmente, o sea, considerada horariamente de 14 minutos con 24 segundos, hacen un total a fin de cada siglo, de 1440 minutos, suma igual o equivalente a la de 24 horas (un día) que es el que, como queda dicho o explicado, queda suprimido por exceso de tiempo, durante todo el siglo.

Queda así, pues, demostrado matemáticamente, que si por las razones antes aludidas a cada fin de siglo se le quita el ser bisesto, como corresponde, esto es, dejándole con los 365 días justos y cabales, el siglo se compone de 24 años bisiestos y de 76 años naturales de 365 días. El año común de 365 días con 5 horas, 45 minutos y 36 segundos, que es el tiempo justo en cada uno, dan a fin de siglo un conjunto de días exactos de 36.524, número igual al que resulta de días 8.784 por 24 años bisiestos, y de 16.740 días en 76 años comunes.

Demostrado, como plenamente queda, la duración de días justos, durante el siglo, en 36.524, la distribución durante el tiempo de un año queda reducida no a la de 365 y seis horas que, como regla general, es admitida, según dicho conjunto gregoriano, originando esta demasía de horas anuales la formación de un día más cada cuatro años, al final de los cuales se le denomina bisiesto y se le agrega un día más por el sobrante de las seis horas de exceso que cada año tiene, sino que, para justificar la excepción de la regla por la cual se suprime el 25 año bisiesto que al final de siglo le corresponde, esta excepción es debida a la incompleta suma de las seis horas más anuales, la cual origina el día menos durante todo el siglo.

Así que tenemos que a cada bisiesto le falta, para completar el día añadido, la insignificante fracción de 14-40 minutos, o sea 14 minutos con 24 segundos, de que se hace mención en el párrafo segundo de este artículo.

Para completar esta fiel demostración, reséñase la distribución del siglo según el adjunto cuadro que a continuación se indica, en el cual se descompone el tiempo de la siguiente manera, a saber:

AÑOS								
Bisiestos	Comunes	Lustros	Meses	Semanas	Días	Horas	Minutos	Segundos
24	76	20	1.200	5,217 - 5	36.524	876.576	52.594.560	3.155.673.600

Si no fuera por esa pequeñísima fracción de 14-40 minutos que a cada bisiesto le falta para completar las 24 horas cada cuatro años, que hacen el día más en cada año bisiesto, tendríamos que entonces el siglo se compondría de 25 bisiestos y, por lo tanto, de 36.525 días y no de 36.524 días, como queda demostrado, por esa exigua falta de 14-40 minutos anuales, que totalizados al siglo (1.440 minutos) hacen un día justo y cabal, que es el que se suprime el último año en cada siglo.

M. VARONA.

De la vida nacional

El panamericanismo

Los Estados Unidos de Norte América, son, como todos sabemos, un país maravilloso, algo así como la tierra moderna digna de ser cantada por el autor de las "Mil y unas noches". Todas las cosas esupendas, todo lo que está en contra de la lógica y la verosimilitud puede ocurrir en los Estados Unidos, y si no, mienten las crónicas y todos cuantos nos han hablado y nos hablan de este país de maravilla, incluídas las agencias telegráficas. Como no podía menos de suceder, en esta república se ha confeccionado ahora un derecho de las naciones como no lo podrían soñar Licurgo ni el autor de "Las siete partidas". En esta comarca bienaventurada ha sido dada a luz la doctrina del panamericanismo. Este nuevo semi-decálogo está concebido con tal espíritu de justicia que en cada precepto entra la palabra derecho un centenar de veces, aunque sea en menoscabo de la sintaxis y la prosodia.

Nosotros hemos leído los cinco puntos fundamentales del aludido código, y hemos quedado tan convencidos de su eficacia, como de la de los "papeles mojados" de que habló, no ha mucho, el canciller del imperio alemán, si es cierto lo que se ha dicho, murmurado y susurrado.

Creemos también que los que han confeccionado la irreprochable legislación, aconsejarán al gobierno de su país la liberación de aquellas tierras a donde en nombre de la cultura han llevado su protectorado. No suponemos que los señores Lansing y Brown Scott sean unos paradojistas y humoristas que hayan suscrito a humo de paja eso de:

"Toda nación se encuentra dentro del derecho y también frente a la ley en la misma situación que todos los demás estados que compongan la sociedad de las naciones. Todas tienen asimismo el derecho, que está de acuerdo con la declaración de la independencia de los Estados Unidos, de asumir entre los poderes del mundo la posición separada e igual a que las leyes de Dios y de la naturaleza le dan derecho."

A devolver, pues.

Un semanario curioso

El optimismo de los dichosos, de los sanos, de los felices, es un fenómeno corriente, vulgar, que no despierta mayor curiosidad, ni tiene reservas para los efectos del análisis psicológico. Existen por ahí, no obstante, otras manifestaciones de orden colectivo que, al cruzar las líneas de lo contradictorio, ofrecen curiosas y amenísimas modalidades.

Nada más pintoresco y consolador, por ejemplo, que ver un conjunto de alienados, restituídos espontáneamente a las regiones del concierto y la razón, constituyendo, como sucede, agrupaciones musicales, cuya armonía de conjunto los redime de sus extravíos individuales.

¿Qué decir, por otra parte, del humorismo espontáneo, espiritual, auspiciando como una pura y saludable onda de resignación, el macilento ambiente de un sanatorio, donde una larga peregrinación de enfermos busca lenitivos al dolor?

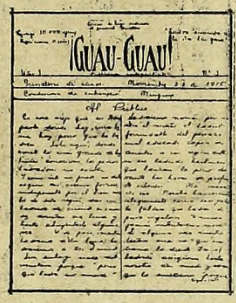
El caso que nos inspira estas líneas, aparte de la curiosa novedad que ofrece, es muy interesante y digno de ser conocido y apreciado.

Allá en las alturas de la provincia de Córdoba, a donde van, guiados por afanes de salud, muchos enfermos en trance peligroso, existe el sanatorio de "Santa María", sostenido por el estado, para los amenazados del terrible mal de la tuberculosis. Una numerosa colonia de enfermos más o menos graves, solidarios en el dolor, comparte allí su angustia e infortunio en lucha abierta por la vida. Las amarguras de la triste perspectiva de los enfermos congregados en aquel hogar común, vense en la actualidad poderosamente atenuadas por una espiritual nota de jovialidad que ha introducido en aquella colonia la abnegación y el espíritu noble y selecto de uno de sus huéspedes.

Se trata de la inteligente señorita Felisa Castro, ex directora de la escuela de Concordia, residente hace un año en el sanatorio de Santa María por exigencias de su salud quebrantada.

La señorita Castro, cuya sagacidad de espíritu y nobleza de corazón resaltan de la propia naturaleza de su saludable iniciativa, se ha propuesto contribuir en lo posible a levantar el ánimo de aquella abatida agrupación de enfermos, y con un sacrificio y entusiasmo que hacen honor a su talento y a sus sentimientos humanitarios, ha fundado una graciosísima publicación semanal, que es un eficaz reactivo en aquella triste colonia, inundando de alegría aquellos ánimos macilentos por el dolor.

Del sano humorismo que inspira la publicación de referencia, como puede verse en la informacion gráfica que acompaña estas líneas, da idea el encabezamiento de la misma. Titúlase el curioso semanario *"Guau-Guau"* y tiene el lema siguiente: "Publicación independiente—Ladra cuando se le da la gana".—Del editorial en que se explica el objeto de la bulliciosa publicación, tomamos algunas frases joviales que dan idea de la índole de la misma: "Aquí donde el que no tiene un ojo de gallo incurable, tiene un juanete rebelde, o un callo traidor; aquí donde en el alejamiento de nuestros hogares todas las tristezas parecen más hondas; aquí más que en ninguna parte es preciso que aunemos nuestros esfuerzos para alegrarnos mutuamente y para reir. Sí, es necesario que riamos, pero no con esa risita burlona que apenas se asoma a los ojos y a los labios, sino con esa risa franca que sacude nuestro espíritu para quitarle un poco del polvo que recogió en el camino."



La primera carátula de "Guau-Guau"

La carátula del mismo periódico, N.° 5

Tal es el espíritu regocijante y conmovedor de la curiosa publicación. El primer número de "Guau-Guau" apareció manuscrito, circunstancia que valoriza la abnegación y sacrificio de su directora. El éxito alcanzado entre los enfermos del sanatorio se ha traducido en progresos para el semanario festivo que ahora "ladra" por intermedio de un mimiógrafo que ya permite el aumento del tiraje.

Lo cierto es que las festivas y cultas lucubraciones de la señorita Castro con la colaboración de otros huéspedes del sanatorio, han creado en aquella mansión de amargura y desencanto un ambiente de jovialidad y optimismo que contribuye no poco a reparar el espíritu decaído de los enfermos.

El empirismo de las artes médicas puede ver incorporada a la terapéutica méderna un nuevo y valioso elemento si se comprueba, como parece, que los esparcimientos literarios cultivados con tan feliz finalidad por la directora del semanario "Guau-Guau", haciendo una eficaz competencia a las drogas importadas, son un aliciente poderoso y eficaz que contribuye al alivio moral de las agrupaciones dolientes en el aislamiento a que las condena el infortunio.

Siguen las quejas

Nunca hemos tenido esa pretensión pueril tan frecuente en los "chicos de la prensa", de creer que nuestras advertencias y admoniciones fueran tan eficaces como las notas diplomáticas de protesta que se usan ogaño, por eso no nos extraña lo más mínimo que nuestro suelto del número anterior tiulado "Quejas" haya tenido tanto eco en los oídos municipales como los ladridos nocturnos en la atmósfera letal de nuestra señora la luna; sin embargo, como creemos un poco en la misión de la letra de molde, volvemos a decir que está muy mal, pero muy mal, que los hospitales que dependen de la intendencia, pierdan su prestigio por desidia, incuria o lo que fuere de los mangoneadores del palacio de la Avenida de Mayo.

Por eso, haciendo coro a los vecinos de las calles Serrano y Rivera, reunidos ayer para protestar del cierre del hospital San Bernardo, nos volvemos a dirigir al señor Gramajo en son de queja resumida así: Los que carecemos de numerario y casi ignoramos por carencia de él, la utilidad de la crematística y padecemos todos los rigores por su ausencia, y por su ausencia estamos expuestos a tenernos que alojar el mejor o peor día en uno de esos beneficos recintos, acudimos a V. E., señor intendente, emitiendo una queja que V. E. puede acallar porque para ello, medios han puesto en sus manos sus administrados de esta insula Barataria de la que V. E. es avispado Sancho.

Que nuestras quejas tengan recinto adecuado en el hospital y no en mitad de la vía pública, desde donde ahora exterioriza sus pensamientos adversos a V. E. la multitud doliente, es lo que deseamos como los vecinos de Serrano y Rivera y los demás vecinos de la gran urbe que en esto de opinar sobre V. E parece que todos hubieran menester de una sala de clínicas.

Juegos florales de Tucumán

Organizados por la Conferencia de San Vicente de Paul de San Francisco, en homenaje al centenario de la independencia argentina, y bajo los auspicios de los gobiernos de la nación y de la provincia y otras instituciones, se celebrará en la ciudad de Tucumán, el 10 de julio próximo, un certamen literario, cuyas bases son las siguientes:

1.° **Composición en verso**; asunto, metro y rima a elección del poeta.

Premio de honor—Flor natural, banda y doscientos cincuenta argentinos de oro. (Premio del Excmo. Gobierno de la Provincia—Comisión del Centenario).

Un primer premio: Medalla de oro. (Premio de la Sociedad Sarmiento).

Dos segundos premios: Objetos de arte. (Premios de la Conferencia organizadora).

2.° **Canto a Tucumán**; metro y rima a elección del poeta. Primer premio: Ciento cincuenta argentinos de oro. (Premio del Excmo. Gobierno de la Provincia—Comisión del Centenario).

Un segundo premio: Objeto de arte. (Premio de la comisión organizadora.

3.° **La mujer en la epopeya argentina.** (Tema especial para señoras o señoritas).

Primer premio: Quinientos pesos. (Premio del Excmo. Ministro de instrucción pública de la Nación).

Un segundo premio: Objeto de arte. (Premio de la comisión organizadora).

4.° **Monografía de asunto tucumano.**

Primer premio: Trescientos pesos. (Premio de la Municipalidad de Tucumán).

Segundo premio: Objeto de arte. (Premio de la comisión organizadora).

5.° **Estudio crítico de un poeta, orador o escritor argentino** (excluídos los autores vivos).

Primer premio: Medalla de oro. (Premio de la Universidad de Tucumán).

Segundo premio: Ojeto de arte. (Premio de la comisión organizadora).

6.° **Drama o comedia en un acto, en prosa o en verso.**

Primer premio: Medalla de oro. (Premio del director de "La Gaceta" de Tucumán), y diez libras esterlinas. (Premio del Lawn Tennis Club).

Segundo Premio: Ojeto de arte. (Premio de la comisión organizadora).

7.° **Traducción en verso de una poesía francesa, italiana o portuguesa.** (El autor enviará una copia del original con designación del autor y del libro o periódico en que hubiere aparecido).

Primer premio: Medalla de oro. (Premio de la Sociedad Sarmiento).

Segundo premio: Objeto de arte. (Premio de la Conferencia organizadora).

8.° **La prensa argentina ante la tirania.**

Primer premio: Medalla de oro y veinte libras esterlinas. (Premio del director de "El Orden" de Tucumán).

Segundo premio: Objeto de arte. (Premio de la Conferencia organizadora).

Premio Presidente de la República: **Narración de un suceso histórico de la independencia argentina.**

Primer premio: Edición de lujo de la "Historia de la República Argentina" por Vicente Fidel López.

Segundo premio: Objeto de arte. (Premio de la Conferencia organizadora).

Los trabajos, cuya aceptación cesará el 1.° de junio, deberán dirigirse al presidente de la Sociedad Sarmiento, Tucumán, Juegos Florales, en la forma y condiciones acostumbradas para estos torneos.

Reseña bibliográfica

Horas de Morriña, por Rogelio Rodríguez Díaz.—Este joven poeta gallego ha reunido en un pequeño volumen algunas de sus mejores poesías, dedicadas generalmente a evocar las dulces añoranzas de la tierra nativa. Se destacan en este ramillete de composiciones poéticas, las escritas en dialecto, caracterizadas por lo pintoresco y sentido del estilo. Avalora este volumen un prólogo elogioso del escritor Alejandro Miguens Parrado.

La cita de los cantares.—Colección de poesías, de Guido Anatolio Cartey.—En este pequeño volumen el autor consigue probar, con composiciones de galano estilo, que cultiva con éxito distintas cuerdas del estro poético.

Si bien la inspiración no raya a igual altura, no pocas de estas poesías proporcionan una apreciable sensación de belleza.

Publicaciones recibidas.—"Correo musical sudamericano", número 43; Anales del Instituto Argentino de Artes Gráficas, número 73; Boletín Oficial del Comité Italiano de Guerra, correspondiente a diciembre último; Memoria y balancec de la sociedad sportiva Racing Club, correspondiente al ejercicio de 1915; "Luz del Plata", revista de Tucumán; "Letras Argentinas", revista mensual ilustrada; "Semana Religiosa", último número.

Juegos de ingenio

Queda abierto un concurso de juegos de ingenio con cuatro premios distribuidos en la forma siguiente: 1.º, de $ 20 m|n. a la persona que envíe el juego que obtenga el menor número de soluciones. 2.º, 3.º y 4.º, de $ 10 m|n. cada uno, para las tres primeras personas que nos remitan el mayor número de soluciones durante el mes. Este concurso quedará clausurado el 29 de febrero y su resultado se dará a conocer el 10 de marzo. Los juegos y soluciones deben enviarse con esta dirección: "Concurso de juegos de ingenio de El Hogar, Chacabuco, 677. Ciudad."

Soluciones de los juegos de ingenio publicados en el mes de enero:

N.º 327.—(1) Acertijo, por Flavia L. Mañe (fuera de concurso): "El Hogar". (2) Charada, por K. Froy (fuera de concurso): "Caligula".

N.º 328.—(3) Rótulo anagrama, por Riquet: "Anatole France. Los deseos de Juan Servien". (4) Comprimido, por Ariel Soto: "Toga-Gota". (5) Cantarcharada, por Solo: "Testigo". (6) Jeroglífico fácil, por Reamur: "Vituperado". (7) Rompecabezas, por Juan Lincoln:

(8) Jeroglífico, por A. R. V.: "Atrasado". (9) Metátesis, por J. M.ª Arzac Gutiérrez: "Granado". (10) Jeroglífico, por Lucio Anneo: "Pa vo = 56 = L = Pal-en-que". (11) Acróstico, por Urano: "Andrade (X), Atlántida, El consejo maternal, El nido de cóndores, Prometeo, La Creación, El arpa perdida, La vuelta al hogar". (12) Logogrifo, por Aquiles X.: "Bosquejar". (13) Jeroglífico paradójico, por Helios: "Silabario". (14) Charada, por Pedemonte: "Miseria".

N.º 329.—(15) Charadístico, por Solo: "Bacalao". (16) Matemáticas perogrullescas, por Juan Lamas: "M + I + L = Mil". (17) Jeroglífico, por Aquiles X.: "Millonario". (18) Geográfico, por Nicéforo Wall: "Tanger". (19) Jeroglífico, por L. Ramírez: "Ensortijado". (20) Fácil, por Humberto Sartori: "Romancero". (21) Apellido español, por Helios: "Alsina". (22) Charada dialogada, por Villegas: "Estofado". (23) Charada, por Martellini: "Endecasílabo". (24) Onomástico, por Riquet: "Niceto". (25) Frase comprimida, por Apolinario: "Envuelto en papel de diario". (26) Charada dialogada, por Tito Livio: "Bombonera".

N.º 330.—(26 bis) Trino hidrográfico, por Carlitos: "Rha, Han, Ana". (27) Charada, por Jáuregui: "Calamar". (28) Jeroglífico, por Luis Anneo: "Enarbolar". (29) Rueda de estrellas, de un Tenorio, por Riquet:

(30) Charadístico, por Fo: "Monosílabo". (31) Charada telegráfica, por Helios: "Avellaneda". (32) Tarjeta anagrama, por J. B.: "Fernando Mora, Los vecinos del héroe". (33) Charada, por Aída Márquez: "Caramelo". (34) Metátesis, por Quinteros: "Andanada". (35) Frase comprimida, por Darthés: "Endosar una letra". (36) Anagrama, por Denrich: "Miguel de Cervantes Saavedra, Don Quijote de la Mancha". (37) Charada, por Loza: "Varapalo".

El resultado de este concurso se dará a conocer en el número próximo.

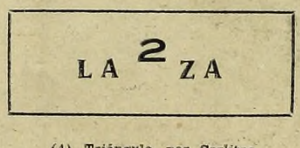
(1) Logogrifo numérico, por J. M. Arzac Gutiérrez

1 2 3 4 5 6 7 8 9 0	Aparato físico
6 7 8 9 0 2 5 4 0	Aparato físico
4 5 2 8 3 6 1 9	Personaje español
4 5 6 7 2 8 0	Vals
6 0 9 3 9 1	Arbol
6 7 8 9 0	Medida
4 5 2 0	Animal
6 1 9	Porción de agua
8 7	Vegetal
1	Vocal

(2) Rombo numérico, por Chacho

3	Consonante
6 8	Nota
1 4 1	Mineral
7 4 5 4	Animal
4 5 1 8 5	Aposento
4 1 3 2 5 4	Prócer
3 8 1 6 4 6 8	En el ejército
1 2 3 4 5 6 7 8	Nombre masculino
4 5 6 4 6 8 7	Para los niños
6 8 7 4 6 8	Pez
3 2 7 2 8	Verbo
7 8 3 4	Flor
2 6 4	Nombre de mujer
5 8	Adverbio
7	Consonante

(3) Jeroglífico, por Adolfernán



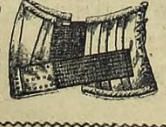
(4) Triángulo, por Carlitos

* . * . * . S
. * . * . S
* . * . S
. * . S
* . S
. S
S

Substituir los asteriscos por consonantes y los puntos por una misma vocal de manera que se lea horizontal y verticalmente: capital de Centro América, adjetivo femenino (plural), Anfibios, nombre femenino al revés, consonante (plural), carta y la consonante S.

HERNIAS-QUEBRADURAS Reducción inmediata por nuestros BRAGUEROS REGULADORES

Las personas más delicadas pueden usarlos, sin molestia alguna. Reconocidos mundialmente para la cura radical de las hernias. Miles de certificados auténticos de todas partes. Fajas para obesidad, para hombres y señoras, de 6 a 50 $ m|n. Fajas para riñón móvil, línea blanca, descensos uterinos, hernia umbilical y ventral, también para operados en general. Medias y vendas elásticas, etc. Informes y folletos gratis.



PORTA & Hnos - Calle PIEDRAS, 341 - Bs. Aires

A La Maison de LINGERIE
84 Suipacha

Casa especial en artículos para Baños de Mar

Excepcional surtido en sacos de punto de lana y de seda, a precios muy convenientes.

QUIROGA, VILLAR y Cía.

7829—Batones de muselina blanca, con florecitas de colores, estilo muy elegante $ 3.90

36414—Juego de cuello y puños, en clarín, adornados con vainillas y volado de plisé . . . $ 0.95

36767—Vestido en brin de puro hilo en color blanco, adornado con cuello y puños de clarín, botones de nácar, para niños de 1 a 3 años $ 5.90

36462—Vestidito en clarín, adornado con bordado y festón, de 1 a 3 años, pesos. 3.90

36415—Elegante sombrero de brin blanco, para señoras, p. $ 1.50

36442—Kimonos pantalón en rico crespón a florecitas, gusto muy nuevo, para niña de 1 a 6 años, pesos. 1.95
El mismo para varón, es brin crudo a $ 1.95

GRANDES REBAJAS

en todos los departamentos

POR ENSANCHE Y REFORMA DE LA CASA

36846—Delantal de dril blanco, confección muy esmerada, para niña de 2 años, a pesos. 1.60
Aumento por edad, pesos. 0.10

36310—Esplendidos vestidos en muselina pompadour, adornados con cuello y puños de clarín, botoncitos de nácar, para niña

Años	1 a 6	7 a 10
$	3.50	4.50

36313—Elegante vestido pompadour, modelo de gran moda, para niña de 1 a 10 años. . . . $ 1.90

Los títeres y el teatro guiñol

Muñecos sagrados. — Fantoccini y burattini. — El guiñol de Carlos Quinto.—Polichinela matón, gran visir y oficial español

Antiguo titere griego

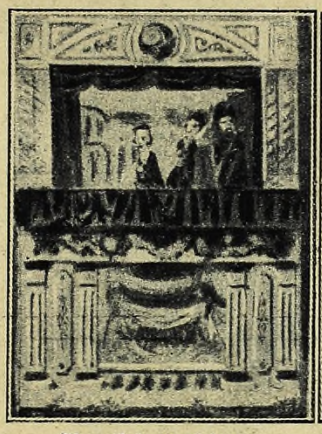
Pocas personas, al menos en nuestro país, saben por qué al teatro de títeres o figuritas movibles, regocijo de la gente menuda y de no pocos mayores, se le llama comúnmente "teatro guiñol". El nombre tiene su cuna en Lyon. Allá por los últimos años del siglo XVIII, un tal Mourgnet exhibía un teatrillo de fantoches en uno de los barrios más populosos de aquella ciudad francesa, y un día tuvo la idea de vestir a una de sus figurillas con el traje típico de los tejedores de seda, que son en Lyon la parte más importante del pueblo. El diminuto obrero fué recibido por el público con grandes aplausos; a cada salida chistosa de Polichinela, exclamaba: "C'est guignolant", frase propia del "argot" de los tejedores franceses y que significa: es gracioso, es divertido; y los espectadores encontraron al punto nombre para el nuevo personaje. Se le llamó Guignol, y como se hizo indispensable en todos los teatrillos de títeres de Francia, su nombre se extendió al teatro mismo y trascendió más allá de las fronteras francesas.

Titere de Lemercier de Neuville, representando a Sarah Bernhardt.

Titere de un guiñol javanés

Explicados los principios del nombre, veamos cuáles fueron los del teatro en sí.

Ni la chiquillería que aplaude a rabiar los gestos y contorsiones de la compañía de madera y trapo, ni los grandes que gozan viendo el regocijo de los pequeños, podría ocurrírseles que el guiñol nació en la penumbra de un templo, y sin embargo, así fué. Como el teatro "de verdad", el de títeres fué en sus comienzos cosa sagrada. Los egipcios utilizaban las movibles figurillas en sus ceremonias religiosas. A los griegos corresponde el mérito de haber hecho de ellos una diversión, reservada entonces a las clases más elevadas; llamaban a los títeres "neurospasmata", es decir, "cosas que se mueven con cuerdecitas", lo cual prueba que eran figuras enteras, de esas que se mueven desde arriba, como Juanes de las Viñas. Los italianos, que fueron los perfeccionadores del guiñol, llaman a esta clase de muñecos "fantoccini", mientras denominan "burattini" a los que sólo tienen medio cuerpo y se mueven por debajo, metiéndoles una mano dentro. Un italiano parece que fué quien llevó los títeres a España. Llamábase Juan Torriani, y era natural de Cremona. Célebre por sus habilidades en mecánica, fué a la madre patria con Carlos V, con quien compartió el retiro en Yuste. Allí fué donde, para distraer al emperador, construyó diminutos caballos, y guerreros que tocaban la trompeta o combatían entre sí. Después, los títeres se extendieron por toda España, y los retablos como el de maese Pedro, con sus terribles dramas caballerescos y sus luchas entre moros y cristianos, constituyeron una de las diversiones favoritas del pueblo. Los títeres españoles eran mudos; nadie hablaba por ellos; solamente un truchimán, que solía ser un muchacho, explicaba el asunto de la pieza representada, a medida que se sucedían las escenas.



El guiñol por delante

El guiñol por detrás

El guiñol no es sólo europeo. Existe también en los pueblos de Oriente. En China y en el Japón, el titiritero con su guiñol portátil es un tipo callejero muy popular. Lo mismo allí que en Java y en la Cochinchina, los títeres son admirables por la perfección de su mecanismo. El escenario y el decorado, en cambio, pecan de sencillos. Con tal de que las figuras se muevan mucho, unos cuantos bambúes rodeados de tela bastan para atraer público y tenerlo extasiado durante horas enteras.

En el mundo occidental, los empresarios (valga el nombre), de teatros de títeres, han sintetizado sus personajes en una corta serie de tipos grotescos, que caracterizan las diversas pasiones y bastan para las situaciones dramáticas. La historia de estos tipos es muy curiosa. El más universal es Polichinela.

Polichinela existe en todos los guiñoles del mundo. Es el "Pulcinella" italiano, el "Punch" inglés, el "Casperl" o Gaspar austriaco, el "Hanswurst" o Juan Morcilla de los alemanes, el "Karagueuz" de los turcos, el "Pendj" de los persas. Nació en Italia, donde se le llamó primeramente "Pulciniello", es decir, "pollito", por su nariz larga y encorvada como el pico de un pájaro. En su país natal es una especie de mata-moros, estúpido y brutal. Los turcos, conservándole el mismo carácter, lo han identificado con un visir del famoso Saladino, célebre (el visir), por sus barbaridades. En Inglaterra, Punch es el tipo del hombre cínico y cruel, que mata a todo el que le molesta: a su hijo, a su mujer Judy, al médico, al policía, al verdugo y hasta al diablo que viene a llevárselo.

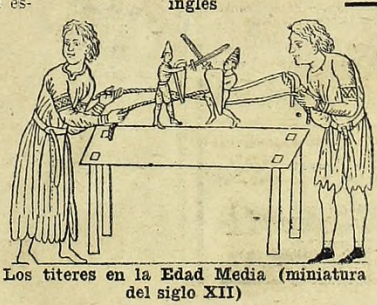
Lo mismo que Polichinela, Punch tiene doble joroba. Este singular aditamento es, según parece, de origen francés. Hay quien cree que con él se quiso ridiculizar a un oficial español que estuvo en Francia allá por el año 1635, y que era sumamente gordo y contrahecho.

Punch y Judy, héroes del guiñol inglés

Los títeres, como todas las obras humanas, están sujetos a la influencia del progreso. Uno de sus más eminentes perfeccionadores, ha sido el francés Lemercier de Neuville, el verdadero creador del guiñol moderno. Hace unos cuarenta años, y con el objeto de divertir a su hijo enfermo, este innovador tuvo la ocurrencia de hacer un teatrillo, cuyos personajes eran "monos" de periódicos ilustrados, pegados en tablas de cajas de cigarros y recortados después. Como tenía que tomar estas figuras por los pies, no se las veía más que de rodilla para arriba. Dos ilustres artistas de aquel tiempo, Gustavo Doré y Carjat, vieron el teatrito y aconsejaron a Lemercier de Neuville que lo expusiese al público, auxiliándole ellos con el pincel. El juguete tuvo un éxito rayano en el triunfo, y poco más tarde, siguiendo las indicaciones de Doré, su propietario abandonó las figuras recortadas y las sustituyó por muñecos modelados y vestidos.

Tomás Holden, a quien hace años aplaudió el público de Madrid, ha introducido también grandes adelantos en los títeres, llegando a la reproducción más perfecta de los movimientos humanos. Sus figuras son completas, verdaderos "fantoccini", o fantoches, como comunmente decimos en castellano, por más que la Academia no admita la palabra.

Hoy, casi todas las capitales, especialmente en Francia, cuentan con algún buen guiñol, a veces más popular que algunos teatros con actores de carne y hueso. El más curioso de todos está, o estaba hasta hace poco, en Amberes, y constituía una de las curiosidades de la ciudad, conociéndosele generalmente como "Potsjenelle Kelder", la bodega de Polichinela. Las figuras eran de cartón pintado, y muy poco artísticas; pero bastaban para complacer al público, compuesto exclusivamente de marineros, cargadores y gente de la más baja estofa, agrupados en una sala obscura, donde el olor a vino y a tabaco y el humo de un centenar de pipas hacían la atmósfera irrespirable.



Los titeres en la Edad Media (miniatura del siglo XII)

El dolor después de las operaciones.—

Por medio de los anestésicos generales o locales, se impide que los operados sufran durante las intervenciones quirúrgicas, pero una vez pasado el efecto del anestésico el dolor se presenta con violencia a veces.

Un médico inglés, el doctor Forbes Ross, declara que es fácil suprimir este dolor post-operatorio. El sistema es sencillísimo. Mientras que el paciente está bajo la influencia de la anestesia general y antes de practicar la operación, se dan numerosas inyecciones subcutáneas de una solución esterilizada de quinina y de clorhidrato de urea, todo alrededor del punto donde se vaya a operar.

El efecto de esta solución es determinar una anestesia local que dura por lo menos veinticuatro horas, y a veces hasta seis días. No ofrece ningún inconveniente para la cicatrización, Mr. Forbes Ross hace observar que podía utilizarse ventajosamente esta anestesia local para los sujetos que padecen fracturas y magullamientos porque evitaría los dolores tan penosos y tan prolongados a veces.

El Hogar-Club

Por ser tan intensa la labor de secretaría en la organización del trabajo para el nuevo año, no hemos podido transmitir a nuestras asociadas, compañeras de labor y lectoras en general, los asuntos relacionados con la marcha de "El Hogar-Club".

El 1.° del corriente se ha cumplido el primer año de vida para esta institución, pues en tal fecha se iniciaron los trabajos. Ella, como los niños, salvados los obstáculos inherentes a ese período de su existencia, marcha con paso firme hacia el futuro feliz que se bosqueja ya.

En el transcurso de estos doce meses se han producido serias dificultades: todas las que son patrimonio exclusivo de la obra nueva, realizada en país nuevo y las que engendra esta espontánea crisis económica, cuyas consecuencias son, hoy por hoy, un látigo de fuego para el mundo.

Nuestra marcha, pues, como la de todas las cosas humanas, no se ha producido sobre un sendero de flores; trasunto fiel de la vida, tuvo como ella su kaleidoscópica serie de imágenes risueñas y sombrías. De esas primeras inseguridades, de esas primeras vacilaciones de nuestra planta, hemos sacado experiencias fecundas para la obra. Sabemos hoy cuáles son las cosas más posibles y prácticas, cuáles las de realización más inmediata y cuáles las que podrán efectuarse cuando la institución haya llegado a su plena madurez. De cualquier manera, "El Hogar-Club" ha llevado a cabo lo más difícil: el primer ensayo. Su cosecha le será provechosa, permitiéndole ahora marchar sin que falte el mundo a sus pies.

A fin de subsanar todas esas dificultades, evitando que ellas se produzcan nuevamente en el futuro, se estudia en secretaría un amplio proyecto de reforma en los estatutos, el que será sometido al juicio de un abogado, antes de presentarse a la asamblea que deberá sancionarlo. Dicha reforma se llevará a efecto sobre todo en lo relativo a los "propósitos" de la institución, donde van a introducirse positivas ventajas para las socias, y en la formación del "capital social" punto de importancia suma, como que de él depende el inmediato cumplimiento de la obra, y a cuya empresa podrán contribuir sin ningún género de esfuerzo todas las mujeres del país... El día en que "El Hogar-Club" cuente con 20.000 socias—cifra calculada para nuestra masa de población,—no exageramos al decir que será una de las más grandes obras femeninas.

Algunas razones por las que toda señora y señorita debe pertenecer a "El Hogar-Club":

1.° Porque su lema es: "Por el trabajo y la cultura de la mujer".

2.° Porque perteneciendo al Club reciben, como obsequio, semanalmente un ejemplar de esta revista, remitido a domicilio.

3.° Porque en cualquier momento, y en caso de necesidad, tiene derecho a consultas gratuitas, a médicos especialistas, abogados, dentistas, oculistas, masajistas, etcétera, las que son contestadas verbalmente o por escrito.

4.° Porque el Club tiene instalada una Bolsa de Trabajo para las obreras de la aguja y las que se dedican a la confección de objetos artísticos, y cuenta además con clases para la enseñanza de labores y dactilografía.

5.° Porque puede contar con todas estas ventajas mediante el pago de 1 $ por mes, pagadero por trimestre adelantado.

Se necesitan representantes en toda la república, abonándoseles una comisión por cada socia que incorporen a esta sociedad.

¿Por qué no contribuye usted a los mayores progresos de esta gran obra?

Escriba hoy mismo a la secretaría general de "El Hogar-Club", calle Chacabuco 677.

NUESTROS PROFESIONALES

Doctor Barraza. — Profesor de la Facultad de ciencias médicas. Especialista de enfermedades de los ojos. Consultas de 2 a 4. Córdoba 716.

Doctor Alfredo Segers. — Enfermedades de niños y señoras. Rayos X. De 2 a 4. Venezuela 1742.

Doctor José Ingegnieros. — Enfermedades nerviosas y mentales. Viamonte 763.

Doctor Manuel B. Pascual. — Abogado. Lavalle 1378.

Isabel Zirubler.—Cirujana-dentista. San Juan 2090.

Ernesto Pérez. — Cirujano-dentista. Paraná 473.

Doctor Arturo Angel. — Especialista en niños. Avellaneda 90.

Doctor Aníbal Sánchez. — Cirujano-dentista, Callao 1080.

Doctor José H. Pané.—Cirujano-dentista. Callao 384.

Doctora Alicia Moreau.—Esmeralda número 933.

Tos convulsa
JARABE TIMOL TEGAMI
EL MEJOR DE LOS ESPECIFICOS
Premiada FARMACIA TEGAMI C. PELLEGRINI 210 – BUENOS AIRES

EL LUTO Y LA MODA

Presentamos dos figurines de tapados, uno todo de crespón inglés y otro de etamina, con una gran guarda de crespón. La guerra ha puesto de gran moda los vestidos y tapados de crespón, los cuales requieren una calidad flexible y resistente, al mismo tiempo que de una fina opacidad.

La casa Los Lutos, de Buenos Aires, 443 C. Pellegrini 445, ha recibido una colección de crespones ingleses a propósito para la confección de vestidos y tapados, los que ofrece desde el precio de pesos seis el metro. Es sabido que el crespón es uno de los géneros más difíciles para la confección de vestidos y tapados, se requiere un personal experto, pues si no es bien trabajado y no se le ha dado el corte necesario, no resulta elegante.

La casa Los Lutos, confecciona a la medida cualquiera de los dos tapados por el precio de cien pesos moneda nacional, forro de seda y materiales de primera calidad y con el arte requerido por la elegancia de los presentes modelos.

Exploraciones célebres

Cómo se descubrió el Océano Pacífico

Mediaba el año 1511, cuando el aventurero extremeño Vasco Núñez de Balboa ocupó el puesto de gobernador de Santa María de la Antigua, puesto para el cual había sido designado don Diego de Nicuesa, a quien envidias y antipatías de sus propios compatriotas impidieron desembarcar y llegar a ocuparse del gobierno. Era Santa María de la Antigua una de las primeras ciudades fundadas por los españoles en Colombia, junto al río Darien, y su nuevo gobernador, enemigo de la ociosidad, dedicóse a explorar los alrededores visitando las tribus indias y tratando de entablar amistad con ellas. Era Balboa hombre bondadoso y de agradable trato, aunque severo en caso de necesidad, y sus cualidades morales, unidas a su buena presencia, captáronle las simpatías de los indígenas. Uno de éstos, el cacique Careta, a quien conoció Balboa en uno de sus viajes, llegó al extremo de darle por esposa a una de sus hijas, y siempre fué su leal amigo. Pero no fué esta la única utilidad que el español sacó de sus tratos con los indios. En una de aquellas expediciones por tierra colombiana, conoció Núñez de Balboa a otro cacique llamado Comagre, que vivía tierra adentro del istmo de Panamá. Tenía este cacique un hijo, que obsequió al viajero con gran porción de joyas de oro puro, y como Balboa le preguntase dónde podría encontrar el rico metal, respondióle el muchacho que al otro lado de los estados de su padre, hacia el sur, había otro mar cuyas orillas proporcionaban oro y perlas en gran cantidad.

Regocijado con estas noticias y deseoso de sacar provecho de ellas, apresuróse el gobernador de la Antigua a comunicar a España el descubrimiento en perspectiva, pidiendo hombres y recursos para poder llegar a aquel mar desconocido.

Lejos estaba de pensar en aquellos momentos Vasco Núñez de Balboa, que a la sazón habían llegado a España noticias de la deposición de Nicuesa, y que injustamente culpado de ella, se pensaba en sustituirle por otro gobernador, Pedro Arias de Avila, más conocido por Pedrarias, y a quien sus amigos llamaban también el galán y el justador, por su elegancia en el vestir y su destreza en los torneos.

* * *

Hay hombres que parecen tener el privilegio de las inspiraciones misteriosas y acertadas. Núñez de Balboa era uno de esos hombres. Viendo que transcurría el tiempo y de España no contestaban a su petición, empezó a desconfiar y determinó ir en busca del mar desconocido, sin pararse a esperar los hombres que había pedido a España.

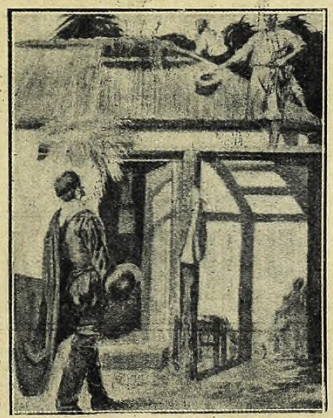
Reunió a sus amigos de la Antigua, y juntos discutieron las dificultades de aquel viaje, que acaso les permitiesen llegar al misterioso Cipango de Marco Polo, objeto principal del célebre viaje de Colón. Bien podrían necesitarse para tal expedición unos mil hombres, pero no era posible disponer de tantos, y así, el número de expedicionarios hubo de reducirse a ciento noventa, que salieron de la ciudad el 1.º de septiembre de 1513, llevando a su frente a Vasco Núñez de Balboa y a Francisco Pizarro, el futuro conquistador del Perú, y acompañados por numerosa jauría de sabuesos, muy útiles para luchar contra los salvajes, y por buen acompañamiento de esclavos indios.

Las dificultades de la empresa parecían ya antes de salir insuperables; una vez vencidas, resultaron increíbles. La expedición tuvo que sostener frecuentes y terribles luchas con feroces y belicosos montañeses. Continuos odios y enemistades entre los mismos expedicionarios dilataban y entorpecían la marcha. Las dificultades topográficas eran inmensas, tanto más, cuanto que era costumbre entonces que los españoles fuesen

Núñez de Balboa toma posesión del Pacífico

en estas expediciones cubiertos con sus armaduras, que ardían bajo los rayos del sol tropical. Imagínese lo que sería, con el peso de cascos y corazas, el paso del pequeño ejército a través de espesos y casi impenetrables bosques, de selvas vírgenes, cuyo suelo pantanoso desaparecía casi bajo espinosas malezas, o a través de abruptas montañas que sólo con gran dificultad podían escalarse. La distancia desde la Antigua al término del viaje no era larga, menos de cien kilómetros y, sin embargo, transcurrió cerca de un mes antes de que los expedicionarios acabasen de recorrerla.

Vasco Núñez de Balboa



Núñez de Balboa recibiendo al mensajero de Pedrarias

El valor y el entusiasmo de Balboa salvaron todos los obstáculos. Hizo amistad con los caciques indios que a ello se prestaron; guerreó con los que preferían ser sus enemigos, y al fin, al entrar en el territorio de un cacique llamado Cuarecua, llegó al pie de una sierra desde cuya cima le dijeron los guías indios que podría ver el objeto de su viaje. Solamente sesenta y siete españoles se hallaban en estado de poder subir a la montaña. Las fatigas o las heridas incapacitaban por completo a los demás. Al romper el alba de 25 de septiembre, la pequeña compañía, y con ella Balboa y Pizarro, comenzaron la ascensión de la sierra. Aun no había llegado el sol al meridiano, cuando ellos alcanzaron la cima. Delante se elevaba un cono de roca, un picacho que les ocultaba toda la parte sur.

—Allí, dijo uno de los guías,—desde lo más alto de aquella roca, podéis ver el mar.

Núñez de Balboa dió la voz de alto a su gente, y adelantándose solo, escaló el peñasco. ¡Qué magnífico espectáculo se ofreció a los ojos del atrevido gobernador de la Antigua! Cubiertas de espléndida vegetación, cual sólo en aquella región puede encontrarse, las faldas de la sierra bajaban de sus pies en rápido declive, cortado aquí y allá por ondulaciones y peñascos, y allá a lo lejos, en el horizonte, brillaba una línea de plata que confirmaba cuanto los indios habían dicho sobre la existencia de un nuevo mar. Desenvainando su espada y levantándola hacia el cielo, Balboa tomó posesión de aquel mar para Castilla y León, y le bautizó con el nombre de "Mar del Sur". Después llamó a sus soldados. Con Pizarro a la cabeza, la pequeña tropa estuvo pronto a su lado. Aquellos hombres enérgicos, endurecidos por la fatiga y por el espectáculo de muchas batallas, miraron asombrados la extensión de agua que se veía brillar a lo lejos a los rayos del sol, lo mismo que si contemplasen una visión. Alguno de ellos comenzó a musitar las primeras palabras de un canto religioso; otros siguieron, y por primera vez sonó en aquella roca del istmo de Darien un "Te Deum".

Sería interesante conocer cuáles fueron en aquellos momentos los pensamientos de Balboa. Seguramente, él fué el primer hombre que tuvo una idea aproximada de las verdaderas dimensiones de la tierra, y en su imaginación debió ver el fabuloso Catay, las tierras aquellas de donde los indios le dijeran que venían el oro y las perlas, las islas más remotas, y todo ello para ser feudo de su soberano el rey de Castilla.

Cuando todos aquellos hombres hubieron contemplado a su gusto el lejano mar, con sus dagas y sus hachas de armas derribaron algunos árboles, subiéronlos sobre el peñasco y allí levantaron enorme cruz, que sostuvieron con algunas pesadas piedras. Después pensaron solamente en tocar las aguas de aquel océano, en pisar las arenas de su playa. La cosa no era fácil, pero a los pocos días de abrirse camino a través de la selva lo consiguieron. La marea estaba baja en aquel momento, y hubo que esperar a que subiera, porque entre ellos y el agua había ancho espacio de arena fangosa donde los hombres se hundían hasta la rodilla. Tan pronto como el mar empezó a subir, Núñez de Balboa, llevando en una mano la bandera de Castilla y en la otra su espada desnuda, penetró en las verdosas ondas hasta que le llegaron a la cintura, y tomó formal posesión del mar y todas sus orillas en nombre de Fernando de Aragón y de su hija doña Juana de Castilla.

Aquel mar, por tanto tiempo español, era el mismo que Magallanes había de llamar más tarde, con notoria impropiedad, Océano Pacífico.

* * *

Tres años después, Vasco Núñez de Balboa, acusado falsamente de traidor, fué cargado de cadenas y pocos días después decapitado.

Así íterminó el hombre que había llevado a cabo tal magna hazaña.

Ecos de sociedad

Todos los años—y van ya bastantes—protesto y afirmo que no volveré a Mar del Plata en Enero: las detestables alternativas del tiempo, y la expectativa del elemento mundano que no se decide a encarrilarse hasta el clásico Febrero, me privan hasta cierto punto de dar expansión a mi viejo romanticismo, contemplando el mar horas enteras o empleando mi curiosidad en lo que tanto me interesa... "mirar pasar la vida", como dice una célebre autora cuyo nombre no recuerdo; pues bien, el helado cierzo y mis persistentes neuralgias me obligan a quedarme en el hotel los más de los días, y sólo puedo seguir el movimiento social por los comentarios de los que pueden desafiar impunemente los rigores de esta temperatura invernal: A pesar de estos pequeños contratiempos, que conozco de memoria, es tan grande mi entusiasmo por Mar del Plata, que desde los primeros días del año, empiezo a convencerme que debo marcharme de Buenos Aires cuanto antes, y que no puedo ir sino al balneario.

En estos días de forzoso encierro, he escuchado toda clase de referencias: quejas y protestas por el exclusivismo del Ocean, que cierra denodadamente sus puertas a muchos elementos tan valiosos como distinguidos, porque no pertenecen a ciertas "coteries" privilegiadas: algunos despechados por el injustificable rechazo, analizan cruelmente a más de un elemento preferido, y proclaman entonces a voces—para solaz del público—las injusticias cometidas... y más vale callar, lamentando sin embargo, que los miembros dirigentes del club, olviden que vivimos en república, y que el requisito exigido debe ser la reconocida buena educación y cultura, y no dar la preferencia a pergaminos más o menos auténticos, o a los conquistadores capitales. La rambla, parece que no pudiera ser tampoco campo neutral; si bien es cierto que la frecuentan "de paso" algunas eminencias sociales, la mayoría de éstas la abandona a la inmensa marea de veraneantes que afluye de todos los ámbitos del país, y que busca afanosamente a las elegantes porteñas, que se congregan sólo en los links, o se retraen en las lujosas residencias de la loma.

Y cuántos prestigios ganan dejándose conocer... si hubieran podido oir las jóvenes y atrayentes señoras de Ramos Mexía, de Estrada, de Newbery, los entusiastas elogios que hacía de ellas un inteligente caballero mendocino, que ocupará en breve en la sociedad porteña el sitio culminante que corresponde a sus relevantes condiciones, y como ese, cuántos otros, que no logran incorporarse al movimiento mundano ultra chic, porque temen el arenal movedizo y traidor que forma la superficie social de Mar del Plata, donde la suerte y la audacia perseverante de otros, triunfa muchas veces del verdadero mérito, y vemos a nulidades reconocidas, que carecen de todo antecedente social, rodeándose de las más elevadas personalidades del país y del extranjero.

No deja de ser curioso, que cuando estoy en Buenos Aires, abunden, además del comentario local, los chismes de veraneo, pero ahora que me he instalado en pleno "foco", las veraneantes de Mar del Plata me traen los ecos de los comentarios de la metrópoli: y eso que aseguran está desierto.

Cuentan las crónicas una aventura originalísima y que no puedo menos de referir a mis lectoras para que les sirva de ejemplo, y se aprenda cómo sabe prescindir de lentos y enojosos procedimientos judiciales una interesantísima y ocurrente porteña, que firmemente convencida de su derecho, acorrala y vence a su adversario valiéndose de un novísimo bloqueo...

La señorita Raquel Etcheverry, que ayer contrajo enlace con el señor Víctor Acuña

(Fot. Caffaro)

Es el caso, que una bella y acaudalada dama, edifica su confortable residencia en uno de los más elegantes barrios de la ciudad, y pide cortesmente al vecino inmediato de su casa, que permita completar la obra—cumpliendo el imprescindible requisito de revocar la pared medianera por el lado que a él le corresponde.

Rotunda negativa.

La dama insiste, puesto que la resolución de su iracundo vecino la perjudica enormemente: de la pared medianera mana el agua... Persiste el caballero en su noble actitud: sigue manando el agua, y un conocido abogado aconseja a la mortificada dama, que inicie un pleito que está ganado de antemano.

Y aquí surge toda la picardía de la vivaz e inteligente porteña que lleva el nombre clásico que originó la más cruenta guerra de la antigüedad...

Ruega a su señora madre, que antes de verse envuelta en un litigio que durará por lo menos tres meses—plazo razonable para una completa inundación—la deje proceder, y sube resueltamente con sus criados a la elevada azotea desde donde ha descubierto que puede vengarse del iracundo caballero obstruyéndole la chimenea de la cocina.

Ese día, justamente, había comida extraordinaria en casa del vecino: a la hora reglamentaria el jefe de cocina se asfixiaba, envuelto en nubes de hollín, y tuvo que declarar al amo que no había plato presentable...

Portero y criado volaron a la confitería, para arbitrar recursos de última hora, cuando se detenía ante la iluminada mansión el primer auto, cargado de invitados...

¡Cómo describir la desolación de aquella casa? Se despachan emisarios a la vecindad.

Rotunda negativa.

El caballero insiste, y la dama responde que cuando le permita que entren los albañiles a revocar la pared medianera, permitirá ella que se destape la chimenea desde su azotea... y hasta no ver realizada la obra necesaria, no consintió la ocurrente heroína de esta verídica historia que volviera a su estado normal el bonete de la chimenea vecina: y así evitó un largo y enojoso pleito, sitiando por hambre al caprichoso caballero...

LA DAMA DUENDE.

Dispepsia nerviosa
Atonía intestinal
Estreñimiento
Gastralgia
Vómitos
etc.
se curan con la

PEPTO-COCAINA GIBSON

TÓNICO - DIGESTIVO

Son cinco las preparaciones que se recetan, según el caso:

Pepto-Cocaína Acida.—Se recomienda en la dispepsia, cuando hay falta de ácido en el jugo gástrico.

Pepto-Cocaína Neutra.—Para los enfermos que tienen exceso de ácido en el jugo gástrico.

Pepto-Cocaína con Bismuto.—Para la diarrea crónica, acidez de estómago; en la diarrea de los niños da excelentes resultados.

Pepto-Cocaína con Boldo.—Para las enfermedades del hígado.

Pepto-Cocaína con Cáscara Sagrada.—Para la sequedad de vientre; esta preparación da mucho mejor resultado que la Cáscara Sagrada sola.

25 AÑOS DE ÉXITO ES LA MEJOR GARANTÍA DE SU EFICACIA

SOLICITENSE FOLLETOS, GRATIS

Farmacia y Droguería DIEGO GIBSON-168, Defensa, 192.- SUCURSAL: Bmé. Mitre y San Martín

Los caballos herederos de un millonario.

Un propietario muy rico de Miskolez (Hungría) regañó con sus sobrinos, y, al fallecer recientemente, legó toda su fortuna, evaluada en muchos millones, a doce caballos que poseía.

La sociedad protectora de animales de Budapest, que fué nombrada ejecutoria testamentaria, tiene que cuidar de que los animales sean tratados con los cuidados más solícitos hasta que mueran, cosa que tardará Dios sabe cuánto tiempo en ocurrir, porque el testador ha dejado dispuesto que en cuanto muera un caballo sea reemplazado por otro que designará una comisión especial, a fin de que esté siempre completa la docena.

Los herederos del difunto han impugnado al testamento, y esperan la decisión de los tribunales de justicia.

El tratamiento de las llagas por el suero.

Los profesores Lechainche y Vallée han ideado la utilización de las propiedades de un suero específico para el tratamiento de las llagas, lo cual permitiría renunciar a los antisépticos, no sólo para las llagas asépticas, sino también para ciertas llagas infestadas.

Teóricamente son necesarias dos condiciones para obtener buen resultado, el suero debe cubrir las superficies enfermas como una capa protectora favorable a la vitalidad de las células y al mismo tiempo estimular la acción de los fagocitos que devoran a los leucocitos destructores de los tejidos.

Los primeros experimentos se han realizado con caballos, y sus resultados prometen mucho. Pero la medicación sólo es eficaz cuando las llagas sometidas al tratamiento no encierran como agentes activos de desintegración de los tejidos más que especies que hayan servido para la producción del suero. Por esta causa es necesario que el cirujano que utilice el procedimiento tenga a su disposición sueros variados.

Primavera triste

El viejo *Tòfol* y la chicuela vivían esclavos de su huerto, fatigado por una incesante producción.

Eran dos árboles más, dos plantas de aquel pedazo de tierra — no mayor que un pañuelo, según decían los vecinos, — y del cual sacaban su pan a costa de fatigas.

Vivían como lombrices de tierra, siempre pegados al surco, y la chica, a pesar de su desmedrada figura, trabajaba como un peón.

La apodaban la *Borda*, porque la difunta mujer del tío *Tòfol*, en su afán de tener hijos que alegrasen su esterilidad, la había sacado de la Inclusa. En aquel huertecillo había llegado a los diez y siete años, que parecían once, a juzgar por lo enclenque de su cuerpo, afeado aun más por la estrechez de unos hombros puntiagudos, que se curvaban hacia fuera, hundiendo el pecho e hinchando la espalda.

Era fea: angustiaba a sus vecinas y compañeras de mercado con su tosecilla continua y molesta, pero todas la querían. ¡Criatura más trabajadora!... Horas antes de amanecer ya temblaba de frío en el huerto cogiendo fresas o cortando flores; era la primera que entraba en Valencia para ocupar su puesto en el mercado; en las noches que correspondía regar, agarraba valientemente el azadón, y con las faldas remangadas ayudaba al tío *Tòfol* a abrir bocas en los ribazos, por donde se derramaba el agua roja de la acequia, que la tierra sediente y requemada engullía con un *glu-glu* de satisfacción, y los días que había remesa para Madrid, corría como loca por el huerto saqueando los bancales, trayendo a brazadas los claveles y rosas, que los embaladores iban colocando en cestos.

Todo se necesitaba para vivir con tan poca tierra. Había que estar siempre sobre ella, tratándola como bestia reacia que necesita del látigo para marchar. Era una parcela de un vasto jardín, en otro tiempo de los frailes, que la desamortización revolucionaria había subdividido. La ciudad, ensanchándose, amenazaba tragarse al huerto con su desbordamiento de casas, y el tío *Tòfol*, a pesar de hablar mal de sus terruños, temblaba ante la idea de que la codicia tentase al dueño y los vendiese como solares.

Allí estaba su sangre; sesenta años de trabajo. No había un pedazo de tierra inactiva, y aunque el huerto era pequeño, desde el centro no se veían las tapias, tal era la maraña de árboles y plantas: níspereros y magnolieros, bancales de claveles, bosquecillos de rosales, tupidas enredaderas de pasionarias y jazmines; todo cosas útiles que daban dinero y eran apreciadas por los tontos de la ciudad.

El viejo, insensible a las bellezas de su huerto, sólo ansiaba la cantidad. Quería segar las flores en gavillas como si fuesen hierba; cargar carros enteros de frutas delicadas, y este anhelo de viejo avaro e insaciable martirizaba a la pobre *Borda*, que apenas descansaba un momento, vencida por la tos, oía amenazas o recibía como brutal advertencia un terronazo en los hombros.

Las vecinas de los inmediatos huertos protestaban. Estaba matando a la chica; cada vez tosía más. Pero el viejo contestaba siempre lo mismo. Había que trabajar mucho: el amo no atendía razones en San Juan y en Navidad, cuando correspondía entregarle las pagas del arrendamiento. Si la chica tosía era por vicio, pues no le faltaban su libra de pan y su rinconcito en la cazuela de arroz; algunos días hasta comía golosinas, morcilla de cebolla y sangre, por ejemplo: los domingos la dejaba divertirse, enviándola a misa como una señora, y aun no hacía un año que le dió tres pesetas para una falda. Además, era su padre, y el tío *Tòfol*, como todos los labriegos de raza latina, entendía la paternidad cual los antiguos romanos: con derecho de vida y muerte sobre los hijos, sintiendo cariño en lo más hondo de su voluntad, pero demostrándolo con las cejas fruncidas y alguno que otro palo.

La pobre *Borda* no se quejaba. Ella también quería trabajar mucho, para que nunca les quitasen el pedazo de tierra en cuyos senderos aun creía ver el zagalejo remendado de aquella vieja hortelana, a la que llamaba madre cuando sentía la caricia de sus manos callosas.

Allí estaba cuanto quería en el mundo: los árboles que la conocieron de pequeña y las flores que en su pensamiento inocente hacían surgir una vaga idea de maternidad. Eran sus hijas, las únicas muñecas de su infancia, y todas las mañanas experimentaba la misma sorpresa viendo las flores nuevas que surgían de sus capullos, siguiéndolas paso a paso en su crecimiento, desde que tímidas apretaban sus pétalos como si quisieran retroceder y ocultarse, hasta que con repentina audacia estallaban como bombas de colores y perfumes.

El huerto entonaba para ella una sinfonía interminable, en la cual la armonía de los colores confundíase con el rumor de los árboles y el monótono canturreo de aquella acequia fangosa y poblada de renacuajos, que oculta por el follaje sonaba como arroyuelo bucólico.

En las horas de fuerte sol, mientras el viejo descansaba, iba la *Borda* de un lado a otro, mirando las bellezas de su familia, vestida de gala para celebrar la estación. ¡Qué hermosa primavera! Sin duda Dios cambiaba de sitio en las alturas, aproximándose a la tierra.

Las azucenas de blanco raso erguíanse con cierto desmayo, como las señoritas en traje de baile que la pobre *Borda* había admirado muchas veces en las estampas; las camelias de color carnoso hacían pensar en tibias desnudeces, en grandes señoras indolentemente tendidas, mostrando los misterios de su piel de seda; las violetas coqueteaban ocultándose entre las hojas para denunciarse con su perfume; las margaritas destacábanse como botones de oro mate; los claveles, cual avalancha revolucionaria de gorros rojos, cubrían los bancales y asaltaban los senderos; arriba las magnolias balanceaban su blanco cogollo como un incensario de marfil que esparcía incienso más grato que el de las iglesias; y los pensamientos, maliciosos duendes, sacaban por entre el follaje sus gorras de terciopelo morado y guiñando las caritas barbudas, parecían decir a la chica:

—*Borda, Bordeta*... nos asamos. ¡Por Dios! Un poquito de agua.

Lo decían, sí: oíalo ella, no con los oídos, sino con los ojos, y aunque los huesos le dolían de cansada, corría a la acequia a llenar la regadera y bautizaba a aquellos pilluelos, que bajo la ducha saludaban agradecidos.

Sus manos temblaban muchas veces al cortar el tallo de las flores. Por su gusto, allí se quedarían hasta secarse; pero era preciso ganar dinero llenando los cestos que enviaban a Madrid.

Envidiaba a las flores viéndolas emprender su viaje. ¡Madrid!... ¿Cómo sería aquello? Veía una ciudad fantástica, con suntuosos palacios como los de los cuentos, brillantes salones de porcelana con espejos que reflejaban millares de luces, hermosas señoras que lucían sus flores; y tal era la intensidad de la imagen, que hasta creía haber visto todo aquello en otros tiempos, tal vez antes de nacer.

En aquel Madrid estaba el señorito, el hijo de los amos, con el cual había jugado muchas veces siendo niña, y de cuya presencia huyó avergonzada el verano anterior, cuando hecho un arrogante mozo visitó el huerto. ¡Pícaros recuerdos! Ruborizábase pensando en las horas que pasaban siendo niños, sentados en un ribazo, oyendo ella la historia de Cenicienta, la niña despreciada convertida repentinamente en arrogante princesa.

La eterna quimera de todas las niñas abandonadas venía entonces a tocarle en la frente con sus alas de oro. Veía detenerse un soberbio carruaje en la puerta del huerto, una hermosa señora la llamaba.—*¡Hija mía!... por fin te encuentro;*— ni más ni menos que en la leyenda; después los trajes magníficos; un palacio por casa, y al final, como no hay príncipes disponibles a todas horas para casarse, contentábase modestamente con hacer su marido al señorito.

¿Quién sabe?... Y cuando más esperanzas ponía en el porvenir, la realidad la despertaba en forma de brutal terronazo, mientras el viejo decía con voz áspera:

—Arre, que ya es hora.

Y otra vez al trabajo, a dar tormento a la tierra, que se quejaba cubriéndose de flores.

El sol caldeaba el huerto, haciendo estallar las cortezas de los árboles; en las tibias madrugadas sudaba al trabajar como si fuese mediodía, y a pesar de esto, la *Borda* cada vez más delgada y tosiendo más.

Nadie pensó en llamar al médico. ¿Para qué?

Una mañana, en el mercado, las compañeras de la *Borda* cuchicheaban mirándola compasivamente. Su fino oído de enferma lo escuchó todo. Caería cuando cayesen las hojas.

Estas palabras fueron su obsesión. Morir... ¡Bueno, se resignaba!; por el pobre viejo lo sentía, falto de ayuda. Pero al menos que muriese como su madre, en plena primavera.

¡Al caer las hojas!... Aborrecía los árboles cuyos ramajes se desnudaban como esqueletos del otoño; huía de ellos como si su sombra fuese maléfica, y adoraba una palmera que el siglo anterior plantaron los frailes, esbelto gigante, con la cabeza coronada de un surtidor de ondulantes plumas.

Aquellas hojas no caían nunca. Sospechaba que tal vez fuese una tontería, pero su afán por lo maravilloso la hacía sentir esperanzas, y como el que busca la curación al pie de imagen milagrosa, la pobre *Borda* pasaba los ratos de descanso al pie de la palmera, que la protegía con su sombra.

Allí pasó el verano, allí la sorprendieron los primeros vientos de otoño, que arrastraban las hojas secas. Cada vez estaba más delgada, más triste, con una finura tal de percepción, que oía los sonidos más lejanos.

Las lluvias de invierno no encontraron ya a la *Borda*. Cayeron sobre el encorvado espinazo del viejo, que estaba como siempre con la azada en las manos y la vista en el surco.

Cumplía su destino con la indiferencia y el valor de un disciplinado soldado de la miseria.

Estaba solo; la chica había seguido a su madre; lo único que le quedaba era aquella tierra traidora que se chupaba a las personas y acabaría con él.

Con sus setenta años tenía que hacer el trabajo de dos; removía la tierra, animado únicamente por el deseo de vender bien la hermosura de la Naturaleza, y segando las flores con el mismo entusiasmo que si segara hierba.

Vicente BLASCO IBÁÑEZ.

Las grandes figuras contemporáneas

Sir Edward Grey

Desde el comienzo de la guerra no ha proferido sir Edward Grey una sola palabra malsonante, no ha adoptado ni una única actitud violenta, no ha utilizado en ninguno de sus "speehs" el menor recurso lírico o sentimental. El mundo le ha visto siempre correcto, tranquilo, "gentlemenlike", dueño de sí mismo y seguro de sus chaqués, y con una elegancia fría y algo desdeñosa. Ante la levita en desorden de Bethmann Hollweg, el chaqué impecable de sir Edward Grey adquiere un gran prestigio. Y el verbo exaltado del canciller alemán, el lenguaje sereno y moderado del ministro inglés produce una honda impresión de elegancia. Sir Edward Grey es el perfecto inglés. Entre un discurso parlamentario y una nota diplomática de la más alta importancia, se juega con franqueza una partida de "tennis" o de "criquet". Ha escrito un manual de pesca, como todo inglés que se estima un poco. Su retrato aparece a menudo en los periódicos de "sport", y, a juzgar por la cara afeitada y sin arrugas, uno le calcularía a sir Edward Grey entre veinticinco y sesenta años.

La "Gaceta de Francfort" o la de Colonia—no recuerdo exactamente cuál de las dos—decía también que sir Edward Grey es el perfecto inglés; pero, para el periódico alemán, ser un perfecto inglés consiste en no saber ni una palabra de lo que ocurre fuera de Inglaterra. Sir Edward Grey parece que no habla nada más que inglés. Su mayor viaje fuera de la Gran Bretaña fué una excursión de fin de semana a París; desde un sábado hasta un lunes... Ello es que sir Edward Grey es un perfecto inglés. Por esto se le quiere tanto en Inglaterra y se le odia tanto en Alemania. Allí, en Alemania, no se puede sufrir esta elegancia de sir Edward Grey, esta corrección suya de actitud y de lenguaje, esta magnanimidad de que alardea a veces el ministro inglés, y que les resulta a los alemanes mucho peor que una franca declaración de odio. Se le llama hipócrita y farsante. Se le representa en las caricaturas como a monstruo sanguinario... Y sir Edward Grey continúa impasible, moderado, correcto, y yo reconozco que es para mandar contra él toda una escuadra de zeppelines.

Los ingleses han mirado siempre a los alemanes como a unos parientes enriquecidos de pronto, que trabajaban mucho, pero que carecían de distinción. La distinción; he aquí lo más importante de todo para un buen inglés. Y, ahora mismo, las faltas más graves de que sir Edward Grey acusa a Alemania son faltas de distinción y de buenas maneras. Que se torpedee a un buque mercante, pase, aunque a eso se le llame aquí un acto de piratería; pero que se salve a la tripulación y que se le ofrezcan cigarros. ¡Que sea pirata; pero "polite pirate", esto es, pirata cortés!

Julio CAMBA.

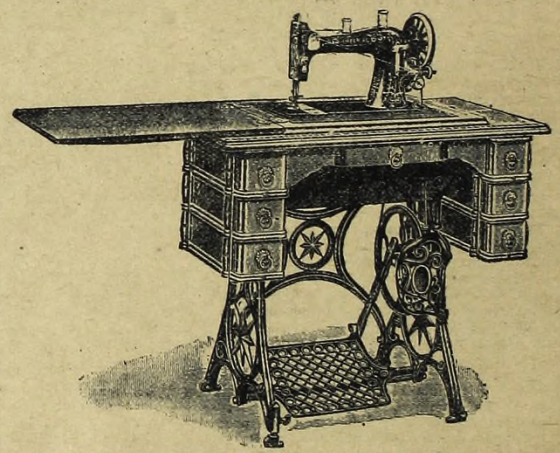
SAN PELLEGRINO

AGUA MINERAL NATURAL

EXCELENTE PARA LA MESA

HIGIENICA
REFRESCANTE, DIGESTIVA
BACTERIOLOGICAMENTE PURA
envases 1/1, 1/2, 1/4.
José Ferro
VIAMONTE 168

MÁQUINAS DE COSER - MÁQUINAS DE COSER
IMPERIAL
Suaves — SENCILLAS — Durables



Modelos muy elegantes y de gran lujo, para uso de familia
desde $ 75.—
Modelos sencillos. Modelos para Sastres. Modelos para Zapateros.
Modelos para Industrias

MÁQUINAS DE COSER "STELLA" y "STAR"
Modelos económicos para uso de familia
Precio: desde $ 50.— con tapa, completo con accesorios y útiles

VISITEN NUESTROS SALONES. PEDIR CATÁLOGO "MÁQUINAS HOGAR"

ANDERSON & KAY - 47, MAIPÚ, 49 — BUENOS AIRES —

Nuestros "clásicos"

El Club del Progreso

Lucio V. López

¿Quién no conoce el club en una noche de baile? La entrada no es por cierto la entrada del palacio del Elíseo y la escalera no es una maravilla de arquitectura.

Sin embargo, para el viejo porteño que no ha salido nunca de Buenos Aires, o para el joven provinciano que recién llega de su provincia, el Club, es, o era en otro tiempo, algo como una mansión soñada cuya crónica está llena de prestigiosos romances y en el cual no es dado penetrar a todos los mortales.

Don Benito conocía la casa desde su fundación y gozaba en ella de una influencia única. Al entrar, jóvenes y viejos lo saludaron con cariño como un antiguo amigo.

El buen viejo, poniéndome el brazo izquierdo sobre la espalda, me condujo al quiosco de cristales donde nos sacamos los paletós y nos consultamos un momento la figura sobre los espejos.

En aquel momento la orquesta tocaba la última parte de las cuadrillas de "Carmen".

"Toreador, toreador en garde"...

y la música de Bizet, saturada, por decirlo así, en la sangre misma de Merimée distribuía al cuerpo de las mujeres que formaban los cuadros, los tonos calientes con que el joven maestro ha rimado ese extraño poema de amores plebeyos y bajas venganzas.

El salón híbrido, y en el cual el gusto refinado de un "clubman" de raza tendría mucho que rayar, desaparecería ante la masa compacta de hombres y mujeres que lo llenaban.

Mi viejo amigo me dió el brazo y entramos juntos a ocupar nuestro lugar en aquel "bouquet" porteño que Julio forma todos los años con la exactitud con que se celebra su aniversario.

En un baile del Club del Progreso donde pueden estudiarse por etapas treinta años de la vida social de Buenos Aires: allí han hecho sus primeras armas los que hoy son abuelos. La dorada juventud del año 52 fundó ese centro del buen tono, esencialmente "criollo", que no ha detenido nunca ni la distinción aristocrática de un club inglés ni el "chic" de uno de los clubs de París. Sin embargo ser del Club del Progreso, aun allá por el 70, era "chic", como era "cursi" ser del Club del Plata, con perdón previo de sus socios.

La entrada era cosa ardua: no entraba cualquiera: era necesario ser crema batida de la mejor burguesía social y política para hollar las mullidas alfombras del gran salón o sentarse a jugar un partido de "whist" en el clásico salón de los retratos que ocupa el frente de la calle Victoria.

En esta última sala, larga y fría como un zaguán, que ha sido empapelada cien veces por lo menos de verde o celeste claro y que ha consumido cincuenta distintas partidas de tripe de lo de Iturriaga, ha nacido una generación de la cual van quedando muy escasos representantes. Allí ha mordido la maledicencia urbana a los jugadores trasnochadores, a los maridos calaveras, a la juventud disoluta y disipada, y cada mordisco de mamá indignada ha hecho los estragos de la viruela en el retrato moral de las víctimas. La maledicencia de la gran aldea es como la calumnia del "Barbero de Sevilla": del "venticello" pasa al huracán y, ¡ay de aquel que se encuentre envuelto en la ráfaga!

¡El Club del Progreso ha sido la pepinera de muchos hombres públicos que han estudiado en sus salones el derecho constitucional; literatura fácil que se aprende sin libros, trasnochando sobre una mesa de ajedrez; y a mí, no sé por qué, se me ocurre que algunos de los retratos de los hombres de Mayo que presencian aquel grupo de pensadores, hacen una mueca cada vez que un pollo acompaña un discurso sobre la libertad del sufragio con un golpe que asienta sobre el damero una reina jaqueada por la chusma de los peones sobrevivientes!

¡Falta allí el retrato del padre Castañeda! ¡Y sobre todo falta el espíritu! ¡También veinte, treinta años, de hacer lo mismo!

Hasta hace muy poco, la biblioteca no era muy copiosa que digamos. Mucha "Memoria", mucho "Registro Oficial", pero a condición de no encontrarse nunca cuando se pedían; y en la mesa de lectura, todos los diarios porteños, vacíos y estériles como sábanas de monja, luciendo el artículo editorial al frente, extenso riel de plomo en que, para valerme de una figura bíblica, se fatigan los caballos de la imaginación. En la mesa de lectura el "Illustrated London News" y la "Revue" (casi sería inútil agregar "des Deux Mondes", si no habláramos en el club); la "Revue" en que M. de Mazade produce un artículo burgués que en un tiempo firmaron Forcade y Lanfrey y algunos diarios franceses que casi siempre sirven de adorno, como esos ramos secos que se pudren en las salas por olvido de los sirvientes. A pesar de todo esto, cualquiera creería que allí se lee... ¡Nada de esto! Allí se conversa: en el grupo de muchachos alegres y espirituales, que entra a las 12 de la noche repitiendo la última nota de Tamagno, no falta un ejemplar de denso burgués pantagruélico, gastrónomo noctámbulo, engordado y enriquecido por el vientre libre de sus vacas, que se hacen servir allí mismo un chorizo por noche, mientras que, con el profundo desdén del bruto feliz, descuidado el traje, pelado a la "mal-content", mira todo lo que le rodea con satisfecha apatía, llevando la mano al renegrido cabello y dragándose la caspa de aquella mollera inerte con la uña afilada del índice.

No falta tampoco el idota de la aldea, magín descompuesto, candidato de pillos, víctima de las bromas aldeanas, enloquecido con ideas sobre filantropía, abriendo la boca de admiración y pestañando con un ojo que sufre de perlesía intermitente, mientras la pupila del otro se le sale como el carozo de un durazno prisco.

Ni el Tenorio de suburbio que no se modifica; que se viste hoy como ayer, con abalorios de altar mayor y prendas de precio fijo; sano, insulso, inofensivo, olvidado por los buenos y mortificado por los que todavía creen que es de buen tono zaherir o burlarse de los inocentes. Y entre esta sociedad híbrida e incolora como la Memoria de un ministro, mi amigo don Benito, cuya acrisolada y noble honradez se confunde por el positivismo contemporáneo con el sueño de un iluso, solía de repente estallar con noble sarcasmo, sintiendo probablemente cuán estériles han sido las desgracias del pasado y cuán injustamente ha repartido el destino sus favores en el presente.

Pero el club es el club, y aquella noche, los violines, riendo bajo la cuerda de los arcos, transmitían la alegría y el entusiasmo singular de la música a todos los semblantes.

De pie, delante de la puerta que da paso a la gran escalera del comedor, yo seguía el vuelo espiralado de las parejas impelidas por el soplo caliente de un vals de Metra. No sé por qué, esos valses fascinadores, de cumplidas y ondulantes frases, que parecen dibujadas en el éter por la batuta mágica del maestro, me produjeron una profunda melancolía, trayéndome al recuerdo unos versos en que Hugo contempla, a través de los cristales empañados por el frío de la noche, el cuerpo de su amada enlazado por el brazo de un rival feliz.

¡Pero qué variado espectáculo!

¡Cuánta mujer ideal y atrayente bajo la trama cariñosa de esas telas modernas, cómplices de la carne y del contorno que este siglo materialista teje con las alas del pájaro o pétalos de flores exóticas! ¡Cuánto ser grotesco de fealdad repugnante, de doloroso raquitismo, brincando sin gracia, marcando la nota chillona del ridículo!

¡Cuánto contraste!

¡Cuánta cara foránea, ahorcada por cuellos anticuados, encorbatada de raso tórtola, bizantinamente enfracada, con pantalón en forma de caño y botines de brasileño guarango!

¡Cuánto gallo viejo, sin púas, forcejeando contra el tiempo en vano, con las armas débiles de los untos! ¡Cuánto ser insípido, abriendo la boca satisfecha y marchitando con su trato insoportable a tanta mujer linda y atolondrada que busca su ideal sin encontrarlo!

¡Cuánta mamá achatada por la gente que pasa, sirviendo de mojón en los sofás de lampás crema!

¡Cuánto marido tolerante que entrega su mujer a la garra de los halcones y que se sitúa en el buffet con el sentido patético de un convencido!

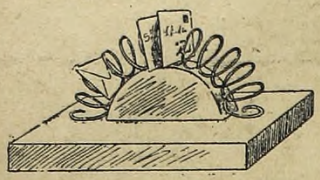
¡Cuánto viejo fatuo, teñido de pies a cabeza, prendido como un paje, que apesta a menta desde lejos y que instala sus pretensiones intolerantes ante cualquier mujer bonita, para que el mundo le cuaje el sabroso renombre de afortunado! ¡Cuánto muchacho alegre y filósofo, pollos de la aldea, que conocen la aldea y que toman la partida con el buen humor de los descreídos!

Lucio V. LÓPEZ.

* * * Las fábricas de hilados de algodón de Lancashire (Inglaterra) hilan cada seis segundos una hebra lo suficientemente larga para dar la vuelta al mundo.

Algúnas recetas útiles

Una papelera sencilla. — Empecemos por reconocer que con el dinero en la mano se puede comprar una papelera más lujosa y más historiada que la que reproduce nuestro dibujo, pero por buena y barata que sea no tendrá el mérito de haber sido hecha por uno mismo y quizá sin desembolsar un centavo, porque todos los materiales que entran en su confección pueden encontrarse en casa entre los trastos viejos.



Sólo se necesita un tarugo de madera de treinta centímetros de largo por quince de ancho, otro tarugo semicircular de diez centímetros de diámetro y un muelle niquelado. El muelle se ajusta sobre el tarugo central, se sujeta por ambos extremos y héte aquí una excelente papelera con sus correspondientes divisiones para poner papeles y cartas.

No hay que decir que las medidas que damos pueden variarse a gusto de cada cual, y hacer la papelera más o menos grande.

La ropa se pone amarilla cuando no se aclara bien después de lavarla, y por lo tanto queda jabón entre el tejido.

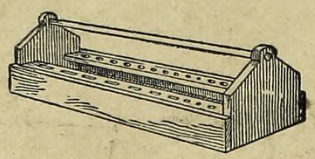
Una vez destapado un bote o una lata de conservas deben vaciarse cuanto antes, trasladando su contenido a un recipiente de barro o de cristal, porque al ponerse el estaño en contacto con el aire y el ácido, se pueden alterar los alimentos que contiene y producir éstos una intoxicación.

Los cuadros al óleo se limpian muy bien frotándolos con media patata cruda. Luego se les pasa un paño húmedo, se frotan con algodón en rama y, finalmente, con un pañuelo de seda. También se limpian con cerveza caliente.

Baños de agua de mar en casa. — Cuando no se dispone de sal marina puede echarse en el agua un puñado de sal gema al acostarse para que esté disuelta por la mañana.

Las manchas producidas por las materias colorantes del alquitrán se quitan con tintura de jabón concentrado.

Caja de herramientas.—Esta caja tiene, como se ve en el grabado, huecos para una porción de herramientas. En un lado va una serie de agujeros de distintos diámetros para punzones y herramientas redondas, y en el lado opuesto una serie de ranuras para herramientas planas. Estos lados se hacen con dos listones anchos de madera blan-



da sujetos a los bordes interiores de la caja propiamente dicha, con tornillos y cola.

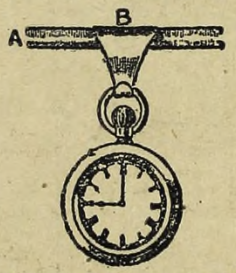
El hueco del centro sirve para herramientas largas.

De las dimensiones de la caja nada decimos, pues cada cual puede hacerla del tamaño que más le convenga para la clase de herramientas que use.

El pan duro se pone tierno echándolo un momento en leche o en agua, y poniéndolo en seguida al horno unos cuantos minutos.

Relojera práctica.—A falta de relojera, muchas personas que necesitan consultar el reloj por la mañana temprano, resuelven el problema poniéndolo debajo de la almohada, sistema poco práctico, porque el reloj amanece entre las sábanas, cuando no en el suelo.

En cambio, colgado el reloj de un barrote de la cama, como puede verse



en el adjunto grabado, no sólo no puede caerse, sino que se tiene al alcance de la vista. Esta relojera se hace con un trozo de hojalata cortado en la forma indicada, y doblado por su extremo ancho, B, para colgarlo del barrote de la cama, A. El reloj se cuelga del gancho formado por el extremo pequeño.

Limpieza de gamuzas.—Hágase una disolución débil de sosa y agua caliente. Con jabón blando enjabónese bien la piel y déjese en la disolución de sosa durante dos horas, transcurridas las cuales se vuelve a frotar hasta que desaparezcan todas las manchas. Se aclara después en otra disolución débil de agua y sosa. Si se aclara en agua sola, la piel se pone dura al secarse.

Para secarla se envuelve en un paño y se retuerce.

Para quitar el barniz a objetos de madera o metales.—Amoníaco, 50 partes; alcohol de 90°, 50. Mézclense los dos líquidos y échese en ellos el objeto que se trate de quitar el barniz. Por muy antiguo que éste sea desaparecerá al cabo de un rato.

Cuando s elimpia el pescado no se debe echar en agua porque pierde el gusto.

Tinta para escribir sobre el cristal.— 20 partes de goma laca obscura se hierven con 35 partes de bórax y 250 partes de agua, y después de haberlo dejado enfriar, se agrega 1 parte de metilo violeta disuelto previamente en 150 partes de alcohol.

El petróleo se emplea como lejía para la ropa en Rusia, en Alemania y especialmente en algunos hospitales. Para usarlo se echan quince gramos de petróleo por cada quince litros del líquido que contenga el jabón y la lejía en que se está cociendo la ropa.

Según parece con este procedimiento la limpieza es más fácil, y la ropa se deteriora menos y se blanquea más.

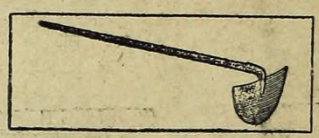
Para fotografiar objetos pequeños que hayan de destacarse mucho del fondo, es indispensable que éste sea muy luminoso. Por eso es conveniente usar como fondo un cristal esmerilado iluminado por detrás, colocándolo, por ejemplo, delante de una ventana, siempre que se tenga cuidado de que la luz no dé directamente en el objetivo del aparato.

En esta disposición, los objetos se destacan con mucha limpieza.

Las bolsas de papel de los comestibles son muy útiles en la cocina para manejar el carbón y las cacerolas. Puestas a modo de guante en una mano evitan tener que lavarse a cada momento.

Una pala que por estar muy desgastada no sirva ya para el oficio a que está destinada puede convertirse en una buena azada.

Se le quita el mango a la pala, se calienta ésta al rojo y se dobla a marti-

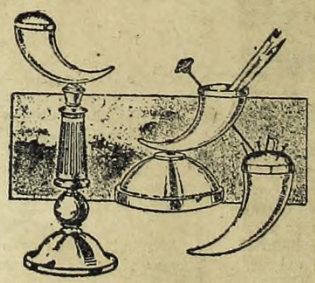


llazos hasta darle el ángulo conveniente. Después no hay que hacer sino poner al hierro un mango largo y quedará convertida en una azada muy útil para trabajos de jardinería.

En vez de perfumarse el pelo es mejor perfumar las almohadas de la cama o meter dentro de ellas unos "sachets" del aroma preferido. De este modo el cabello conserva un aroma suave y delicioso.

Imitación de la madera de cedro.— Los objetos pequeños de madera blanca toman el aspecto del cedro por medio de un tinte compuesto de 200 partes de catecú o tierra del Japón, 100 partes de sosa cáustica y 1.000 partes de agua. Echense los objetos de madera en esta mezcla y pónganse a cocer en ella durante unas horas. Después se enjuagan con lejía clara y se dejan secar; si no están bastante obscuros, se repite la operación otra vez. Este tinte tiene la ventaja de penetrar tan profundamente en la madera, que aunque los objetos se rocen no se descubre su primitivo color.

Una asta pequeña y bien pulimentada puede convertirse en un artículo útil en vez de conservarla sencillamente como un ornamento de la pared.



Con la base de una lámpara como soporte se puede hacer un bonito acerico o un recipiente para plumas y lápices, como los que reproduce el grabado.

TRAPICHE

LOS VINOS

"TRAPICHE"

son el deleite de los consumidores y el orgullo de la industria nacional.

Pura yerba mate paraguaya

de nuestros propios yerbales

LO MEJOR Y MAS DELICADO

PÍDALA POR SU NOMBRE

La Industrial Paraguaya

Sucursal Buenos Aires., CHILE, 469

Unicos agentes en el Uruguay

RODRÍGUEZ ANIDO Hnos

URUGUAY, 1600 - MONTEVIDEO

Señoras!!

LA JOUVENCE

Suipacha, 324 — Buenos Aires

No se cansará de recomendar el uso de su faja para gruesas, operadas, eventración y riñón flotante; reune todas las condiciones de las de $ 80, por sólo $ 15 m|n.

Su corsé absolutamente sin ballenas, ni aun en los costados, ha causado una revolución en la moda. Sobre medida, desde $ 13 moneda nacional.

Remitimos al interior mandando la medida de la cintura.

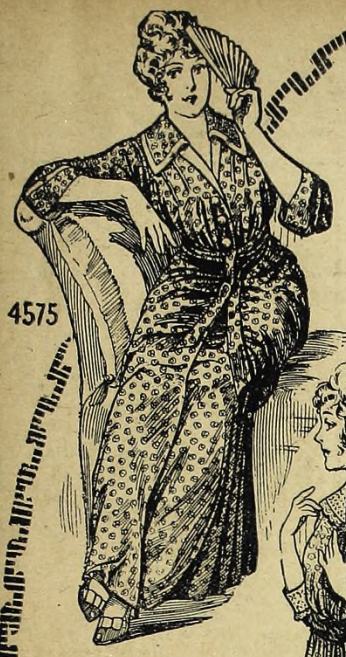
No confundirse: Suipacha 324

LAS CONSIDERABLES REBAJAS DE PRECIOS

que son de rigor en todos los artículos de la estación y otros muchos de uso corriente al tomar inventario general de nuestras existencias, en esta época del año, están representadas en forma bien evidente en los batones para señora que ofrecemos en este aviso.

La inferioridad de los precios que figuran al pie de los mismos, bastan por sí solos para demostrar cuán ventajoso y conveniente es aprovechar los beneficios que comporta nuestra actual

LIQUIDACION



4575—**BATÓN** de crêpe de fantasía, en colores, cuello y botamangas de cambray blanco con vainillas, modelo elegante, lavable, pesos. **4.90**

4573—**BATÓN** muy práctico, de rico zephyr de colores y medio luto, bieses en combinación, pesos. **3.50**

4578—**BATON** de crêpe de hilo fantasía, en colores, con cuello y botas de broderie y puntilla valenciana. . . . . $ **5.80**

4546—**BATON** de etamina de fantasía, cuello y botamanga, trabajo de lencería sobre cambray blanco, con adornos de valenciana. . . . . $ **6.90**

4596—**BONITO BATON** de género de lana a cuadritos, cuello y botamanga de piqué blanco con bordados. . . . . $ **12.50**

4579—**BATON** de plumetis blanco, con lunar de color, negro y negro con blanco, con adornos de broderie en combinación, a. . . . . $ **9.50**

4581—**BATON** de sedalina, colores lisos, blanco y todo negro, con adorno de encaje fino. . . . . $ **7.50**

4584—**RICO BATÓN** de crêpe de lana, modelo muy elegante, cuello y cartera, mangas blancas con bordado en combinación con los colores del batón, pesos. **14.50**

GRANDES SALDOS DE ROPA BLANCA FINA

Con objeto de simplificar la venta de una gran cantidad de ropa blanca muy fina, para señora, de la cual hay una gran diversidad de modelos y clases, hemos hecho varios lotes, fijando a cada prenda que lo compone un precio tan bajo que representa escasamente la mitad de su valor intrínseco.

Convencidos de la gran oportunidad que brinda esta venta, recomendamos a las señoras que visiten nuestra sección **LENCERÍA.**

4586—**PRECIOSO BATÓN** de clarín blanco, adornado con encaje de fantasía y entredoses de guipure de hilo, pesos. . . . . **18.—**

GRANDES ALMACENES

TIENDA SAN JUAN

CIBRIÁN HNOS (S.A.) ALSINA Y PIEDRAS

Cómo se profetizó la actual guerra

Uno de los más sólidos talentos de la Francia actual, Gustavo Le Bon, trazó hace algunos años en su obra "La psicología política", una admirable profecía de los actuales sucesos europeos. A continuación extractamos los párrafos pertinentes del citado libro, que vergonzosamente ignoran la mayoría de nuestros politicastros.

En el tren rápido que me condujo a París, tuve por compañero a un viejo profesor alemán de filosofía. Un incidente de viaje nos hizo entrar en conversación y le sometí las impresiones que preceden, y le invité a que me refiriese las suyas, prescindiendo de toda vana fórmula de cortesía. Para darle más confianza, comencé por compadecer caritativamente a los alemanes, por estar dirigidos por un César caprichoso y despótico.

El filósofo sonrió, me pidió permiso para encender su pipa y tranquilamente se expresó como sigue:

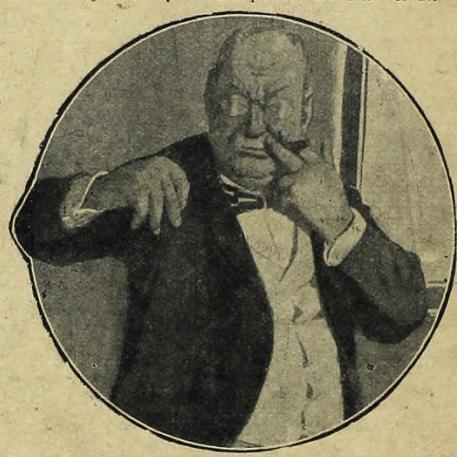
"Dejemos a un lado los César. La historia nos enseña que han aparecido siempre cuando un pueblo se ha visto libre de divisiones intestinas. Esos César se llaman unas veces Sila y otras Napoleón. No lamentéis demasiado a los que viven bajo un régimen semicesarista, porque camináis a grandes pasos hacia los César de decadencia, destinados a libertaros de la anarquía en que os veis cada día más sumidos. No tardaréis en estar en la era de los pronunciamientos, y es preferible un César ilustre y aceptado, como el nuestro, que los César de ocasión que surgen entre vosotros, como ha ocurrido ya algunas veces.

Tengo bastante edad para poder haber seguido la evolución alemana desde la guerra del 70. Como habréis podido ver, las causas de su desenvolvimiento comercial e industrial son únicamente debidas al desarrollo de la educación técnica, unidas a ciertas condiciones de carácter. La inteligencia, burda por lo general, de mis compatriotas no sirve para nada. Les basta con poseer disciplina y método. Estas cualidades y una conveniente instrucción aseguran siempre, en la vida, el éxito. Ha desaparecido por completo el alemán idealista de antes; ahora no pierde su tiempo en disertar sobre filosofía. Funda fábricas, bancos, puertos, empresas de todas clases y se enriquece rápidamente. Conocí una época en que vivía pobremente, considerando la carne como un artículo de lujo, no viajando más que en tercera clase y no frecuentando más que hoteles malos. Hoy, ese mismo alemán es rico y gasta con largueza. Como todos los ricos improvisados, es insolente y grosero. Vuestros empleados de los ferrocarriles del litoral se quejan de ello y con razón. Confieso que con frecuencia se conduce con ordinariez y que ignora, en absoluto, todos los refinamientos de una civilización avanzada.

Estos son sus indiscutibles defectos, pero que no amenguan en nada sus méritos. El alemán está convencido que es en todas partes donde se instale el primero, gracias a la superioridad de su maquinaria, de su educación técnica y de su organización. Incluso en vuestra capital os hace una temible concurrencia, absorbiendo para sí vuestras grandes industrias: productos químicos, objetivos fotográficos, instrumentos de precisión, maquinaria eléctrica, etc. Y continuará del mismo modo. Comienza ya a instalar en vuestro mismo territorio fábricas para evitar las prohibiciones de vuestros derechos protectores, que bien pronto no tendrán nada que proteger.

Nosotros pensaremos en la guerra el día en que vuestros pacifistas, internacionalistas, antimilitaristas y otras variedades de imbéciles hayan acabado de desterrar de vuestras almas la idea de la patria, que es nuestra fuerza. Entonces no necesitaremos más que un débil esfuerzo para imponeros nuestra voluntad.

Mi país no quería, por tanto, la guerra. No ha llegado aún la hora de luchar contra Inglaterra, vuestra aliada, a la que no tememos ni comercial ni industrialmente, y ella, en cambio, nos teme a nosotros en estos dos aspectos. La guerra con ella será inevitable dentro de poco; pero la cuestión será de más importancia que Marruecos. Hamburgo resulta pequeño; nos hace falta un gran puerto comercial y militar, y no lo hay en nuestra vecindad más que el de Amberes. Hemos multiplicado allí nuestras casas de comercio, nuestras empresas marítimas, nuestros bancos; pero esto no basta, porque en ese puerto tan cercano a Inglaterra el poder militar debe ir acompañado al comercial. Los belgas se dan perfecta cuenta de estas aspiraciones, que son las de todos los alemanes, y que ciertos atlas de geografía han vulgarizado por todas partes. He leído el discurso en que uno de sus hombres de estado más eminentes, el senador Edmond Picard, pronunció a este propósito ante el parlamento belga. Era un grito de alarma muy justificado, pero bien inútil. Los pueblos no se escapan a su destino. Los belgas lo han retardado quizá algo, fundiéndose con Holanda, pero no son lo bastante sutiles para comprender que no tardará en llegar el día en que no tengan lugar en el mundo las pequeñas naciones.



Naturalmente, que la única dificultad que se presentará será la que los ingleses opondrán a esa empresa. He ahí por qué la guerra con ellos es fatal. Os uniréis a ellos, sin duda; pero entonces, más débiles aún que hoy, vuestro único papel será, probablemente, el de pagar los gastos de una guerra necesariamente muy costosa.

Para no continuar descendiendo, sería preciso que renunciáseis a vuestros odios políticos y religiosos, hipótesis muy improbables, y cambiar enteramente vuestro sistema de educación, lo que habéis intentado inútilmente. Necesitaréis, además, un espíritu de solidaridad que no adquiriréis nunca. Sois un pueblo de artistas y de bellos oradores, y estas cualidades, de tanta valía antes, no tienen ninguna en el aspecto de la época actual, que es el de la sabiduría industrial y económica. El mundo moderno está gobernado por la técnica, y lo mismo se trate de guerra o de industria, la técnica exige ante todo una previsión que sólo se obtiene por un trabajo metódico, continuo y una perseverancia que no poseéis. La imprecisión continuará siendo el gran defecto de los latinos. Fijaos, como decía hace un momento, en lo que ha ocurrido a vuestras industrias, antes florecientes, desde el momento en que nosotros nos hemos dedicado a ellas con nuestra maquinaria y método; en pocos años os habéis visto precisados a renunciar a la lucha. En lo que respecta a la industria marítima, habéis visto que casi ha desaparecido. Consultad la situación de la Bolsa y veréis el miserable estado de vuestras grandes compañías de navegación, mientras que las nuestras, muy prósperas, reparten excelentes dividendos a sus accionistas.

Los argumentos humanitarios y pacifistas desempeñan hoy un papel importante en vuestros discursos, y son casi la principal fuerza de los socialistas. Pero, ¿qué poderío pueden tener contra las necesidades económicas que rigen el mundo moderno? Exactamente el mismo que el que tenían los conjuros que los supersticiosos napolitanos formulaban al Vesubio para calmar sus furores. No se aplacan los volcanes con palabras. Únicamente las necesidades económicas son las que dominan hoy las fuerzas inconscientes que conducen a los pueblos. Alemania comienza a tener demasiados hijos, mientras que vosotros tenéis pocos. Fabrica con exceso, productos, a los que necesita, a cualquier precio, dar salida, y esto le será imposible muy pronto. El mundo va siendo muy pequeño, y la clientela del Oriente, conquistada para el Japón, desaparece para nosotros. Tenemos que volver, por lo tanto, los ojos a nuestros más próximos vecinos, industrialmente primero, militarmente después. Os iremos echando el excedente de nuestros productos y de nuestra población, y esperaremos únicamente a que las divisiones y la anarquía os hayan debilitado lo bastante para impediros la defensa, lo cual no tardará en suceder. Las leyes de la historia son invariables. El fin del más débil fué siempre el de desaparecer ante el más fuerte o convertirse en su servidor, y el progreso nunca se ha realizado en otra forma. Después de dos mil años de pronunciada, aún subsiste la implacable sentencia de, ¡ay de los vencidos!"

Así habla la ruda Germania. Podían objetarse con muchos argumentos esas balandronadas, pero, ¿para qué? Las condiciones individuales no se modifican con razones. Además, nos acercábamos a París y pensaba también que las palabras del filósofo contenían mucha arte de verdad. Me limité, pues, a un ligero movimiento de hombros, acompañado de una vaga sonrisa, expresando así la sensación de un viajero colocado frente a un abismo muy profundo y muy negro.

Gustavo LE BON.

JABÓN
GRANJA BLANCA
LO MEJOR PARA EL CUTIS

20 SANTOS cts

El árbol de oro

Leyenda árabe

Tenía dieciocho ramas e infinitas hojas, todas de plata y otros brillantes y ricos metales. Entre las hojas, descubríanse multitud de pájaros de oro, cuyos ojos eran turquesas, diamantes, rubíes y esmeraldas.

A impulsos de la brisa estremecíase el árbol, y entonces, merced a un maravilloso mecanismo, gorjeaban, trinaban y piaban los áureos pájaros con admirable primor.

. . . . . .

El árbol de oro no fué obra humana.

Por mandato de Aláh labráronlo los espíritus creados en el fuego y la luz pura de los cielos.

I

Alí era un príncipe abássida, arrogante, fiero, altivo, generoso.

Cierta noche de clara luna cabalgaba por los alrededores de Bagdad, abstraído, meditabundo.

Soñaba con terribles y sangrientas batallas, durante las cuales él sobrepujaba en valor y en heroísmo a los más enaltecidos guerreros de su patria.

Veíase aclamado, lleno de gloria, adorado por las hermosas mujeres, poseedor de los más grandes honores, dueño de inmensos tesoros... Disponía a su antojo del valeroso pueblo sarraceno; imponíale, tiránico, su voluntad. Los infieles le temían como al rayo que abrasa cuanto halla a su paso. Dominó los países más remotos; el mundo fué suyo, de Alí, del grande y temido califa Alí...

Desatentadas ambiciones rugían en el pecho del ardiente hijo de Arabia. Bagdad, con sus construcciones suntuosas, sus jardines incomparables, sus bellas mujeres, sus fiestas encantadoras, fantásticas; Bagdad, aquel Bagdad soberbio, emporio de las Ciencias y las Artes, no deslumbraba ni atraía al príncipe abássida..,

Adoraba el desierto, su aire candente, sus arenas brillantes que ilumina un sol asfixiante, sus noches puras, estrelladas, solemnes; sus oasis donde la sed se apaga en fresco manantial que brota y serpea por entre altas palmeras rebosantes de dátiles sabrosos.

II

Despertó Alí de su ensueño. Habíase detenido su caballo junto a un hermoso edificio. Desde la azotea de éste, llegaron de pronto, a sus oídos, los armoniosos acordes de un laúd y, en seguida, conmovió su alma una voz dulcísima, de mágico timbre, una voz de mujer, que entonaba amorosa canción. Sus acentos ora suaves y dulces, ora apasionados, ora tristes y quejumbrosos, conmovieron el rudo corazón de Alí, cuya poderosa fantasía, siempre dispuesta a volar por las regiones del ensueño, en un instante transformó a la cantora en bella hurí descendida de los siete cielos en que moraba el divino Mohammed, el profeta de Aláh.

Alí temía el amor; era el amor, a su juicio, un obstáculo ante el cual se estrellaban la energía, el arrojo, la ambición, la sed de gloria. Los brazos tibios de una mujer juzgábalos acerada argolla, dogal indestructible en el que el hombre más fuerte se adormece, víctima de mágico y traidor letargo...

—Pero ¡qué bella canción! ¡Qué voz más pura! ¡Qué deleitoso encanto!

Repentino, indómito brotó un deseo en la mente del sarraceno. ¡Por Aláh! sí, vería a aquella mujer, la vería no más, y luego huiría veloz como el "simoun" que delirante surca el desierto.

En un instante púsose en pie sobre su caballo, escaló uno de los muros del edificio, y vió en la azotea, recostada en pérsicos tapices, a la más hermosa mujer que ojos humanos contemplaran... Era pálida cual los rayos de la luna que brillaba en el infinito espacio; sus ojos poseían la negrura de las cavernas de Iblis; su pecho, sus brazos, su garganta, parecían hechos de índico marfil, y su boca semejaba, entreabierta, fresca y roja granada del Jensen...

Alí se prosternó ante ella enloquecido de amor.

III

Despacio serpea larga caravana por el desierto abrasado y solitario. Compónenla peregrinos que van a Medina a orar sobre el sepulcro de Mohammed.

A lo lejos, casi en la línea en que el desierto se confunde con el horizonte, distinguen los peregrinos amarillenta polvareda, entre la cual algo informe apenas roza las caldeadas arenas...

Se aproxima veloz... ya llega... cruza como una exhalación, se aleja, piérdese en lontananza, desaparece.

Los peregrinos, atemorizados, invocan contritos el nombre Aláh... Vieron una mujer de celestial belleza y a un hermoso caballero, cabalgando los dos sobre brioso corcel, humeante, salpicado de blancas espumas. Tal vez fuesen malos genios, "chines" malvados de los que persiguen a los buenos "muslimes".

. . . . . .

No; eran Aicha y Alí, corriendo enamorados en busca de apartado retiro, de un "nadi" fresco y ameno.

IV

—Derviche Ibrahím, escucha; yo soy Alí que, impulsado por la más noble ambición, corría en pos de la gloria. Nada me intimidaba; mi lanza era el terror de los infieles, y llegué a adquirir fama en la poderosa Arabia. Un día Aláh puso en mi camino una mujer, la hermosa Aicha, y desde entonces yo no vivo más que para ella; su amor llena mi vida.

Siento en mí apagarse la sed de gloria que antes me abrasaba... Derviche Ibrahím, dame un remedio contra este amor que esclaviza mi espíritu.

Se escuchó una música delicada y cadenciosa, y el derviche entonó un canto extraño y monótono, reflejándose en su rostro deleitoso éxtasis.

Volteando rápidamente el cuerpo, altos los brazos, inclinado el busto, echada hacia atrás la cabeza, bailó el derviche una danza extravagante, hasta que, rendido y bañado en sudor, cayó desplomado en tierra.

En su boca entreabierta y sonriente, en sus ojos medio entornados, retratábase inefable dicha; inmensa felicidad; su espíritu, libre de la envoltura carnal, discurría por espacios brillantes, cuajados de encantadoras visiones.

Al despertar de su éxtasis, fijó la vista en Alí, y después le habló de este modo:

—¿Serías capaz de matar a Aicha?

—Sí.

—¿Y de olvidarla?

—No.

—Pues bien: mátala y luego torna a verme; te diré cómo se olvida.

Saltó Alí sobre su caballo y partió veloz como el viento al través de los campos solitarios, invadidos por las sombras de la noche.

V

Aicha dormía con sueño placentero como el de un niño, vagamente iluminado por las rosadas tintas de la aurora.

La contemplaba su amante con expresión de locura, extraviados los ojos, oprimiendo con la diestra agudo puñal de damasco... Llegó a alzarlo sobre el ebúrneo seno de Alicia, y ya en él iba a sepultarlo, cuando la hermosa sarracena sonrió dulcemente, como deben de sonreir los ángeles en los cielos. Temblaron sus rojos labios y de ellos brotó una frase de esas que sólo engendra un amor apasionado, la cual, como si fuera mágico conjuro, desprendió el arma de la mano de Alí.

Bajó de los cielos una irisada nube, los ocultó un instante y después, envolviéndolos en su urdimbre impalpable y policroma, ascendió lenta con ellos hacia los paradisíacos lugares donde, según las "suras" del Corán, moran los creyentes en bellos jardines, entre cristalinos surtidores, palmeras y granados, doncellas que semejan al jacinto y al coral, árboles de loto sin espinas, plátanos cargados de fruto desde la copa hasta el suelo, bajo umbrías cerca de un agua corriente.

VI

Los buenos espíritus, formados en la llama del más puro fuego, sin mezcla de humo, y los ángeles creados en la luz celestial, hicieron brotar de la tierra, obedeciendo a un mandato de Aláh, en el "nadi" ameno dondee Aicha y Alí enlazaran eternamente sus corazones, el árbol de oro, que andando los años, arrancado y transportado con fervorosas muestras de devoción, figurar debía entre las maravillas del soberbio palacio real de Bagdad.

Silverio de OCHOA.

Hemos iniciado LA GRAN LIQUIDACIÓN de los artículos de estación en todos los departamentos

LIQUIDAMOS VESTIDOS DE LENCERÍA, A $ 18.50
Estos vestidos son confeccionados en voile de muy buena clase, los modelos son de última moda y de una elegancia insuperable.

LIQUIDAMOS VESTIDOS DE LENCERÍA, A $ 36.50
Estos vestidos son confeccionados en linones de hilo, en colores lisos y a rayas; tenemos una infinidad de modelos, todos elegantes.

LIQUIDAMOS TRAJES "TAILLEUR", A $ 9.80
Estos trajes, son confeccionados en sarga azul marino, en una infinita variedad de modelos.

LIQUIDAMOS GUARDAPOLVOS, A $ 5.90
Los guardapolvos que ofrecemos son confeccionados de brin de hilo; los modelos son prácticos y elegantes.

LIQUIDAMOS POLLERAS, A $ 6.90
Confeccionadas en brin de hilo, buena calidad, en los colores gris y paja.

LIQUIDAMOS SOMBREROS, A $ 1.95
Estos sombreros los ofrecemos en un inmenso surtido de modelos y calidades.

LIQUIDAMOS SOMBREROS, A $ 4.50
En modelos elegantes, muy bien adornados; su valor real es de. . $ **15.—**

LIQUIDAMOS CAMISETAS PARA SEÑORA, A $ 0.95
De algodón, punto tricot, blancas, escotadas, con mangas cortas.

LIQUIDAMOS CALZONES PARA SEÑORA, A $ 3.50
Punto "Jersey", en color rosa, blancos y negros; cerrados, con elástico en la cintura y piernas.

LIQUIDAMOS MEDIAS PARA SEÑORA, EL PAR $ 0.75
De algodón mercerizado, calidad muy superior, negras.

LIQUIDAMOS MEDIAS PARA SEÑORA, EL PAR $ 0.45
De algodón negro y en colores, calidad extra.

LIQUIDAMOS BLUSAS PARA SEÑORA, $ 0.95
Confeccionadas de percal a rayas, calidad extra; en varios modelos elegantes y con adornos distintos.

LIQUIDAMOS BLUSAS PARA SEÑORA, $ 1.60
Confeccionadas de crepes a rayas o lisos, calidad muy fina; en dos modelos de alta novedad, con cuello de organdí blanco y botones de macramé.

LIQUIDAMOS CAMISAS PARA SEÑORA, $ 0.95
Confeccionadas de tela lavada, modelo muy práctico.

LIQUIDAMOS CAMISAS PARA SEÑORA, $ 1.10
Confeccionadas de tela lavada, adornadas con broderie; en dos modelos.

LIQUIDAMOS "TAFFETAS TRAME", EL METRO $ 0.60
Gran surtido en todos los colores, especial para visos, forros, etc.

LIQUIDAMOS "JAPONAIS UNI", EL METRO $ 1.20
De pura seda, tejido durable y que garantizamos lavable, apropiado para batones, blusas, adornos, etc.; grandioso surtido en todos los colores y en blanco o negro; ancho 60 centímetros.

LIQUIDAMOS CAMISAS para señoras. . . $ 1.20
confeccionadas de tela lavada vainilladas y festoneadas sobre la misma tela.

THE SOUTH AMERICAN STORES — BUENOS AIRES, LONDRES, PARIS.

GATH & CHAVES L.d

ANEXO: Av. de Mayo, Perú y Rivadavia

LIQUIDAMOS CAMISAS para señoras. . . $ 1.35
adornadas con broderie fina, una aplicación y cintas de seda.

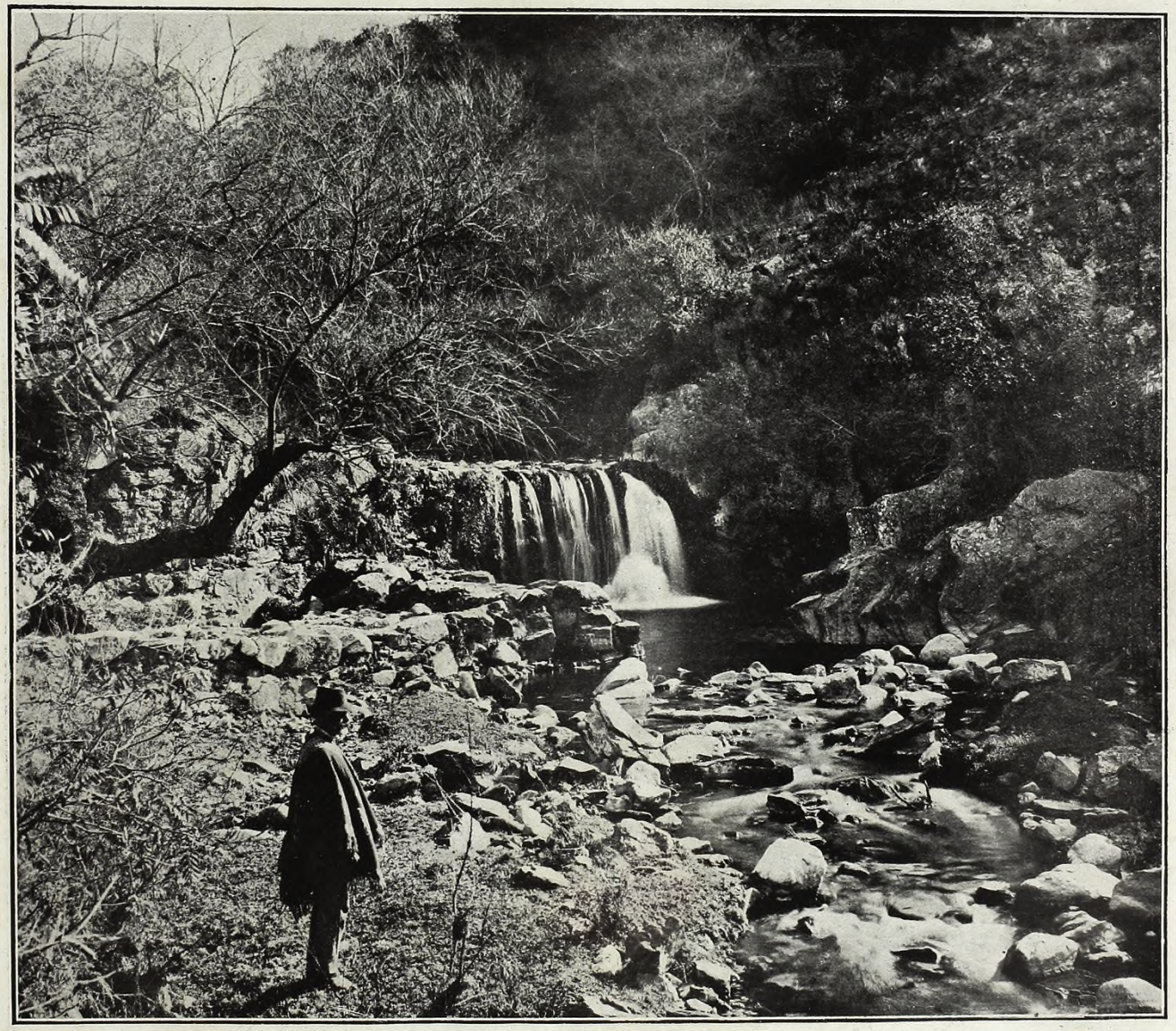
El Hogar

Año XIII
Núm. 331

4
Febrero
1916

Notas gráficas

BELLEZAS NATURALES DE NUESTRO SUELO



Paredón, en Alta Gracia, provincia de Córdoba

Fot. Moody.

París durante la guerra

Los avances del feminismo

La cobradora del tranvía *(Dibujo de L. Sabattier).*

Nuestro gran mundo

Señoritas María y Eloísa Obejero

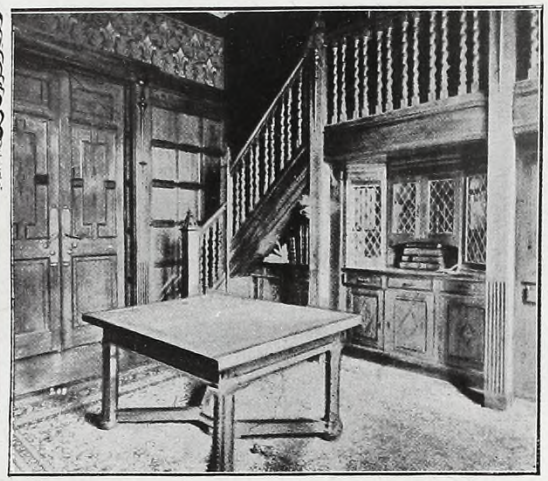
Señorita Avelina Miguens

Fot. Witcomb.

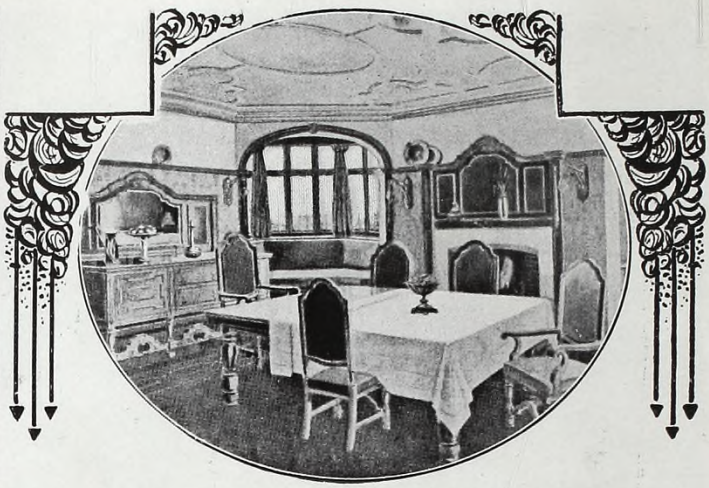
Fot. Freitas.

El arte y confort en el hogar

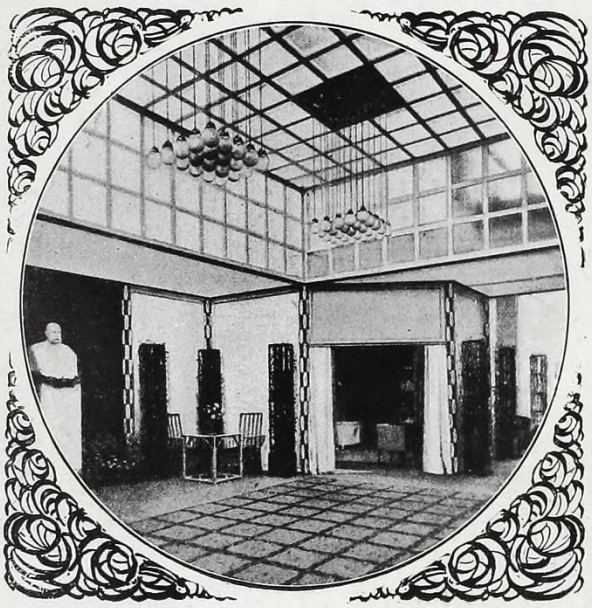
Modelos de verano



Biblioteca-"hall" de maderas finas, para casa de campo, de lujo

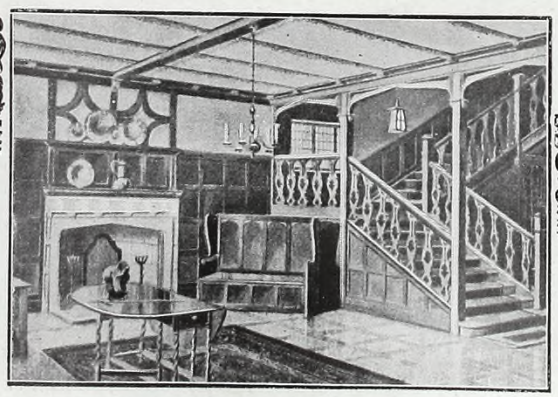


Comedor de casa de campo, estilo inglés antiguo

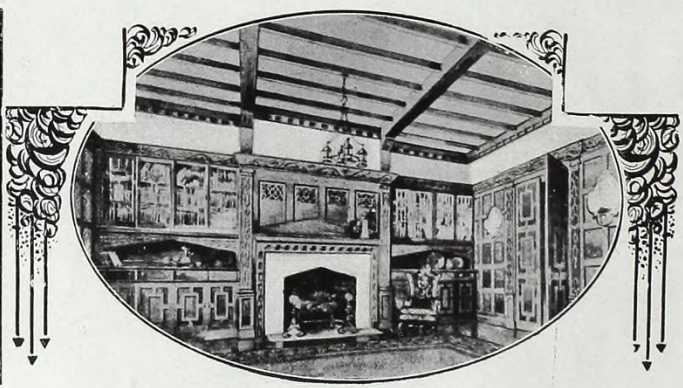


"Hall" elegante y artístico, decorado con muebles sencillos y originales jardineras

Mesa-paraguas para tomar te en el jardín



Práctico y cómodo "hall" de entrada para casa de campo, de estilo inglés



Amplio "hall"-biblioteca de casa de campo de gran lujo

Actualidades de Montevideo

Fiesta realizada por la sociedad "Entre Nous" en el Parque-Hotel

Mesa ocupada por las familias Juega y Brito del Pino

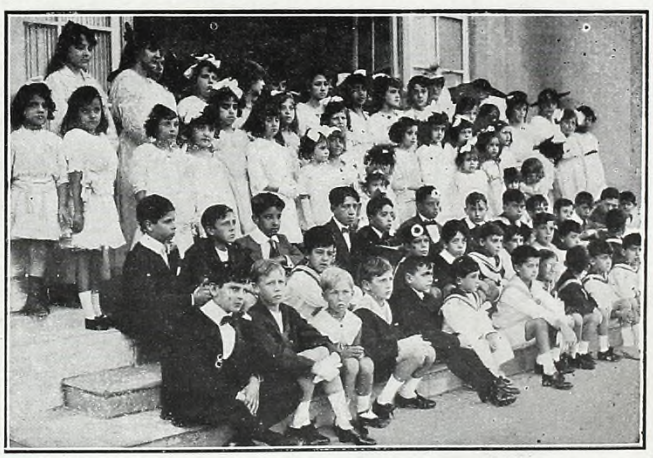
Un rincón del restaurant

Otra de las mesas

Aspecto general del comedor durante la interesante fiesta

Recepción ofrecida por los esposos Sagastume-Castellanos

Las amiguitas de la niñita Castellanos festejando su onomástico



Los niños que concurrieron a la fiesta

Fot. Vega.

El II Congreso Científico Panamericano

Gran recepción y baile ofrecido por el ministerio de estado

Los congresales a la sali

DOS NOTAS GRÁFICAS DE SU CELEBRACIÓN EN WASHINGTON

los congresales en los salones de la Unión Panamericana

de la sesión inaugural

Asuntos varios de la semana

Melo (R. O. del Uruguay)

La comisión directiva de la nueva sociedad "Entre Nosotras"

Rosario

Asamblea general de la Cámara Sindical de Comercio que nombró presidente al señor Monserrat

Recepción en el Club Alemán con motivo del cumpleaños del emperador Guillermo II

Misa de reclutas

Los reclutas al salir de la misa celebrada el domingo en La Merced

Fots. Martín, G. y Puech

Las actrices bonitas

Por los escenarios extranjeros

Miss Dorothy Ward, aplaudida actriz londinense, en la obra "Old King Cole"

La notable y bella artista inglesa Miss Sybil Arundale

La artista norteamericana Julia Arthur

Mlle. Regine Flory, aplaudida actriz francesa del teatro "Capucines", de París

La belle Leonora, bailarina del "Empire", de Londres

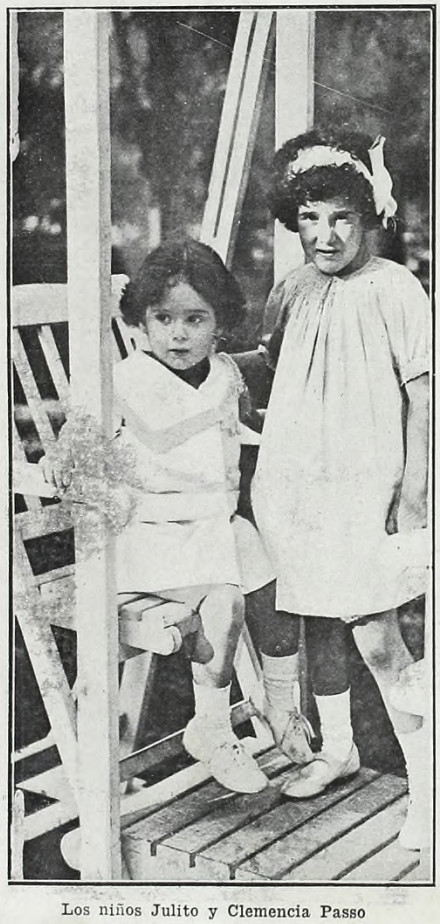
Miss Florence Smithson, del "Drury Lane", de Londres

Miss Ida Crespi, que está obteniendo gran éxito en el "Empire", de Londres

Mme. Marguerite Carré, de la "Opera Cómica", de París

El domingo en el Tigre

Familia de Zavalía



Los niños Julito y Clemencia Passo

A la hora del te

Familias de Martínez de Hoz, Marcó del Font y Villegas Salas

Fots. Bell.

La contienda europea

Un cuadro de Lucien Jonas

"La recompensa del caído"

El chic femenino

Arriba, a la izquierda.—Blusa de género claro, con una imitación de cuello marinero, azul marino.

A la derecha.—Blusa de "broché" en crespón de China, con puños y cuello de raso. Una cinta de terciopelo negro va enhebrada en la parte delantera.

Abajo, a la izquierda.—Vestido color rosa, muy tenue. El viso es de red. El cinturón de cuero blando. El otro modelo puede ser de género blanco o de color, con zephyr listado. La holgada túnica se sujeta con una cinta de terciopelo oscuro. También es de terciopelo el cuello.

A la derecha. — Elegante traje de sports. El saco es de género liviano, adornado con franjas blancas. La falda, a cuadros, es de color marrón oscuro.

(Dibujos hechos expresamente para "El Hogar" por la Srta. D. Coulson).

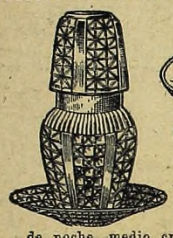
GRAN EXPOSICIÓN
ESPECIAL DE - - -

MENAJE Y BAZAR

SURTIDO EL MAS COMPLETO EN ARTICULOS ÚTILES, OPORTUNOS Y ECONÓMICOS

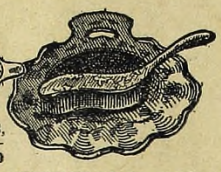
PRECIOS SIN COMPETENCIA POR LO REDUCIDO

VERDADERAS OCASIONES PARA APROVECHAR ENSEGUIDA



JUEGO DE BOTELLON para mesa de noche, medio cristal labrado, 3 piezas. . . . . $ **0.70**

PRENSA-LIMONES, medio cristal, pesos. **0.30**

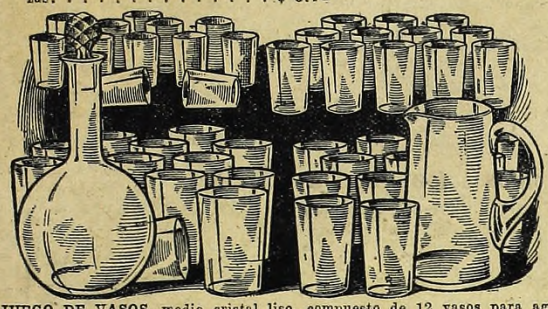


MIGUERAS de papier maché, con cepillo, dibujos chinescos o estrella, sobre fondo negro o punzó. . $ **2.25**

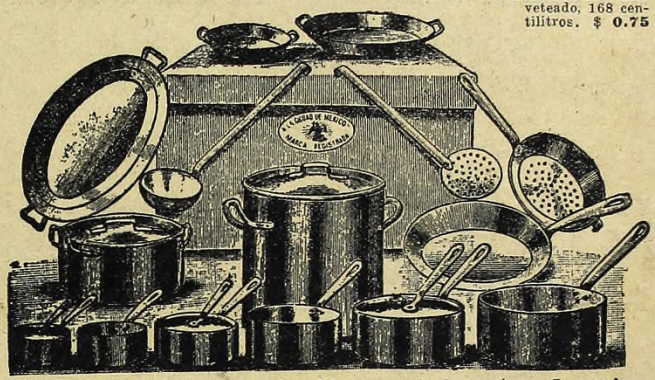
JUEGOS DE TE, barro negro decorado, compuesto de 1 tetera, 1 azucarera y 1 jarro para leche, las 3 piezas. . . . . $ **1.95**

MANTEQUERAS, medio cristal labrado, con tapa. . . . $ **0.65**

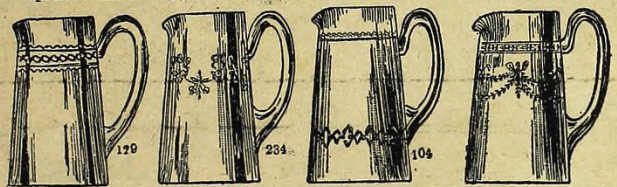
JARRAS de vidrio veteado, 168 centilitros. $ **0.75**



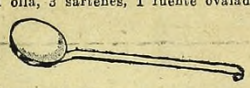
JUEGO DE VASOS, medio cristal liso, compuesto de 12 vasos para agua, 12 vasos para vino, 12 vasos para oporto, 12 vasos para licor, 1 botellón capacidad litro: 1 ½, 1 jarra 168 centilitros: 50 piezas. . . . $ **8.50**



BATERIA DE COCINA de aluminio pulido, compuesta de 13 piezas: 7 cacerolas, 1 olla, 3 sartenes, 1 fuente ovalada, 1 colador, 1 cucharón, 1 espumadera $ **25.—**

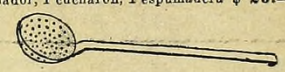


JARRAS en medio cristal, surtido en guardas y dibujos. Capacidad centilitros 224, cada una. . . . . $ **1.60**



CUCHARONES estañados reforzados, marca Yapy.

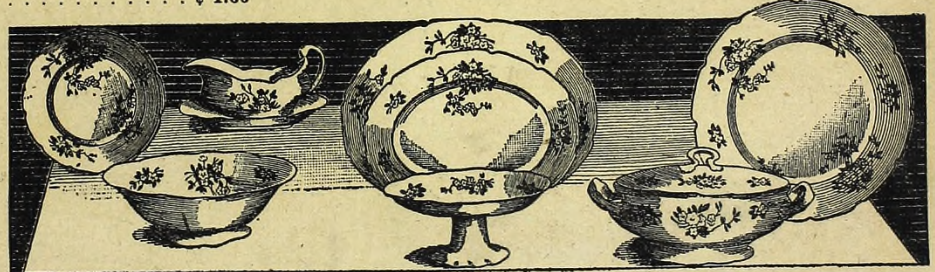
Ctms.	11	12	13
$	**0.30**	**0.35**	**0.40**



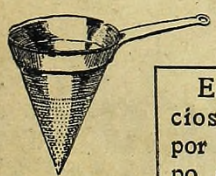
ESPUMADERAS marca Yapy, estañado reforzado.

Ctms.	10	11	12	13
$	**0.20**	**0.25**	**0.30**	**0.35**

COPAS de vidrio liso, para agua, la docena. . . . . $ **1.50**



JUEGOS PARA MESA, en porcelana decorada y con filete de oro, compuesto de: 1 sopera, 2 guiseras, 1 compotera, 2 ra/aneras, 1 salsera, 1 ensaladera, 1 fuente redonda, 2 fuentes ovaladas, 24 platos playos, 12 ídem hondos, 12 ídem postre, 12 tazas para te y 12 para café. Total 83 piezas. . . . . $ **48.—**



COLADORES "Chinois", lata fuerte para salsa.

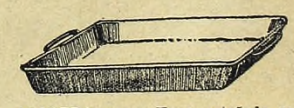
Ctms.	14	16
$	**1.40**	**2.—**

Estos precios regirán por el tiempo que dure nuestra Exposición.

SARTENES de acero pulido, marca Yapy.

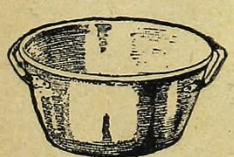
Ctms.	20	24	26	30	32	34
$	**0.40**	**0.60**	**0.65**	**0.90**	**1.10**	**1.25**

ENSALADERAS medio cristal moldeado redondo, 22 ctms. $ **0.75**



ASADERA marca Yapy, estañado reforzado.

Ctms.	45	48
$	**2.25**	**2.50**



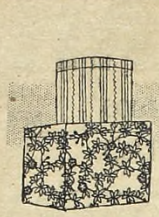
LEBRILLOS estañados reforzados, marca Yapy.

Ctms.	40	44	48	50
$	**4.25**	**4.50**	**5.—**	**5.50**

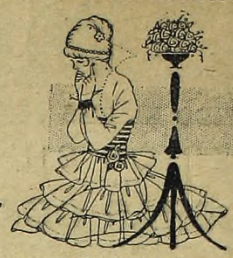
A LA CIUDAD DE

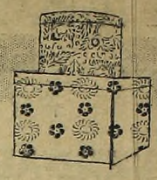
MEXICO

FLORIDA Y SARMIENTO



Crónica de la moda





Leo en una reciente correspondencia de París:

"Cada día se acentúa más la tendencia a copiar las modas del segundo Imperio, y aunque afortunadamente sin miriñaque, el vuelo de las faldas va en aumento de un modo alarmante. Los cuerpos moldean la figura suavemente, plegándose sin la menor rigidez, y como no tienen ballenas, el talle conserva toda su flexibilidad.

He visto un vestido cuya descripción será la mejor prueba de la feliz adaptación de la moda de antaño a la de nuestros días.

La falda corta (sin exageración) y muy hueca, sin tiesura, gracias a la ligereza de la tela, es de tul de seda negro, tul de Alençon muy ancho y de un tejido sólido, a pesar de su vaporosidad. Está cortada al hilo y fruncida sobre una cinturilla estrecha. El dobladillo inferior tiene ocho centímetros, de ancho, y encima lleva tres cintas de "moiré", colocadas guardando igual distancia de una a otra, siempre que la última se distancie 25 centímetros de la cintura. Se me olvidaba decir que las cintas son muy anchas y sólo van cosidas por el borde superior. Las dos primeras tienen cuatro metros de vuelo, como el tul, y la tercera sólo tres metros, de modo que el tul va ligeramente embebido. El viso de "taffetas" es menos amplio, hecho con nesgas, para evitar que abulte demasiado, y guarnecido al borde con una imitación de Chantilly, sin plegar ni fruncir.

Bolsa de mano, de terciopelo gris bordado con flechas plateadas

Esta falda sirve para dos cuerpos, que le dan un aspecto diametralmente opuesto. Uno, de "taffetas" negro, muy flojo, con mangas largas, cuello vuelto, y los delanteros, cruzados, rodean el talle y se unen detrás formando un lazo. Esta chaqueta quita importancia al vestido y le convierte en "toilette" de tarde con un sombrero de terciopelo, manguito y estola de Chinchilla.

El otro cuerpo es una continuación de la falda, de tul, fruncido con tres cintas más estrechas; los hombros, muy largos, tienen carácter japonés, y por debajo salen las mangas, de gasa blanca, cubiertas de encaje de Malines, simulando que están unidas a la "guimpe", ligeramente abierta y guarnecida del mismo encaje.

Un detalle de última moda es armar el borde de las faldas. No lo encuentro bonito, porque, aunque el mucho vuelo me gusta, es siempre que no pierda su principal encanto, encanto que, a mi juicio, consiste en que las faldas se plieguen bien y sólo al moverse se aprecie su anchura.

Unos bordes se hacen de la misma tela y otros de terciopelo. Para los primeros se pasa un pespunte a máquina, formando una pequeña jareta, y dos centímetros debajo se vuelve la tela como para un jaretón corriente, rellenándole con una banda de "onatine", que debe fijarse a la falda con puntadas largas por debajo de la jareta, para evitar que se desiguale el relleno si el algodón se separa.

Cuando el borde es de terciopelo se corta al bies, se prepara con la "onatine" y se une a la falda con un pespunte, conservando el efecto de jareta del borde anterior, y por el revés se remata con un galón que coja las tres telas: dos del bies y una de la falda.

Las señoras que han pasado de la primera juventud, cuyo criterio no se somete voluntariamente a las caprichosas fantasías de la moda, siguen siendo partidarias del "tailleur" clásico, con la chaqueta larga, menos rectas que las de años anteriores; el bies de las costuras sigue de lejos la línea actual, y la falda "cloche" le moderniza, sin quitarle su "cachet" severo y sumamente elegante.

Y dentro de este estilo clásico, es más fácil acomodar la moda a la figura propia y modificar todo aquello que acentúe los defectos de la "silhouette".

Las modistas, como no sean artistas, se preocupan poco de estos detalles, y como no estudian a la cliente, le copian el modelo que pide, sin hacerle notar que su figura no admite estos pliegues o aquellos "paniers".

Lo mismo que con la "toilette" sucede con los peinados; si se quiere ser elegante, es preciso no cambiar a cada momento la forma de su cabeza. He conocido varias bellezas, cuya elegancia era proclamada por unanimidad, que jamás variaron de peinado, y otras muchas que lo modifican sin renunciar a lo que mejor armonice con su fisonomía.

Esas cabecitas "fuyantes" no favorecen; pero pueden pasar con un perfil fino y una cara menudita; en cambio, perjudican extraordinariamente a las facciones marcadas. Renunciar a la moda es demasiado sacrificio para la juventud, que, por el solo hecho de tener pocos años, se cree con derecho a ponerse todo lo que París califica de "ultra chic"; pero si al encanto de un cutis de veinte años se une el arte de arreglarse bien, se obtendrá por resultado poseer el secreto de la mujer francesa, que es la única que, aun siendo fea, se presenta de tal modo que parece bonita."

Original modelo de medias con artísticos dibujos representando aves

Hay días en que la indolencia se apodera de los espíritus a la vez que del físico, haciendo imposible todo movimiento rápido, invitando al reposo o a la soledad.

En esos días, la conversación es una penitencia y la merienda en familia un sacrificio. En cambio, una butaca grande, de esas que abrazan, y una mesita con todos los cachivaches del te, situadas lejos del balcón, en un ángulo donde la luz llegue atenuada por el tul de las cortinas, serán el mayor de los encantos.

Saboreando el aromático y dorado líquido, la imaginación adormecida, volará de uno a otro recuerdo, sin posarse en ninguno, confundiendo épocas y acontecimientos, hasta que un resurgimiento de energía desvanezca esas nebulosidades, comunique vigor al cerebro y le vuelva a la vida activa.

Velo muy elegante, orlado con flores de terciopelo azules y amarillas

La mesa ideal para tomar el te solo, o "tête-à-tête" con una persona íntima, es de nogal, de 55 centímetros de alto por 41 de largo y 25 de ancho, con dos boliches torneados que sujetan un asa de mimbre blanco.

Esta mesita se lleva fácilmente de un lado a otro, resulta en extremo práctica y, además, es muy bonita.

Viso fruncido de seda. Encima una red de lentejuelas, orlada con cinta de raso

Los bolsillos de última moda tienen la forma de una bolsita de labor, con su correspondiente "coulisse" y son de terciopelo negro por fuera y de falla color de melocotón muy pálido por dentro, con un borde de plata articulado que une las dos telas.

Son bonitos y, a pesar de su sencillez, no carecen de ese sello de suprema elegancia que necesitan todos los accesorios de una "toilette" de mucho vestir.

Los alfileres son indispensables, no tanto para vestirse como para prender un paquete o sujetarse unas flores; pero si se desea tenerlos a mano sobre el tocador, hace falta un acerico, porque, de lo contrario, desaparecerán sin saber cómo.

En las bandejitas se pierden con suma frecuencia, mientras que en un acerico se conservan mucho tiempo. ¿Por qué? No me lo explico; pero sé por experiencia que así sucede.

Esto no significa que yo intente resucitar aquellas pelotas duras, cubiertas de encajes, que se estilaban hace cincuenta años, ni mucho menos los corazones de raso, con lazos y florecitas pintadas, que hacían antiguamente en algunos conventos; al considerar indispensables los acericos, recomiendo la adquisición de un óvalo de plata, en forma de "prese-papier", en cuya superficie tiene silueteado un gorrión, y por debajo una almohadilla blanda, cubierta de terciopelo o seda, donde se clavan los alfileres.

MARY.

Cómo se explota una belleza

o lo que puede el pufismo yanqui

Hace pocos meses, un millonario de Nueva York, hablando con un millonario de Chicago, dijo sacando de la cartera un retrato de su hermana, belleza famosa:

—Es lástima que con tanto como alardean de lujo y de riqueza ustedes los de Chicago, no puedan ustedes producir mujeres hermosas de este tipo.

El de Chicago se sintió herido en su amor propio local.

—¿Quiere usted apostar 50.000 dólares—contestó—a que le presento una más bonita que su hermana?

—Van los 50.000 dólares—replicó el otro millonario.

Un periódico, la "Chicago Sunday Tribune", enterado de la apuesta, se encarga de buscar la belleza deseada, ofreciendo gastar para ello 25.000 dólares si es preciso, y al día siguiente, millares de carteles y ejércitos de "sandwichmen" portadores de inmensos bastidores, anunciaban el ofrecimiento de importantes premios en metálico a las mujeres bonitas nacidas en Chicago que se presentaran. Las fotografías empezaron a llegar por docenas primero, a centenares después y en pocos días pasaron de 6.000. La efervescencia entre el elemento femenino era inmensa.

No se hablaba de otra cosa en Chicago.

* * *

El periódico empieza a insertar fotografías, reservando los nombres de los tres primeros premios hasta que estén publicadas todas. La excitación de las 6.000 contrincantes, de sus familias, de sus admiradores, de sus amigos y del público en masa, hábilmente espoleada, va llegando al paroxismo a medida que se publican los retratos. Se hacen apuestas a millares, se forman partidarios en favor de una u otra beldad, hay a diario narices rotas en las discusiones que se entablan, y el periódico hace tiradas colosales.

El "boom" estaba en todo su auge y había producido muchísimos miles de dólares a la "Chicago Sunday Tribune", cuando ésta anuncia que el día 24 de febrero lanzará un número extraordinario de 8 páginas con la lista de las premiadas, los retratos de las agraciadas con el segundo y tercer premio y 27 fotografías distintas de "La mujer más hermosa de Chicago", de aquella a quien los jueces han otorgado el primer premio.

El sábado la muchedumbre sitia los talleres del periódico, la policía no basta para contenerla, y a las dos horas de salir el Extraordinario, no hay en el inmenso Chicago y sus contornos hombre, mujer ni niño que no tenga un ejemplar de él en la mano.

* * *

¿Acabó así el enorme negocio de la "Chicago Sunday Tribune"? De ningún modo: no hacía más que empezar.

Porque de las 8 páginas del Extraordinario, 3 habían sido compradas a precio, no de oro sino de brillantes finos, por un fabricante de muebles, el cual las llenó con un reclamo monstruo de su casa, describiendo los magníficos muebles que regalaba a "La mujer más bella de Chicago", a Miss Della Carson, la agraciada con el primer premio, para que pusiera cuatro habitaciones de su casa si contraía matrimonio antes de un año. Y otro industrial igualmente emprendedor anunciaba en el mismo número (a costa de algunos miles de pesos) que Miss Carson, conociendo lo difícil que es conservar la belleza, utilizaba los servicios y los productos "del mayor establecimiento del mundo en embellecimientos".

Con aquellos dos reclamos se despertó de un modo colosal la emulación de los demás industriales, no sólo de Chicago sino del resto de los Estados Unidos. Ninguno quería quedarse atrás en ofrecer sus productos a la beldad, para poder anunciar que los usaba Miss Carson, y ésta pudo disponer a capricho de pianos, de automóviles, coches, muebles, trajes, pieles, joyas y cuanto apetece una mujer bonita; sólo que su aceptación de aquellas cosas significaba para los donantes un crecido desembolso en anuncios para el periódico que había lanzado la belleza. Y no fueron estos los únicos ofrecimientos: los tuvo Miss Carson y los sigue teniendo a millares, de empleos con subidos sueldos, y de matrimonio: no hay abogado sin pleitos, ni médico sin enfermos, ni agente sin negocios que no haya visto un colosal reclamo en tener a Miss Carson de secretaria o de esposa.

El "boom" sigue. La "Chicago Sunday Tribune" no lo descuida. Cada día tiene una idea nueva. Unas veces publica artículos de Miss Carson sobre todo lo habido y por haber, otras abre polémicas discutiendo su belleza o comparándola con otras mujeres, otras cuenta los episodios reales o inventados de su vida, y últimamente desafía a las demás ciudades a que presenten una mujer tan bonita. Nuestros dos grabados reproducen fotografías de Miss Carson.

Detalles curiosos de la actual guerra

El gobierno griego ha puesto a la disposición de los aliados todos los trenes necesarios al transporte de sus tropas desde Salónica a la línea de combate.

* * * En las últimas batallas a orillas del Dvina, entre el material de guerra de que se han apoderado los rusos, hay varios fusiles automáticos de un nuevo tipo, que disparan 25 tiros por minuto, sin que el fusil sufra recalentamiento como los fusiles de los tipos ahora empleados.

Los alemanes han usado por primera vez esta arma en los encuentros en la región de Olay.

* * * El presidente de la comisión de presupuesto en Francia, valúa los gastos militares propiamente dichos desde el 1.º de agosto de 1914 hasta el 31 de diciembre de 1915, en 21.438 millones de francos.

* * * La toma de Nish por las tropas germano-búlgaras quedará como un drama terrible en la historia de esta guerra.

Para defender las primeras fortificaciones de Nish, que se encontraban a tres kilómetros de la ciudad, los serbios lanzaron batallón tras batallón para contener el avance del enemigo. Todas esas tropas fueron sucesivamente aniquiladas hasta el último hombre. Cuando el enemigo ocupó la ciudad, las calles estaban llenas de cadáveres y de heridos serbios. Las pérdidas de los invasores se evalúan en más de 15.000 hombres.

De la guarnición serbia y de las tropas de primera línea ha caído hasta el último soldado — ha dicho un coronel serbio herido y hecho prisionero por los búlgaros.

* * * En un hospital de Londres se halla un soldado que tiene un proyectil alojado en el cerebro.

La inmediata intervención quirúrgica salvó la vida al paciente, que hoy sólo presenta una ligera parálisis del lado izquierdo, que se cree desaparecerá tan pronto como sea extraída la bala.

* * * En el curso de un año la Cruz Roja de Ginebra ha hecho llegar a manos de prisioneros de guerra franceses y británicos internados en Alemania 26 millones de cartas y tarjetas postales y 21 millones a los prisioneros alemanes internados en Francia.

Además han enviado a los primeros 800.000 paquetes, y 700.000 a los prisioneros alemanes.

* * * La viuda de un teniente serbio llamado Schbats ha organizado un batallón de mujeres, que llevará el nombre de Pelotón de la Muerte. Hasta ahora se han inscripto en él 389 mujeres, y continúa abierto el reclutamiento.

Van armadas de mauser, revólver, bayoneta y puñal.

* * * La edición parisién del "Daily Mail" da cuenta de la constitución de la Liga Aérea Francesa.

Esta entidad se propone hacer un llamamiento al pueblo para allegar fondos destinados a la construcción de 5.000 aeroplanos, que facilitarían en breve plazo una nueva ofensiva en el teatro occidental de operaciones.

* * * El crucero alemán "Undine", hundido por un submarino británico a 22 millas de la costa sueca, llevaba un cargamento de cereales para Alemania.

La mayoría de la tripulación fué salvada; pero hubo muchos heridos graves.

El tráfico en esta ruta, que es la principal entre Suecia y Alemania, tanto comercial como de pasajeros, ha quedado por completo suspendido.

* * * El príncipe de Wied se encuentra desde hace dos semanas con el Estado Mayor del Ejército búlgaro que opera en Macedonia.

No tiene actualmente ningún mando; pero está encargado de realizar una misión política ahora que los búlgaros penetraron en Albania.

* * * En la "Guerre Sociale" dice Gustavo Hervé:

"Si no estamos en situación de destronar al Rey Constantino, Salónica es un avispero para nosotros, y más bien una ratonera. Si el rey Constantino, después de un golpe de estado, sigue siendo rey de Grecia, debemos darnos prisa para reembarcar nuestras fuerzas abandonando Salónica."

* * * Según la "Wossische Zeitung", los alemanes han comenzado a acaparar todo el cobre en las localidades tomadas a los servios.

* * * Rusia ha hecho en los Estados Unidos contratos encargando municiones y aprestos de guerra por un valor total de 57 millones de dólares (285 millones de francos). Una sola compañía tiene un encargo de municiones por valor de 250 millones de francos; este encargo comprende 1.000 millones de cartuchos de fusil. Otra firma ha recibido encargo de cuatro millones y medio de metros de paño para capotes.

* * * Un vaporcito francés que sólo contaba con 10 hombres armados de tripulación ha sorprendido frente a la isla de Creta a una goleta enemiga que transportaba a Tripolitania armas y municiones.

La goleta iba defendida por 48 turcos, de ellos 11 oficiales.

Los 10 marinos franceses se apoderaron de la goleta, con todo el personal y material de guerra que llevaba a bordo.

* * * Según el "Journal des Debats", a consecuencia de las ofensivas en la Champagne y en el Artois, los alemanes han acordado establecer otra tercera línea de defensa, en la cual trabajan sin descanso, requisando obreros en Flandes y toda clase de materiales.

Las primeras posiciones de repliegue detrás del frente actual de Flandes se apoyan sobre el Escalda. Se hacen actualmente trincheras en la orilla izquierda del río en Haandsbouck.

LIBRERIA SAN JORGE
LIBROS DE HISTORIA LITERATURA CIENCIAS MILITARES
JUAN PRATS
SANTA FE 2118
BUENOS AIRES

EL LIBRO DEL DIA

AL MARGEN DE LAS HORAS (Poesías)

Por RICARDO DEL CAMPO

Precio: $ 3,00 — Interior: $ 3,20

Ultimas novedades.—Los indianos vuelven, por Leopoldo de Saá, $ 2.—. El alma y el cuerpo de don Juan, por Insúa, $ 2.—. Los recursos de la astucia, por Pío Baroja, pesos 2.—. El Quijote y su época, por José de Armas, $ 2.—. La tragedia de Bélgica, por Laugle, $ 2.—. La guerre souterraine, por el capitán Daurrit, $ 2.—. El monstruo, por Hoyos y Vinent, $ 1.80. Balística Racional Exterior, por el comandante B. Charbonnier, $ 3.50.

SE REMITEN FRANCO DE PORTE

CATALOGO DE LIBROS SE ENVIA GRATIS A QUIEN LO SOLICITE

REINA

un maniquí para toda la familia

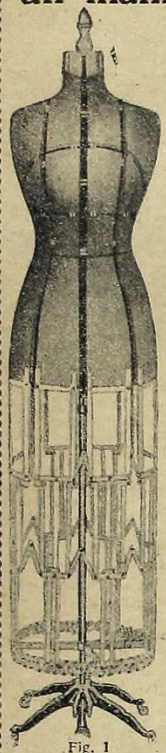


Fig. 1

Maniquí en tamaño completo, dispuesto para usarse.

Fig. 2

Maniquí reducido a la mitad de su tamaño, ocupando menos espacio y fácil de empaquetar y remitir.

En la práctica ha demostrado el maniquí **REINA** ser el más útil y necesario para confeccionar toda clase de vestidos sirviendo de modelo su **propio cuerpo.**

El maniquí **REINA** ha impuesto sus bondades en **Europa** y **Norte América** por ser el único que tiene la incomparable propiedad de modelar el cuerpo como si lo hiciese un escultor. Su sencillo mecanismo permite ensanchar o disminuir el cuerpo hasta dejarlo **completamente igual al suyo,** siendo su uso aplicable a todas las personas. El maniquí **REINA** ha logrado en pocos días **un éxito ruidoso.**

El **REINA** lo enviamos debidamente embalado, y su caja sirve a la vez para guardarlo cuando no está en uso.

Precio $ 55.— m/n.

PEDIDOS A

CASA IZQUIERDO

Carlos Pellegrini 490

BUENOS AIRES

Cómo se veraneaba antaño

Las grandes facilidades que ahora ofrecen para el veraneo los ferrocarriles, con todas sus combinaciones más o menos baratas y cómodas, hacen pensar a muchos que cuando esto no existía, la gente se pasaba la vida dentro de casa, sin viajar, ni ir a baños, ni hacer visitas a las poblaciones más importantes, "extranjeras o del país". Todo lo contrario sucedía, en verdad. No eran menos "turistas" y amigos del movimiento nuestros antepasados que nosotros; aun en los más azarosos tiempos de la Edad Media; pero nada puede compararse con la bulliciosa alegría del Renacimiento, que impulsaba a correr mundo, a divertirse, a "tomar aguas", a organizar ex-

cursiones amenas, fiestas y romerías. Los pintores franceses, italianos, flamencos, recorren en grupo los diversos países de Europa. Los nobles van a sus castillos y los burgueses a sus casas de campo, apenas llega el buen tiempo.

"Cuando se acerca la estación nueva—dice un escritor contemporáneo—las mujeres proyectan ir a cualquier peregrinación, y por ocupado que se halle el marido, le obligan a que las acompañe." Es graciosísimo el cuadro de uno de estos viajes trazado por cierto autor de la época.

El matrimonio peregrino carece de criado y es forzoso que el marido desempeñe todos los servicios que la señora cree indispensables para su comodidad... "Ora dice que lleva un estribo más largo que otro; ora que le hace falta la capa, o que el caballo tiene el trote muy duro y le molesta. Ahora se baja, luego quiere subir de nuevo, y hay que llevar de la brida a su cabalgadura para pasar un puente o un trozo de mal camino." Haciéndose la desganada, obliga al pobre hombre, "más salpicado de lodo que un perro", a que recorra la ciudad en busca de lo que ella desea comer. Si uno de los caballos se pone enfermo o se muere y no hay con qué comprar otro, tócale al marido ir a pie, y a cada momento le importunará la señora pidiéndole mil cosas, o dejará caer su látigo o el pañuelo para que él lo recoja.

Viajan juntos parientes, amigos, vecinos y vecinas, y van a Compostela, a París, a Baden, a Salamanca, a Pisa, a Nuestra Señora de Puy o a San Miguel, etc. En mayo agolmérase gran gentío en Plombieres, célebre balneario de Francia, y en otro, llamado Pougnes, el más célebre de todos, reúnense muchas personas ilustres.

Suiza era ya, por entonces, lugar preferido de los viajeros, y en él encontraban casas y hostelerías muy cómodas y hasta lujosas, pintadas al exterior.

El balneario de Baden contaba con muchas y espaciosas hostelerías, cosa de que carecía España, a juzgar por lo que cuentan los que viajaban. Roberto Gagnin, que atravesó la península por el norte para ir a Compostela, dice que en las "ventas" no había nada, y los viajeros se veían precisados a encender el fuego, limpiar los caballos, etc., al paso que en las "posadas", donde el dueño poseía de todo, corría gran riesgo el bolsillo del que acertaba a entrar. Sabido es que los Reyes Católicos dieron tarifa a los posaderos para evitar abusos, pero éstos no eran exclusivos de España. Las "Guías de viajeros" de la época, que también las había, y por cierto más minuciosas, útiles y claras que las modernas "Guías de ferrocarriles", ocupando un lugar mixto (en punto al contenido) entre éstas y las conocidas de Joanne, etc., dan consejos y exponen precauciones para evitar los robos y chascos que ocurrían en las posadas de Italia y otros países.

En los castillos, en los balnearios, en las romerías, se bailaba, se jugaba, se improvisaban fiestas y luchas algo más enérgicas que el "lawn-tennis" moderno, o el juego de "gracia". Todo el mundo hacía por pasar el tiempo de vacaciones o viajes lo más divertido posible. A los establecimientos de aguas medicinales acudían más sanos que enfermos, atraídos por la moda, la concurrencia escogida... y la libertad de costumbres. Lo mismo pasa hoy, según todos sabemos, pero con mayor decoro.

Y es que en el capítulo de las costumbres, la Historia varía muy poco, salvo en los accidentes exteriores. La gente ha sabido siempre divertirse, y aprovechar para ello especialmente la buena estación, desde que

"el viejo invierno huye al monte",

como dice Fausto.

Rafael ALTAMIRA.

Una gentil distinción

LA CONSTITUYE EL

Corsé PARIS

QUE LA CASA

"PETIT PARIS"

ofrece a ínfimo precio como reclame

Este excelente modelo, que hasta la fecha se ha vendido al precio corriente de $ 25.—, sufre un cambio radical en obsequio al público favorecedor de la casa No ocurre lo mismo en cuanto a su confección esmeradísima ni en cuanto a sus materiales, cuya bondad garantizamos

ES SENCILLAMENTE UN OBSEQUIO que con gusto se hace, sin que ello suponga inferioridad sobre las demás confecciones de la casa El modelo "PARIS" como todos los nuestros, sintetiza un ideal llevado a la práctica con feliz éxito Se trata de una creación especial, flexible y elegante, que proporciona la forma encantadora de líneas a las personas delgadas y al propio tiempo esbeltez y comodidad a las gruesas

El modelo "PARIS" lo confeccionamos solamente en riquísimo género de hilo y seda, guarnecido con las mejores puntillas y cintas ricos elásticos y broches de goma, al precio de

$ 20 m/n.

"PETIT PARIS"

C. Pellegrini 144 - Bs. Aires

Casa en MONTEVIDEO

18 de Julio 942

El desquite de Calcatroni

I

Hubo un tiempo en que un tal Calcatroni fué popular en París como socio del barón Leroux. Este, banquero de segunda fila, dotado de una sagacidad extremada y a veces de una suerte asombrosa en sus negocios financieros, se separó de Calcatroni, sin que, a decir verdad, pudiera averiguarse cuál de los dos era el culpable. Pero siguió recibiéndole de vez en cuando en su casa, aunque con la mayor reserva, hasta el día, célebre en las crónicas parisinas, del enlace de Antonio Leroux con la señorita de la Combe-aux-Fontaines, hija de un propietario rural, cuyo nombre era desconocido en la Bolsa.

¿Cómo se decidió el banquero parisiense a admitir como a nuera a una muchacha provinciana, apenas millonaria, y no a la hija de algún traficante con dinero como él?

Las personas mejor enteradas pretendían que Leroux estaba a última pregunta, que presentía acercarse el derrumbamiento, y que deseaba asegurar para su hijo y para sí mismo un retiro seguro y tranquilo, alejado del Boulevard y de su continuo tumulto, para caso de que vinieran las cosas mal dadas.

En fin, se verificó la boda, y el banquero exigió que se celebrase en París, para tener el derecho de invitar a dos mil personas.

Entre los convidados de la novia se hallaba el sabio Desroches, director de la Biblioteca de Garde-Meuble, gran amigo y paisano de los Combe-aux-Fontaines.

En el fondo de todo bibliotecario hay un gran escéptico y un hábil "detective". Desroches solía decir:

—Conozco mujeres que son fieles a sus maridos y cajeros que no desfalcan; pero no existe un ser humano que no sea capaz en ciertos momentos de su vida, de meterse un libro curioso entre el chaleco y la camisa.

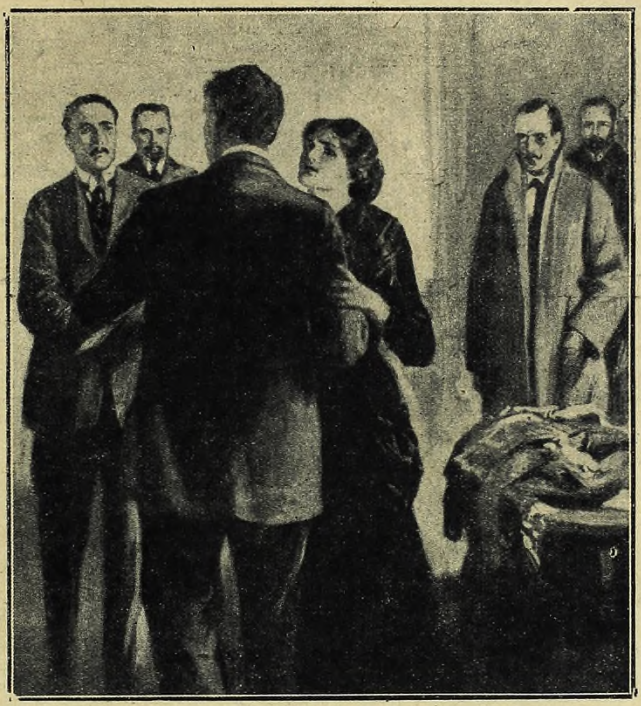
Así, pues, este buen señor había adquirido el vicio de vigilar a todo el mundo.

Pero volvamos a la boda. Al salir de la iglesia todos los invitados fueron a casa de Leroux, que daba un espléndido "lunch". En uno de los salones estaban expuestos los regalos, costumbre odiosa que obliga a la gente a dar muestras de una generosidad las más de las veces involuntaria.

Entre todas las joyas expuestas destacaba, atrayendo las miradas de los concurrentes, un magnífico collar de brillantes, que el banquero regalaba a su nuera. Aquel espléndido regalo destruía todos los rumores esparcidos por la malignidad pública sobre el mal estado de los negocios de la casa. Valía, por lo menos, cincuenta mil francos.

De pronto, cuando la elegante multitud se dirigía al "buffet", lujosamente servido, se oyó gritar a varias personas:

—¡Han robado el collar de brillantes!



II

El caso era lo suficientemente grave para poner a prueba los nervios de cualquiera; pero Leroux se portó como un gran señor. Al principio se puso como la grana, bajo la impresión que es de suponer; mas se repuso al instante, y al ver que aumentaba el tumulto, exclamó:

—Por favor, señores, que no venga a perturbar un incidente sin importancia un día tan hermoso como éste—y llenando su copa con mano segura, añadió:—¡Hijos míos, brindo por vuestra felicidad! ¡Que esta sombra prematura y ligera sea la única que la obscurezca de aquí para siempre!

—¡Hay que cerrar las puertas y registrar a todos los presentes!—gritaron algunos convidados.

—¡Eso nunca!—pretextó el amo de la casa.—No permitiré jamás que se pueda poner en duda la honradez de mis convidados, los de mi hija.

A pesar de todo, el suceso no podía ser más molesto, y todo el mundo respiró libremente al verse en la calle. En diez minutos quedaron vacíos los salones, quedando solas las familias de los contrayentes.

En esto entró un criado diciendo al barón que una persona le esperaba en su despacho. Se apresuró a ir el banquero, y encontró al sabio Desroches tranquilamente sentado en una butaca.

—Caballero—exclamó el bibliotecario,—por deber profesional tengo la costumbre de vigilar todo cuanto ocurre a mi alrededor. He visto cometer el robo. El culpable es un hombre de más de cincuenta años, delgado, de pelo muy negro; pero que me parece que sería menos negro sin la tintura. Usted lo conoce, pues le dió usted varias veces la mano en la sacristía. Además, hay un detalle que hace imposible toda confusión: esta estimable persona era la única en llevar más de una condecoración. Le seguí por la calle, y cuando me disponía a decirle cuatro frescas, nos separó la gente que pasaba y el canalla huyó en un coche. Pero tomé el número, que es éste. Ahora, lo demás es cuenta de usted. Creo inútil decirle que puede contar con mi testimonio. ¿Vamos?

Apenas acabó de hablar, cuando Leroux de un salto se colocó en la puerta como impidiendo la salida. Al verle cualquiera hubiese creído que Desroches era el ladrón.

—Vayamos con calma—dijo el padre de Antonio. —En efecto, conozco al... a la persona de quien usted sospecha...

—¡Sospechar!—exclamó el bibliotecario.—Que me muera de repente si lo sospecho. Lo he visto con mis propios ojos gracias a un espejo; le he visto meterse el collar en un bolsillo, tan bien como ahora le estoy viendo a usted. Ese ladrón de joyas dormirá esta noche en la cárcel, si es que tiene sueño. Pero no perdamos un momento.

—Si usted no se opone, ese desgraciado dormirá esta noche en su lecho. No le conozco gran cosa; pero en otro tiempo hice con él algunos negocios. No quiero escándalos. Piense usted en los recién casados, en sus padres, en la familia, en usted mismo: todos tendrían que desfilar ante los tribunales, como testigos... ¡Y todo por treinta o cuarenta miserables miles de francos! Gracias a Dios, no he llegado a ese extremo. Así, pues, querido amigo, no ha visto usted nada, ¿verdad? Claro que de aquí en adelante ese bribón se verá privado de estrechar mi mano y no pasará la cosa de ahí. De todos modos, le agradezco a usted en el alma el interés que se ha tomado en este asunto.

III

Desroches salió a la calle completamente descorazonado. ¡Haber tenido a un ladrón casi entre las manos y haberle dejado escapar! Al principio, el hecho sólo le produjo asombro; después, reflexionando más despacio, le pareció monstruoso. Para aquel hombre, franco y honrado, aquella compasión tan exagerada, tenía visos de complicidad. Así, pues, se dirigió a la prefectura e hizo la denuncia, dando las señas del culpable y el número del coche.

Al día siguiente cada periódico, ante la negativa del banquero a proporcionarles detalles, dió una versión sujeta a la fantasía. Unos decían que el ladrón era un criado: otros, que era un intruso que se había aprovechado de la gran concurrencia; y, en fin, no faltaba quien insinuase que Leroux se había robado a sí mismo.

Pero todo esto no fué más que el preludio de la desgracia. Al día siguiente recibió el banquero la visita de un inspector de policía que se presentaba provisto de los detalles que Desroches había proporcionado. El banquero cerró los puños maldiciendo al indiscreto; pero se negó a presentar denuncia alguna. No hubo tampoco medio de sacarle el nombre del joyero que había vendido el collar, ni de que enseñase el estuche vacío como pieza de convicción. En fin; si alguno de los lectores se distrae alguna vez metiéndose en el bolsillo algo que no sea suyo, le deseo una víctima de tan buena pasta como Leroux.

—Está bien—dijo el inspector,—si usted no quiere presentar la denuncia obraremos por nuestra cuenta.

Aquellas palabras aterraron al banquero; pero como era hombre que sabía dónde tenía la mano derecha, tomó en seguida un partido.

Media hora después estaba en casa del "detective" Coindart, ex policía afamado en la capital.

—Caballero, le diré en dos palabras el objeto de mi visita. Ayer casé a mi hijo. Entre los convidados se hallaba cierto conde italiano, que en otro tiempo fué mi socio, y que se ha convertido en uno de esos caballeros de industria que padece París. Se llama Calcatroni. Me robó el collar de brillantes que había expuesto a la vista de los invitados y que era mi regalo de boda.

—¿Y quiere usted que le vigilemos? ¿Sabe usted las señas de su casa?

—Aquí están. Les ruego a ustedes, en efecto, que le vigilen; pero, entendámonos; no hay que detenerle, al contrario, se trata de impedir que le detenga la policía. Debo advertir a usted que un imbécil ha puesto a la prefectura sobre la pista.

Coindart, sin decir palabra, seguía tomando notas.

—Sin duda le chocará a usted mi pretensión. Sin entrar en detalles inútiles...

—A mí no me choca nada, caballero. No es usted el primero que viene a pedirme un servicio de este género. Si el público supiese todo lo que yo sé, se asombraría menos de ver la impotencia de la policía en algunos casos. Pero volvamos a nuestro asunto. No quiere usted que a ese sujeto le ocurra ninguna contrariedad, perfectamente. Pero, a pesar de todo, ¿desearía usted recuperar la joya?

El financiero reflexionó un momento antes de contestar.

—¡Hombre!... Evidentemente eso sería lo mejor. Pero para mí la cuestión monetaria es lo de menos. Lo que yo no quiero es la detención, el ruido, las vistas judiciales. Cuento con su habilidad y con su inteligencia. Es inútil decir que tiene usted carta abierta... Y sobre todo no pierda usted tiempo, pues ya están los otros trabajando.

IV

Al salir aquella misma noche Calcatroni de la Opera con deseos de tomar un poco el aire, se dirigió a pie hacia su casa. Al detenerse para encender un cigarro se le acercó un desconocido para pedirle fuego con la finura digna del hombre más distinguido. El italiano, siempre cumplido, se la dió con el mayor agrado.

—Señor Calcatroni—dijo el desconocido a media voz,—¿tiene usted la intención de volverse a su casa?

El ex socio de Leroux dió un salto atrás al oir pronunciar su nombre por aquel solicitador de fósforos. Pero en seguida volvió a adquirir su sangre fría, que era imponderable, y con la sonrisa en los labios, contestó:

—La verdad, caballero, desde hace treinta años que perdí a mi madre, es esta la primera vez que un ser humano se interesa por mi virtud. Precisamente ha ido usted a dar en uno de mis días de formalidad. Antes de media hora estaré en mi camita como un buen muchacho.

—En eso sí que se equivoca usted—contestó Coindart.—Antes de diez minutos estará usted en un coche entre dos agentes de policía que le están esperando a la puerta de su casa. Así, pues, si quiere usted seguir mis consejos, demos media vuelta

"El desquite de Calcatroni"—(Conclusión)

y dormirá usted en mi casa... A propósito, ¿dónde están los brillantes?

—Caballero, la broma va pasando los límites... Ante todo, ¿quién es usted?

—Un ángel protector. Soy el confidente de su amigo Leroux, que no permite que le toque a usted un pelo de la cabeza el peluquero de la cárcel. ¿No me cree usted? Pues venga y le enseñaré a los dos agentes dispuestos a echarle el guante.

—Bien; vamos a su casa. Allí podremos hablar libremente.

Antes de llegar, Calcatroni había confesado su "alucinación".

—Una deuda de honor—dijo.—Quince mil francos perdidos al juego que tenía que devolver hoy mismo. He empeñado los brillantes en esa cantidad. Pero que no tenga cuidado alguno Leroux: se los devolveré.

A partir de aquel momento se estableció una lucha de habilidad y de malicia entre Coindart y la policía, verdaderamente homérica.

En un rato que tuvo de respiro fué el ex policía a ver a Leroux.

—Le considero salvado—dijo el banquero;—pero al menos que me devuelva el collar.

—Imposible hasta nueva orden. Está empeñado en quince mil francos.

—¡En quince mil francos!—exclamó Leroux levantando los brazos.—Necesito saber el nombre del prestamista que ha hecho este negocio. ¿No se ha fijado en los brillantes ese hombre?

—¿Valían mucho más?—preguntó Coindart, ya interesado.

—¡Quince mil francos!—volvió a exclamar Leroux sin oirle.—¿Cómo salir de esto?... ¡Si ese miserable usurero llega a venderlos!... Señor Coindart, se lo ruego, tráigame usted mañana el nombre de ese individuo de los quince mil francos.

Pero a la mañana siguiente no fué Coindart quien se presentó en casa del banquero, sino su ex socio Calcatroni. Entró éste en el lujoso despacho con aire altanero, y después de haber cerrado las puertas se encaró con su antiguo socio.

—Caballero—le dijo,—¿conque es verdad lo que se dice? ¿Conque está usted en plena bancarrota?

—La verdad, semejantes palabras en su boca...

—No hable usted en ese tono. He tenido un momento de locura, lo confieso. ¡Imbécil! ¡Estúpido de mí! Ahora comprendo por qué tiene usted tanto miedo de ver a la policía mezclada en sus tejemanejes.

—¿Mis tejemanejes?

—Esta mañana he hecho lo que no había creído necesario hacer antes, confiando en la honradez de usted. He examinado los brillantes.

—¿Pero no los había usted empeñado?

—¿Empeñado, caballero? ¿Desde cuándo presta nadie dinero por pedazos de vidrio?

Leroux cayó anonadado, ocultando la cara entre las manos.

—Es decir, que para engañar a la gente sobre el estado de sus negocios, no tiene usted inconveniente en poner en el cuello de su nuera una innoble cristalería.

—Ya se lo habría dicho más tarde. Le hubiera hecho comprender que en este momento...

—Es inútil, caballero. Al salir de aquí voy a presentarme a la justicia. ¡No se condena a un hombre por unos pedazos de cristal! Mañana asaltará la multitud las oficinas de usted reclamando su dinero. Esto es lo que a usted le espanta. Y la prueba es el empeño que ha tenido en evitar que me prendan. Trabajo inútil. Ahora mismo voy a la prefectura.

—Por Dios, espérese usted—dijo gimiendo casi Leroux.—¿Cuánto quiere usted por callar?

—Me hacen falta quince mil francos. Ya lo dije desde el principio, y no me desdigo. ¡Yo no tengo más que una palabra!

¿Cómo encontró Leroux los quince mil francos? Se ignora. Lo único que se sabe es que no los sacó de su caja. Y, en fin, después de una larga espera, Calcatroni se guardó esa cantidad y salió a la calle con la seguridad y la satisfacción del hombre que acaba de cometer un acto de justicia.

En el bolsillo llevaba una carta de Leroux dirigida a la prefectura, declarando que el collar había aparecido detrás de un mueble de la sala.

Desde entonces los negocios del banquero fueron viento en popa, y su hija lleva ya brillantes de verdad.

Pero Calcatroni, cuando alguien le pregunta por su antiguo socio o por su familia, contesta con dignidad:

—¡Yo no me trato ya con esa gente!

León de TINSEAU.

Los accidentes callejeros de Nueva York.—

Según las estadísticas, recién publicadas, los accidentes ocurridos durante el año pasado en las calles de Nueva York por causa de los coches, automóviles y tranvías, ocasionaron 423 muertos y 2.004 heridos.

Las cifras correspondientes a 1910 fueron 376 muertos y 930 heridos.

Los accidentes de 1911 se descomponen del modo siguiente: por automóviles, 142 muertos y 104 heridos; por coches, 109 y 604, respectivamente, y por tranvías, 172 y 309.

De los muertos por automóviles sólo cuatro fueron víctimas de los de alquiler.

La pintura como protección del hierro.—

Según una nota publicada por "Cosmos", los químicos alemanes Liebreich y Spitzer han estado haciendo experimentos para determinar el grado de protección que proporciona al hierro contra la oxidación una capa de pintura, y han sacado la conclusión, algo sorprendente a primera vista, de que se obtienen mejores resultados aplicando una sola mano de pintura que dando dos o más.

La explicación de este curioso hecho es lógica e hija de la experiencia. Una sola mano de pintura es más elástica y tiene menos propensión a levantarse y descascarillarse que una doble mano, y por lo tanto, protege mejor al hierro contra los agentes atmosféricos.

EL PUNTO IDEAL PARA SALUD Y RECREO

GOLF - LAWN-TENNIS - CLUB
SOCIAL - CINEMATÓGRAFO
:: :: :: :: ORQUESTA :: :: :: ::

CASINO AUTORIZADO POR LEY DE LA :: :: PROVINCIA DE CORDOBA :: ::

Todo confort moderno - No se admiten enfermos

Pidan informes y folletos ilustrados al F. C. C. Argentino, Bmé. Mitre 299, o al Gerente de Sierras Hotel, Alta Gracia.

El cutis es la base de la belleza; una tez aterciopelada y suave es reconocida por la mujer de sociedad como un signo de belleza suprema. Ambos, en todo su esplendor pueden fácilmente obtenerse y consolidarse por toda la vida con el uso del

AGUA NUPCIAL

que dará a su piel la suavidad, claridad y apariencia blanco-perlada que es el ideal del cutis, y será la envidia de sus amigas.

El verano no es un obstáculo serio a la buena conservación del cutis. El uso de este precioso producto es de tal eficacia, que aun en las costas de mar o en medio de la inclemencia estival del campo, favorece al rostro, mejorando sin cesar, ya sea librándolo de impurezas y paspaduras, ya comunicándole esa tersura aterciopelada que tanto distingue a las señoras que usan el

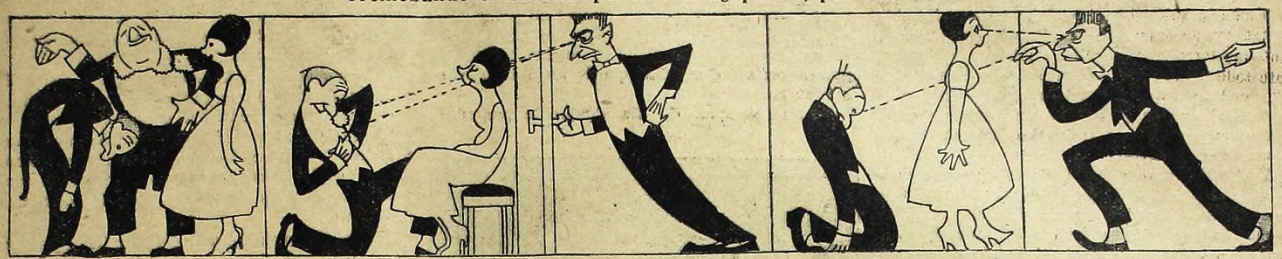
AGUA NUPCIAL

que nutre la piel y es de inmenso valor para todas las afecciones de la misma. Usela constantemente y obtendrá una hermosa y duradera apariencia: un sello de refinamiento admirado por todo el mundo.

En venta en todas las Farmacias, Droguerías y Perfumerías

El misterio de una lata de sardinas

Tremebundo cinedrama policial en 25 partes, por Lanteri



El célebre banquero Roquefor presenta su hija Nelly al vizconde Pandafilando de la Fosca-Vista. Dote: 12.000.000 de dólares sin descuento.

Inmediatamente el vizconde la declara su vesubiano amor. Nunca ha conocido una Nelly tan simpática ni con tantos millones.

Pero Caporetto el terrible jefe de la banda de la "Mano Sucia" vigilaba a su presa, y a los 5 minutos de sugestión hipnótica...

... dejaba entontecido al vizconde (cosa no muy difícil) y atraía magnéticamente a la blanca palomita de los dólares...

... que así caía sugestionada en poder del terrible Caporetto, a quien debía seguir inconsciente como un elector.

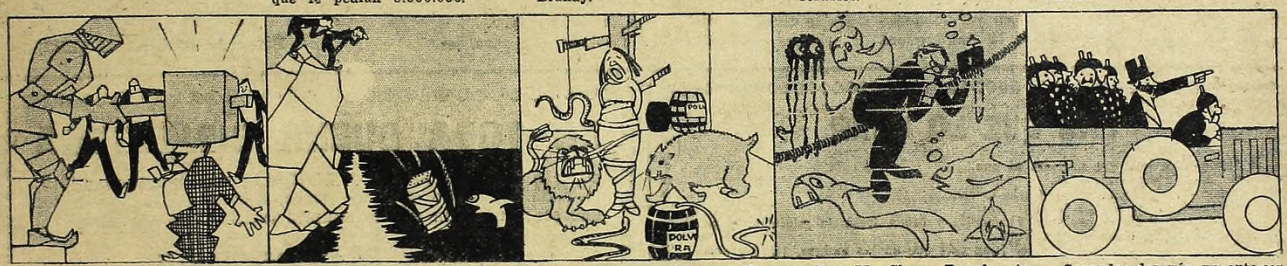
Un miserable hilo telefónico sirvió de cómplice al audaz rapto de la desdichada Nelly. ¡Ah!... ¡Caporetto triunfaba!

El banquero Roquefor se enteró del rapto por medio de una lata de sardinas vacía, que le arrojaron de la calle, y en la que le pedían 5.000.000.

Y como amenazaban con hacer picadillo de su Nelly si no accedía, Roquefor llamó al famoso detective Mr. Sherry Brandy.

Este, por medio de la lata, averiguó el domicilio de la "Mano Sucia" y se ocultó ingeniosamente para espiar a los miserables.

A media noche se reunieron Caporetto y los suyos en el Castillo Nebuloso. Mr. Sherry Brandy logró asistir a la interesante velada.



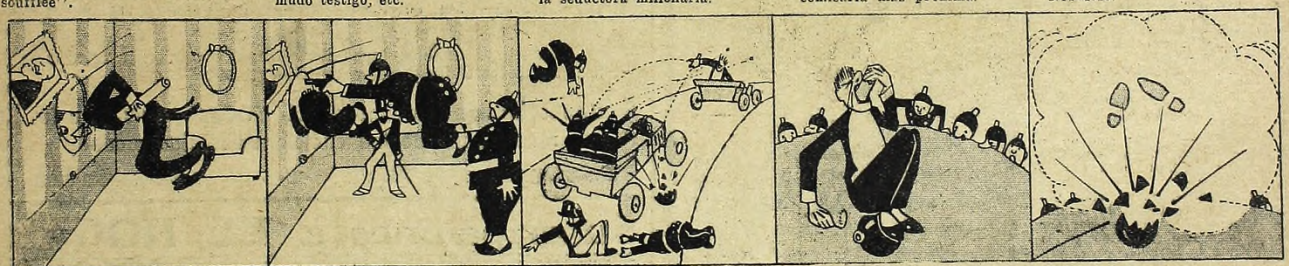
Pero como los bandidos no se succionaban el dedo, tocaron un resorte y el famoso detective quedó convertido en una "omelette soufflée".

En seguida lo embalaron con mucho "confort" y lo tiraron de cabeza a las profundidades ignotas del mar. La luna era mudo testigo, etc.

Entre tanto, la hermosa Nelly iba a morir. Dentro de 10 minutos debía estallar un barril de pólvora que volatilizaría a la seductora millonaria.

Pero Mr. Sherry Brandy, sin perder la pipa ni la sangre fría, aprovechó un cable submarino para denunciar el hecho a la comisaría más próxima.

Segundos después, un auto cargado de polizontes con un comisario al frente, salía echando chispas en dirección al Castillo Nebuloso.



En cuanto Caporetto vió a la policía, tomó los planos del castillo, hizo girar un cuadro, se abrió un boquete, y ¡zas! desapareció misteriosamente.

Los vigilantes, que sólo son activos en el cine, se echaron valientemente en persecución del infame jefe de los "Manos Sucias".

Pero Caporetto, decidido a vender cara su piel, ahora que están baratas, contestaba con bombas a los balazos de sus enemigos.

Hasta que al fin, acorralado, decidió tragarse los planos del castillo y suicidarse con la última bomba que le quedaba del saldo.

Y así ascendió vertiginosamente por los aires, batiendo un excelente record de altura que asombró a los chasqueados vigilantes.

Pero fué a caer, precisamente, en casa de Mr. Sherry Brandy, quien le hizo tomar un vomitivo para que soltara los planos.

¡Ah!... Sólo faltaba un minuto para que el barril de pólvora redujera a la nada a la insinuante y desgraciada Nelly.

El detective salió como rata por tirante en un auto de "remise", salvando en 19 segundos una infinidad de leguas.

Y así llegó en el momento preciso para soplar la mecha y evitar que la niña de Roquefor explotara sonsamente.

Y Nelly, claro, cayó en los brazos del vizconde Pandafilando de la Fosca-Vista, que se había quedado en la esquina esperando.

Tachuela

RECUERDOS ESTUDIANTILES

Tachuela le llamaban. No le conocía nadie otro nombre en los diez años que llevaba surtiendo de tortas, churros y empanadas criollas a todo el barrio, sentado en la puerta ancha del mercado, con la canasta puesta sobre un banquito plegadizo, y la "lata"—un cajón de cinc con hornalla,—para mantener ligeramente tibias las empanadas durante todo el día.

Tachuela era ya viejo. Tenía lo menos setenta años. De Italia. Poco se sabía de sus pasados años, apenas aquello que en algunas conversaciones había dejado entrever a los "puesteros". Tachuela había abandonado la patria en su primera juventud. Fué marino, almacenero, cargador en varios puertos, contrabandista, honrado comerciante y después de no se sabe qué, vendedor de tortas y empanadas en la puerta grande del mercado.

Dos generaciones de estudiantes le conocían. De paso para el colegio ¿quién no tenía un cobre para la consabida torta grande bien revestida de azúcar quemada? Y si no, aquellos ordinarios churros de pasta cruda, elástica, y a veces dura como una correa, espolvoreada de harina con azúcar; o las empanadas llamadas "criollas", con dulce de membrillo dentro, o picadillo de carne, huevos duros y aceitunas, tan ricas y jugosas en su ordinariota confección que hacían chuparse los dedos.

Tachuela era "clásico". Viejo simpático, de poca estatura, cargado de espaldas, blanco en canas, munido siempre de su "espantamoscas" de tiras de papel de colores, o de diarios, como otro miembro indispensable a su ya achacoso cuerpo, tenía su clientela entre la bullanguera muchachada, que hízole con frecuencia pasar más de un mal rato con sus picardías, las que él perdonaba siempre, llegando en su bondad hasta fiar "mercadería" a aquellos que le inspiraban más confianza.

Sonreía siempre. Un día alguien le preguntó

por sus hijos. No los tenía Tachuela. Quizá por eso mismo sonreía ante su menuda clientela, compradores empedernidos de empanadas y tortas, con sonrisa paternal. Quizá por eso aventuróse una tarde a dar un beso a un niñito rubio, y no le quiso recibir el cobre que en pago de un churro le alargaba con su manita rechoncha...

¡Pobre Tachuela! Tan familiar era para los escolares que nadie lo sintió hasta aquel primer día en que no se le vió con su lata y su canasta en la puerta del mercado...

Ninguno sabía de Tachuela. Cuando apareció, a los ocho días, lo rodearon los chicos al salir de clase, preguntándole a gritos el porqué de su ausencia. Había tenido que estar en cama. Los primeros fríos recrudecían sus reumáticas dolencias y aquella asma tomada una jornada de contrabando, después de quince días de tormentas continuas...

¡Pobre Tachuela! Aquél día terminó en seguida el contenido de su canasta y de su "lata". Todos tenían tantas ganas de volver a comer sus golosinas! Pero él continuó empeorando. La cara empalidecía, los huesos asomaban más agudos bajo la piel rugosa, las manos le temblaban sin parar, la mirada ya no era aquella alegre y serena de antes, sino extraviada y triste. Faltaba con frecuencia. Ya los muchachos no caminaban cuadras y más cuadras seguros de hallarlo en su puesto.

Una mañana invernal—cuentan los "puesteros" que lo recuerdan a menudo—llegó Tachuela hasta la puerta del mercado envuelto en una manta, con su mercadería. Venía despacito, como sin fuerzas para cargar con su "factura", más pálido y demacrado que nunca. Al respirar producía un resoplido de fuelle de su pecho. Tosía seguido. Al rato lo encontraron boca abajo, tirado sobre el hornito de hojalata de las empanadas.

—¡Eh, viejo... Arriba, Tachuela!... Pero el viejo no se levantó más...

Bernardo GONZALEZ ARRILI.

LAS QUE LO USAN

Julita.—Te juro que no falta ni una.
Delia.—No digas zonceras.
Julita.—Te juro... Mira: Chela lo usa...
Delia.—¡Claro, esa ya lo sabemos!
Julita.—Y Delia chica, y la Virgencita y Misia Rosa, la ministra, el patito o la patita, como querás, Totó...
Delia.—Pero, hombre, tú no te fijas más que en las amigas. ¡Qué gracia! Así, sí; yo también soy adivina.
Julita.—Espera. Vamos a otras.
Delia.—A ver; yo te pregunto.
Julita.—Preguntá no más.
Delia.—¿La Ratita lo usa?
Julita.—Hombre, no. Preguntá más difícil.
Delia.—Bueno, sí, tenés razón. ¿Y Merceditas Santoya?
Julita.—Sí.
Delia.—¡Quién sabe! ¿Lo sabés vos?
Julita.—Positivamente. ¿No ves el zángano qué pegadito está?
Delia.—No, por esto no se puede conocer. La Zorrilla lo usa y el Zorro está con la Leona.

Julita.—Natural, che. Como que la Leona lo emplea hace mucho más tiempo; por esto mismo ha caído en la cuenta la Zorrilla.
Delia.—Bueno, no, mirá, eso son conjeturas. Vamos a hacer otra cosa. Yo te pregunto de una que tú no sepas y yo sí. A ver si adivinas.
Julita.—Decí. Adivino no más.
Delia.—¿Lo usa... lo usa... tía Monona?
Julita.—Dejame pensar.
Delia.—¡Qué va a saber!
Julita.—Sí.
Delia.—Estás segura?
Julita.—Esperate... un minuto... Te digo que sí. Seguro.
Delia.—¿Cómo lo conocés, diabla?
Julita.—Mira. Es bien fácil en el caso de tía Monona. Con ésta son tres veces que he visto entrar al palco al Galguito oriental y ya sabes: la otra noche nos dijo que él lo olía de lejos...
Delia.—Pero, ¡qué sos loca!
Topito.—¡Cállense, niñas! ¡Qué están ahí murmurando!
Julita.—Che, oí. Te vamos a preguntar a vos.
Topito.—¡Qué!
Julita.—¡Quienes son las que usan el Jabón Reuter!
Topito.—¡Qué zoncera! Preguntá mejor quiénes son las que no lo usan.
Delia.—¡Claro, che! Topito dice que lo usa toda la gente bien.
Topito.—Y si no, no. Pero cállense de una vez.

EN TODA BUENA BIBLIOTECA

no debe faltar la colección de **EL HOGAR** correspondiente a 1915, formada por cuatro elegantes tomos, lujosamente encuadernados que constituyen un valioso resumen enciclopédico del año.

POR 25 PESOS

se envían — libre de todo gasto — a cualquier punto de la república

Aceptamos encuadernaciones por cada trimestre (un tomo), por **4 pesos** — libre de todo gasto — entregándonos los correspondientes ejemplares el interesado.

Remitimos también **tapas sueltas** para encuadernar colecciones, a **2 pesos** el juego, libre de todo gasto.

Una colección completa de EL HOGAR equivale a la más amena de las enciclopedias ilustradas.

Suscripciones a EL HOGAR

Las personas que habitan pueblos donde no haya agentes de nuestra publicación y que por lo tanto les es difícil obtener ejemplares sueltos, hallarán suma conveniencia en suscribirse, recibiendo así "EL HOGAR" con toda regularidad.

Rogamos a los interesados se sirvan consultar la tarifa y condiciones de suscripción que exponemos más abajo y de acuerdo con ella dirigir sus órdenes a esta administracción, Chacabuco 677, Buenos Aires.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Año	$ 9.— m/n.	Año	$ 11.— m/n.	Año	$ oro 8.—
Semestre	5.— „	Semestre	6.— „		
Trimestre	2.50 „	Trimestre	3.— „	Semestre	„ 4.—
Núm. suelto	0.20 „	Núm. suelto	0.25 „		
„ atrasado	0.40 „	„ atrasado	0.50 „	Trimestre	„ 2.—

El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

Temas escolares

De una colaboradora:

Mucho me han interesado las opiniones publicadas hasta ahora en la sección "Temas escolares" de esta revista; refiriéndose a los resultados prácticos de los deberes hechos fuera de la escuela. ¿Habrá en "El Hogar" un espacio para la mía?

Creo y afirmo que el sistema de deberes hechos fuera de la escuela es el mejor: lo he experimentado, como alumna en la escuela de un gran pedagogo, y lo practico hoy como maestra con el éxito más feliz.

¿Hay conveniencias en que haga el alumno, en su totalidad, los deberes en la escuela?

No.

¿Qué tiempo dispone el maestro para enseñar? ¿Cuándo aplica y cuándo fija?

¿Cuándo llena el programa, o parte de él, si roba el tiempo para dedicarlo a los deberes?

¿Y en el régimen escolar hay comodidad, razonamiento, voluntad y deseo para hacerlos?

Si la escuela debe dar sólo niños prolijos y los maestros queréis entonces descansar: seguid picando secante, haciendo guardas y moños y embelleciendo los cuadernos cuyos deberes no debéis tampoco corregir, puesto que hechos en la escuela, no tendrán graves errores.

Los que queréis jugo a fin de año, aprovechad las pocas horas en la enseñanza para que el niño aporte a su casa los conocimientos que aplicará en sus deberes y dentro de un orden os presentan en su obra diaria el reflejo de vuestra propia obra.—**Mercedina Florense.**

Un pedagogo de verdad.—

Transcribimos de nuestro estimado colega "España":

Entre los hombres que más han hecho por dar un nuevo sentido a la educación y a la vida social contemporánea, Jorge Kerschensteiner ocupa un lugar preeminente. Nombrado consejero escolar de la ciudad de Munich en 1890, se encontró con el hecho singular de que los alumnos que salían de las escuelas primarias de esa ciudad olvidaban a los dos o tres años la mayor parte de lo que habían aprendido en ellas. ¿Cuál era la causa de este extraño fenómeno? Simplemente que la escuela aburría a los muchachos. Entonces se propuso buscar medios que despertaran su interés. Los procedimientos de que se valió no pudieron ser más sencillos. Dió a unos, trocitos de madera o pedazos de barro; puso a otros a trabajar en un jardín; creó cocinas para las niñas, y alrededor de estas humildes ocupaciones—desarrolladas después en talleres y laboratorios—agrupó las enseñanzas de las escuelas, haciendo de éstas, verdaderas "comunidades de trabajo". Como por encanto se despertó el interés en los niños. En vez de permanecer sentados, resignados, en los bancos de las clases, pudieron desplegar su múltiple actividad, y ya las cosas aprendidas—geografía, física, cálculo, etc. —no sólo no fueron olvidadas sino que se ampliaron más y más; por otra parte, se desarrolló e intensificó su personalidad. Pero el doctor Kerschensteiner no se limitó a esto. Llevó sus experiencias hasta las escuelas de adultos, a la sazón puramente literarias, transformándolas en centros de educación profesional, donde se enseñaron los elementos de los oficios dominantes en la ciudad, y obtuvo el mismo feliz resultado. Entonces pensó elaborar teóricamente sus ensayos. Estudió a Kant, a Pestalozzi, a Natorp. Visitó Inglaterra, Escandinavia, Norte América. Como fruto de aquellos trabajos y estos estudios escribió sus libros principales "La escuela del trabajo", "La educación ciudadana", etc., en los que ha expuesto sus ideas pedagógicas sobre la educación de la personalidad por medio del trabajo realizado en forma comunal. A diferencia del pensador norteamericano Dewey (tan semejante en ideas al pedagogo alemán), que desde la filosofía pasó al trabajo escolar, Kerschensteiner ha ido desde la escuela a la reflexión teórica. Su intensa labor y sus luchas de veinticinco años se han visto coronadas por el reconocimiento y la aplicación de sus doctrinas en casi todos los países civilizados. En la actualidad tiene sesenta años; está afiliado al partido democrático y es miembro del Reichstag. No obstante su acentuada significación liberal está hoy en posesión del título de consejero privado escolar, concedido por el rey de Baviera. Algunos políticos alemanes han observado alguna vez cuán diferentemente suele proceder el rey de Prusia en estos asuntos.

ENCUESTA DE "TEMAS ESCOLARES"

Los maestros y la enseñanza

En estos últimos tiempos, distinguidos hombres de letras, políticos, abogados, médicos, funcionarios, etc., han emitido públicamente juicios en su gran mayoría adversos al actual estado de la enseñanza pública en nuestro país. Tales críticas, ¿son reflejo exacto del sentir de la mayoría? Es lo que se propone saber "El Hogar". Para ello se dirige a las maestras y maestros, cuyo parecer es el que más importa en la cuestión, y los únicos precisamente que no han sido consultados.

"El Hogar", en esta página, quiere dar a conocer sus opiniones, las más dignas de tenerse en cuenta, y con tal motivo, encarece la respuesta de las siguientes preguntas:

1.ª ¿Qué juicio le merecen a usted los actuales métodos de enseñanza?

2.ª ¿Qué reforma, cambio o innovación estima de más urgente necesidad?

3.ª ¿Cree usted que los programas en vigencia responden a las necesidades de la enseñanza?

4.ª ¿Qué materias podrían ser suprimidas o reemplazadas, y, en tal caso, por cuáles?

5.ª Cree usted de resultados prácticos el sistema de los deberes hechos por el niño fuera de la escuela?

Rogamos la concisión en las respuestas. Estas deben dirigirse a la "Sección de Temas Escolares".—Chacabuco 677.

Las contestaciones irán publicándose en el orden que se reciban. Puede firmarlas el remitente con su nombre y apellido o con pseudónimo.

Modelo de clases

(Conclusión del número anterior)

Sumerja ahora el termómetro en esta cacerola de agua caliente y diga lo que sucede.—El mercurio sube.—Espere que se detenga y lea.—Está en el 30.—Eso indica que la temperatura del agua es de 30 grados. Id ahora a buscar un vaso de agua de la canilla del patio. Sumergid en ella el termómetro ¿Qué sucede?—El termómetro baja hasta 6.—Eso indica que el agua de la canilla está a la temperatura de 6 grados.

Las variaciones de temperatura son, pues, indicadas por la dilatación del mercurio, y se leen sobre la escala graduada del termómetro. Para hacer esta graduación hubo que darse una base fija: se tomaron como derretirse, en seguida la del vapor de agua hirviendo. La temperatura más baja está indicada por el "cero" y la más elevada por el número "cien". El intervalo comprendido entre esos dos puntos ha sido dividido en 100 grados, que se llaman "grados centígrados". Se trazan divisiones semejantes bajo cero para indicar las bajas temperaturas. Hoy día se fabrican termómetros muy baratos en que el mercurio es reemplazado por alcohol y que se gradúan por comparación con los termómetros de mercurio.

AVERIGUADOR ESCOLAR.—

N.º18.775.—1.º El bachillerato. 2.º Debe rendir examen de ingreso. 3.º A la secretaría de la Facultad, Perú 222, donde le darán los informes que desea.

Lila. — 1.º El de la Real Academia Española; no hay otra autoridad en materia de idioma castellano. 2.º Sí. 3.º No es palabra castellana.

J. R. S. — 1.º Buena conducta. 2.º Al rector del Colegio Nacional, él le indicará los trámites necesarios.

Jazmín.—Sí, señorita; puede rendir esas dos materias.

LA Srta. PALOTES.

Los gases de los metales.—

Quizás no haya nada en el mundo que pueda simbolizar la plenitud y la compactibilidad mejor que un lingote de metal macizo. Pero no hay que fiarse de las apariencias. En primer lugar no hay un solo metal que no sea susceptible de experimentar bajo ciertas influencias la dilatación o la contracción. Esta es aparentemente una prueba de que las moléculas constitutivas no se hallan tan íntimamente aglomeradas que excluyan por completo el aire; y que entre ellas deben existir espacios vacíos y poros variables.

Pero lo más curioso es que estos poros no sospechados, estos vacíos, contienen a veces gases que pueden extraerse calentando el metal en el vacío.

Por medio de experimentos especiales, dos investigadores franceses, M. M. Guillemin y Delachanal, han comprobado que muchos metales de uso corriente, como el estaño, el bronce y, sobre todo, el latón, esconden una importante cantidad, a veces 20 o 30 volúmenes de gases diversos, generalmente hidrógeno, y también óxido de carbono, metano y ácido carbónico. La cantidad de gases encerrados en cada metal varía según la clase de este último, y según los tratamientos a que se le haya sometido, y su presencia ejerce una influencia insensible sobre las cualidades mecánicas del cuerpo metálico.

Por lo expuesto se comprende que el estudio de los gases de los metales no pasa de ser una curiosidad.

MANIQUÍES

Se confeccionan a la MEDIDA Inmenso surtido permanente en maniquíes de todas clases. Grandes rebajas de precios. Pídase catálogo P. gratis. Las familias realizan un 40 % de economía comprando los maniquíes en esta casa. Los comerciantes se evitan molestias y ahorran tiempo y dinero empleando maniquíes Rodríguez para el arreglo de sus escaparates. Se reciben órdenes de toda la república. Primer premio en la Exposición Industrial, de 1910.

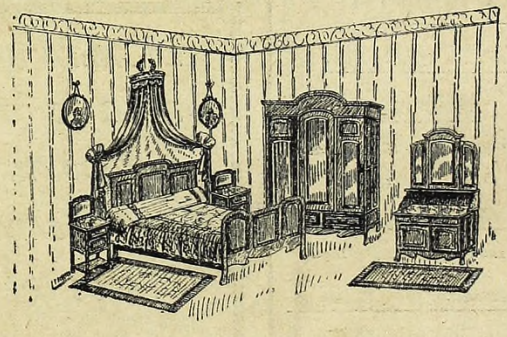
M. RODRÍGUEZ Calle SAN JOSÉ, 26 BUENOS AIRES

"La Proveedora del Hogar"

1150, SARMIENTO, 1150

Ofrece la oportunidad única de adquirir preciosos juegos de muebles en roble a precios irrisorios

SOLAMENTE POR EL MES DE FEBRERO



$ 240 m/n.

Elegante juego dormitorio tres cuerpos, en ROBLE MACIZO

compuesto de ocho piezas, cama de dos plazas, ropero tres cuerpos, lavatorio-toilet, dos mesas luz, elástico patentado, percha, toallero, al precio increíble de $ 240 m/n. :: :: :: ::

Soliciten Catálogo N.º 16 que se remitirá gratis

Manual de labores

Figura A

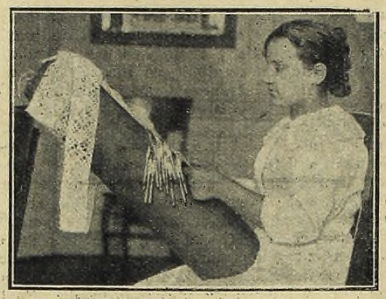
ENCAJES AL BOLILLO.—

Sus diferentes estilos y su ejecución. — Los encajes al bolillo son los más conocidos entre sus similares, por haberse generalizado más fácilmente dado su empleo, tan general, que se le destina en todas las prendas de lencería, mantelería, etc.

La confección de los encajes al bolillo se conoce desde el siglo XIV, según documentos hallados en Milán, donde dicen que las hermanas Visconti Vesralli hicieron un embutido con doce palillos (en punto Cantú, como se llama actualmente); a ellas se atribuye la iniciación de la industria palillera; pero según otros refieren, en Bélgica se hicieron encajes al bolillo antes que en Italia. Otros documentos que se conservan en la biblioteca de Munich, están en favor de Italia y demuestran que ésta es la cuna de los encajes al bolillo y de los encajes de aguja.

Corrobora estos datos el hecho de que numerosas obreras venecianas han llevado su arte a Suiza, Francia, Bélgica y Alemania y a otras naciones que con tanto empeño han formado la industria palillera. Además, Venecia ha sido la primera en publicar el libro con dibujos para encajes al bolillo, por Cesare Vecello, como también en confeccionar los cuellos encañonados que terminaban con bordes agudos de puntos de aguja; estos fueron sustituídos por los pequeños guipures trabajados al bolillo, que eran exportados de Venecia para Francia y otras naciones.

La industria palillera italiana tiene como puntos principales de ejecución, toda la costa genovesa, comprendida de Rapallo a Santa Margherita Ligure, Cantú, Bolonia y muchos pueblos de la Calabria y Sicilia. Francia ha formado su industria en los pueblos de Auvernia, Le Puy, Craponne, Aurillac y muchos otros; en España, casi todo Galicia se dedica a los encajes; Barcelona e islas de Palma de Mallorca producen muy buenos encajes.

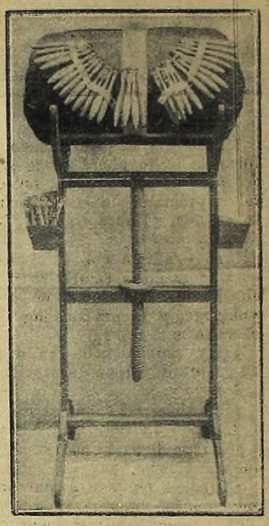


Encajera de Puente del Puerto (Galicia) palillando sobre su tradicional almohadilla

En cuanto a los útiles para la elaboración, cada país que se dedica a la ejecución de los encajes al bolillo ha creado su modelo propio, de más o menos comodidad, dependiendo esto en parte del encaje con que ellos se ejecuten. Publicaré varios modelos en que las lectoras de esta página podrán apreciar más fácilmente sus ventajas o desventajas.

La almohadilla forma genovesa es considerada la más práctica, la más cómoda y con la que puede ejecutarse cualquier clase y estilo de encaje al bolillo; la almohadilla española solamente puede emplearse para ejecutar encajes de determinado ancho y los encajes generales; el punto Cantú, el Madagascar, el Brugge, el Brusela y otros no es posible ejecutarlos en esa almohadilla; además presenta el inconveniente que cada vez que se llega a la conclusión del dibujo, que es del largo de la almohadilla, hay que sacar todos los alfileres y levantar los palillos para volver a empezar en la extremidad de la almohadilla; la forma que se emplea en Francia y Bélgica, reune mejores condiciones que la española por ser la pequeña almohadilla rotativa; como su formato es pequeño, permite colocarse en cualquier posición para poder trabajar los encajes cortados o que se unen con el fondo de guipure, tales como los de fabricación Belga y de Cantú.

La figura A nos representa un palillo lleno de hilo con su nudo en forma de enlazada, pronto para trabajar; la disposición de los palillos sobre la almohadilla debe ser según la cantidad de palillos que necesite el dibujo que se haya elegido; por ejemplo, una puntilla que lleve veinticuatro palillos, se hacen cuatro paquetitos de seis palillos cada uno, unidos a la extremidad del hilo de cada palillo con un nudo simple; el largo del hilo de los palillos debe ser de siete a diez centímetros, como máximum, para facilitar su manejo; en cuanto a forma de palillos las hay muy variadas y de distintas dimensiones y grosores, pero siempre los más cómodos y prácticos serán los de forma chica y delgada, como la figura A, con su argollita para sujetar el hilo; también la forma genovesa, lisa, es muy práctica para los encajes cortados o unidos.



La almohadilla de bolillos

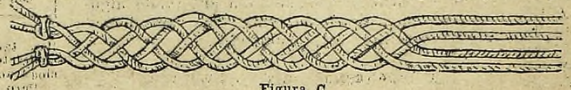


Figura C

La figura B representa una cadeneta de dos palillos con su nudo, tal como se coloca sobre la almohadilla; la figura C es la cadeneta de cuatro palillos, que es con la que se forma las barretas de guipure, los fondos cuadrados o exágonos de las puntillas en general; estas cadenetas, es muy práctico ensayarlas por separado para acostumbrarse al manejo de los palillos y tomar agilidad en los dedos.

La figura D es el fondo general de las puntillas y es el que presenta las primeras dificultades en los primeros pases de los palillos de derecha a izquierda, como lo demuestra claramente el grabado, que está compuesto de diez palillos; este fondo lo recomiendo mucho a las lectoras de "El Hogar"; practíquenlo como ensayo, lo que les favorecerá sobremanera para iniciar a ejecutar con mucha más facilidad la primera puntillita, pues ya los dedos tendrán la agilidad necesaria para poder manejar un número mayor de palillos.

Para el próximo número les ofreceré los otros puntos y varias puntillas, que serán la base principal de la ejecución de los encajes en general.

A. ASPLANATO.

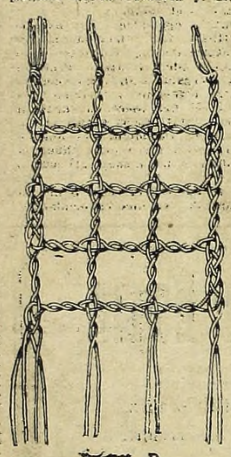
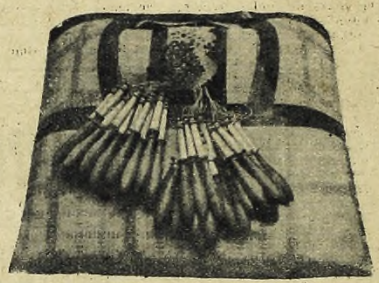


Figura D



Modelo de almohadilla usado en Bélgica y Francia

* * * En una isla del Pacífico se crían árboles sin hojas que alcanzan cerca de diez metros de altura. Sus ramas se extienden formando una especie de paraguas.

Figura B

AL INSTITUTO SUPERIOR DE ENSEÑANZA

para Señoras y Señoritas

Dirigido por

Mme. Elisa de Pollak

Diplomada en Paris y Viena

Clases especiales, prepáranse señoras y señoritas para obtener el título de profesora en 20 días.

La enseñanza de corte y confección de Mme. POLLAK es reconocido como el más rápido y superior de todos los métodos conocidos hasta la fecha. Se admiten internas y externas. ***Pidan prospectos y precios de asignaturas gratis.***

Santa Fe 1682 — Bs. Aires

LA FALTA DE PESO ES UN MÉTODO PARA VENDER BARATO.

TODOS LOS ENVASES DEL

TE

DIAMOND

CONTIENEN PESO NETO.

UNICOS IMPORTADORES: J. F. MACADAM y Cª BALCARCE 326. BUENOS AIRES

Cómo se puede combatir la falta de apetito

La falta de apetito es un mal síntoma, porque es el signo externo de una irregularidad o de un desequilibrio en las funciones de la asimilación.

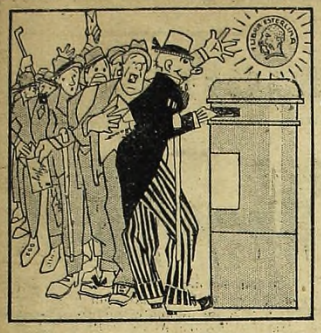
El que no come no se alimenta, y el que no se alimenta, debe considerarse que está avanzando los primeros pasos en el plano inclinado que conduce a la degeneración funcional y a las enfermedades graves que son sus consecuencias.

Está siempre cansado del cuerpo y del espíritu, se debilitan las funciones de la asimilación, su sangre se empobrece, su sistema nervioso se aploma, su economía entera avanza día a día en el camino de la perturbación.

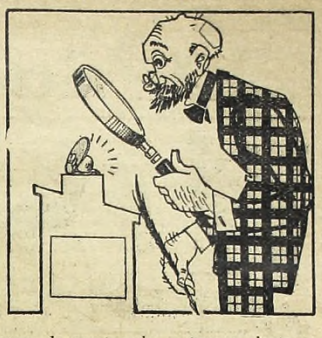
En este caso, no pierda usted el tiempo. La ciencia acaba de encontrar un remedio ideal para usted, de absoluta confianza, un remedio de sabor delicioso que desde el primer día le devolverá a usted las fuerzas y la salud perdidas, y le hará un hombre fuerte como los demás.

Este remedio que los más afamados médicos recomiendan con entusiasmo, es la "Bioforina Líquida", de Ruxell, que se vende en todas las farmacias a $ 2.50 el frasco.

Haga usted una prueba. **Desde el primer día de tomarlo,** comerá usted con apetito devorador, dormirá usted con un sueño profundo y tranquilo, y en pocos días más aumentará de peso y tendrá nuevas fuerzas y energías para la lucha por la vida.



La paja en el ojo ajeno...



Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro Pescatore.

No se admiten "perlas" anónimas, es decir sin documentación. Cada envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. "E si non, non".

Esta semana el áureo disco corresponde a "Leviatán", domiciliado en esta capital.

En la "Bibliografía", de "La Nación", del 26 de enero:

... Este es, en pocas líneas, el sencillo argumento novelesco de este libro, que no es una novela sino una serie de diálogos que casi siempre son monólogos.

Paradójico estáis...

"La Capital", de Rosario, fecha 21, en un telegrama de Roma:

Han llegado anoche a Brindisi el rey y el gobierno de Montenegro...

En el mismo telegrama, dos líneas más abajo:

El rey y sus hijos están todavía en Montenegro...

O en "La Capital" suponen que Montenegro tiene dos soberanos, o no saben dónde está Brindisi.

"La Patria", del 25, en "Una anécdota de Guitry":

El expreso se detuvo en una estación, con ánimo de interpelar al jefe de estación.

El parlamentarismo todo lo apesta. Ahora hasta los expresos interpelan...

"La Razón", 5.ª edición, del 24 de enero, en "Policía":

En la calle Libertad se desarrolló hoy una escena, que pudo ser sangrienta, y de la que fué protagonista una joven de 21 años llamada Soledad Quiroga, española, soltera, domiciliada en la calle Paraguay 834.

Esta joven deseaba casarse a la mayor brevedad con su novio, Claudio Douton, de 20 años, español, soltero y domiciliado en la calle Belgrano 3321, donde tiene establecido un taller de sastrería.

Felizmente, y en forma realmente casual, intervinieron un empleado de investigaciones y un agente de policía, los cuales, al darse cuenta de la actitud agresiva de la joven, evitaron que ésta llevara a cabo sus propósitos.

"Actitud agresiva" llaman al deseo de casarse, y la policía interviene "felizmente" para evitar un matrimonio...

¡Estos diarios bien informados!...

"Descanso Dominical", de Olavarría, del 25:

El que no ve más allá de la tumba tiene menos olfato que el perro, menos instinto que el cerdo y más apego a la tierra que el insecto y que el avaro.

Pues va a ser cosa de morirse con un catalejo de marina.

Seguimos ignorando el paradero del rey de Montenegro y todavía no sabemos dónde diablos está Brindisi.

"La Razón" 5.ª, del 24 de enero, afirma:

El rey (Nicolás) demuestra hallarse sumamente fatigado a consecuencia de la larga marcha realizada a caballo desde Podgoritza a Brindisi.

El pobre Nikita debe estar reventado. Porque eso de cruzar a caballo el Adriático lo descuadrila al más pintado.

En un cuento titulado "El beso", de "P. B. T.", del 22 de enero:

Pero lo conmovedor es que mi novia es ciega...

y

... tiene, hasta para sus amantes, una mirada de indiferencia.

Una ciega intermitente... Menos mal.

Para variar, vamos a matizar la sección con unas perlitas italianas.

Esta es del "Giornale d'Italia", del 23:

Nel Mar Nero, una flottiglia di torpedinieri "austriache" affondó due piroscafi mercantili turchi...

¡"Sangue di Cadorna"! ¡Los austriacos se han vuelto locos y ya no saben qué "piroscafi" "affondan"!

El mismo periódico, fecha 24, en una noticia de policía:

... uomo bianco... rappresenta l'etá di 3 a 25 anni.

Con tanta elasticidad, no hay miedo de equivocarse.

Los austriacos no dan pie con bola. "Ultima Hora", del 21, así lo prueba:

Comunican de Udine que ayer de mañana un aeroplano "austriaco" voló sobre la ciudad lanzando bombas sin resultado. La artillería "austriaca" de la plaza lo ahuyentó.

Fratricidas... y modestos, porque nada nos dijeron de la ocupación de Udine.

Una perla que no tiene desperdicio.

"La Nación", en su número del 26, publicó este telegrama:

Londres, 25.—El gobierno ha comprado 800 hurones, con objeto de enviarlos al frente de batalla en Flandes.

Esos animales serán utilizados para combatir a las ratas que abundan en las trincheras.

El diario inglés "Buenos Aires Herald" publicó el mismo telegrama con una ligera variante. Decía:

RATS IN THE TRENCHES

800 heron to be employed as slayers.

Y los tales "heron" no son hurones (que en inglés se llaman "ferret"), sino... ¡garzas!

El otro periódico británico, "The Standard", traducía así al siguiente día:

HAWKS FOR FLANDERS

Rapid Rat Despatchers.

Y "hawks", claro está, tampoco son hurones, sino halcones.

Y por todo esto venimos a descubrir que las ratas tienen más enemigos que la mismísima Alemania.

En "El Imparcial", de Mercedes (San Luis), del "12 de enero":

NAVIDAD Y AÑO NUEVO

A pasos gigantescos se aproximan estas dos simpáticas fiestas...

¡Colega! ¡Lo que madruga usted!...

En "La verdad", de Bolívar, del 9 de enero, el señor J. Domingo Forgioni le dedica un soneto a su novia, en que dice:

Sé, que tienes muchos enamorados
que ofrecen a sus plantas sus congojas;
(Pobres almas enfermas, pobres hojas
que la desilusión ha desgajado).

Es indudable que los otros enamorados han de rimar mejor y no perderán el tiempo "desgajando hojas".

En "La Reacción", de Rosario, del 17 de enero, esta inquietante noticia:

Desde luego deseamos al hijo que dió a luz nuestro compañero Chiavazza...

Los demás periódicos no se han ocupado del asunto. Y, realmente, bien vale la pena... No se presenta todos los días un caso semejante.

En el "Consultorio general de "El Hogar" del último número, sección "Varias":

Tero-tero.—El tanto por "ciento" indica la cantidad de gramos de la substancia que se incorpora a "mil" de agua...

Una respetable viga... Otra vez hablaremos del tanto por "mil" que se incorpora a "cien".

"La Epoca", del 25, publica este sensacional telegrama:

Petrogrado, 24.—Se anuncia que los torpederos rusos realizaron un "raid" contra la costa de Australia.

Los moscovitas, por lo visto, no se paran en barras.

En el penúltimo número de "Vida Porteña":

Navidad, este año cae en lunes en Europa.

¿Y aquí caerá en viernes?

"El Nacional", del 27, publica un extenso diálogo entre uno de sus redactores y una cantante de café concierto.

Ambos destrozan el castellano con mucha formalidad.

Es de ella esta importante declaración:

Contrario a la costumbre de la gente de teatro, suelo levantarme temprano.

El redactor pregunta:

—¿Cuál es el estado común de ánimo?

Responde la cupletista:

—La tristeza.

Y añade luego, ocupándose de los músicos:

Prefiero uno de ellos, el más difícil quizá, Wagner. No sé si porque lo comprendo, o porque siento su música. Distrae, aturde los sentidos, hace olvidar. La música sentimental me pone triste.

¡Qué hemos de hacerle!

—¿Persigue usted algún ideal?

—Me he fatigado de esperar en él y ya no le aguardo.

Nosotros tampoco aguardamos el final del diálogo. Sentimos el reportaje, como ella la música, y, además, las cupletistas sentimentales nos ponen tristes.

La guerra todo lo enreda.

"Crítica", del 30, dice:

Pedro Karageogevich fué alumno de Saint-Cyr, de donde egresó en 1870... Llamado al trono de Bélgica al ser trágicamente asesinado Alejandro...

Así se escribe la historia.

Un título de los telegramas de "La Nación", del 31:

Los aliados ocupan el cabo Kuru Burun en el Mar Negro.

Y Kuru Burun, claro está, se encuentra frente a Salónica, en el Mar Egeo. Ahora "La Nación" sabrá qué razones tiene para ponerlo como Negro.

Un telegrama de "La Mañana", del 30:

París, 29.—Ha fallecido en esta señor Eduardo Olivera, obra del escultor Paynot, ha sido embarcado para ésa y consignado a la Sociedad Rural Argentina.

Vaya con las "obras" del escultor Paynot.

En "El Orden", de Tucumán, del 27:

El sábado próximo, a las 6.30 de la tarde, se venderán en subasta pública en el parque Centenario, diez cabritos y siete terneros nacidos en esta ciudad pero hijos de las vacas holandesas que fueron adquiridas...

Esos cabritos hijos de vacas deben ser dignos de exhibirse en el Paseo de Julio o el Parque Japonés.

"La Razón", del 27, bajo el título de "Los trabajadores de la noche", publica estas admirables perlas:

La ciencia ha estudiado sus organismos, sus cerebros, sus nervios y sus corazones, y les ha clasificado entre la carne de cañón de la batalla de la vida. Porque la noche es un oficio que mata.

La noche es un oficio y algo más, para "La Razón", que agrega luego:

Las noches de los campos pertenecen a la naturaleza.

Y en las ciudades, las noches deben pertenecer al ministerio de la guerra, ¿no?

El mismo periódico, fecha 29, ocupándose de las producciones de uno de sus colaboradores:

No tenemos necesidad de recomendar la lectura de esas páginas...

Pero el sueltista parece haberse arrepentido, y termina así:

... desde ahora recomendamos a nuestros...

Y en paz.

Y ahora, unos cuantos avisitos.

De "La Prensa", del 25:

Mozo casi recién venido...

Conste que este mozo no se ofrece para profesor de gramática.

Idem, del 24:

Alquílase 1 ó 2 caballeros solos...

¡Eh!... ¿No hay alguna "Liga contra la trata de blancos" que impida el alquiler de caballeros?

Idem, del 26:

Muchacho se ofrece de 18 años para mucama o niñera...

Para los días de carnaval, seguramente.

PESCATORE DI PERLE.

De nuestra cosecha y la ajena

Motivos y opiniones

Damos hoy una nueva serie de cartas de los lectores de esta revista, comentando la consulta de "Enigmática" sobre su vocación por el teatro:

Opino que debe torcer ese impulso. Esa inclinación natural puede muy bien ser cultivada, pero con más feliz orientación de miras, en la lectura artística. Por ejemplo, en la declamación tendría señalada su cátedra apropiada.

No se dedique al teatro. Viva feliz y tranquila en el seno de su hogar, desechando esa otra vida errabunda, librada a los azares de la suerte.—**Hely.**

El consejo que puedo darle, querida "Enigmática", es que continúes gozando de la calma de tu hogar, pues creo que no dejarás de comprender la vida que hacen la generalidad de artistas. Es cierto que muchas llegan a ser celebridades, pero son las menos.

¡Dime, "Enigmática"! ¿no es más lindo vivir junto a los padres que te dieron el ser y que cariñosamente te enseñaron el camino del bien a medida que ibas creciendo junto a ellos? ¿Por qué abandonarlos? El ser artista requiere esto último, si es que quieres hacerte célebre.—**Poroto.**

Una niña que ha sido educada, quizás como usted, con todos los cuidados y sacrificios de una madre y con todas las preocupaciones de su padre, ¿debe darles esa recompensa?

Esto es una ingratitud; reflexione y vuelva sobre sus pasos. Se lo dice un extraño que quiere hablar a un corazón de decoros y dignidades, que puede perder en esa vida que piensa abrazar.

Es la luz que enceguece, es la dicha que brilla, pero ¿los peligros que quedan a su espalda?...

Las grandes mujeres no se forman en las tablas... es esa mentira, sino en el estudio y en el trabajo. Sea como esos talentos, orgullo de sus hogares, sostén de los mismos con el trabajo admirado y honesto. Goce tranquila en su hogar, comparta de las alegrías de él, y será más dichosa que en esa vida de peligro.—**Ignacio D. Salas Lagos.**

Ensayos literarios

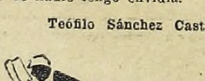
De nuestro buzón de colaboraciones:

MISTERIO

¿Qué se esconde en tu mirada,
niña de los ojos negros,
que como luz misteriosa
vaga por mi pensamiento,
fulgura, enciende mi idea
y me llena de recuerdos?

Es como caricia tersa
de tu mano alabastrina.
Es como un rayo de luz
en lo obscuro de mi vida.
La siento y soy tan dichoso
que de nadie tengo envidia.

Teófilo Sánchez Castellanos.



Expansiones

... Las flores tienen sus horas de expansión cuando la fresca brisa las agita con dulzura, acariciando sus delicados tallos; los pajarillos, cuando cantan primorosamente columpiándose en los flexibles gajos de los árboles; el manso arroyuelo de cristalina faz, cuando impulsado por la corriente se deja llevar suavemente en pequeñas hondas...

Yo también tengo mis horas dulces de expansión cuando mi pluma corre vertiginosamente sobre la blancura inmaculada del papel, o cuando mis ojos recorren ávidamente párrafos y más párrafos, en los días grises, mientras el encapotado cielo va filtrando lentamente el agua cristalina que cae sin cesar sobre los tejados, sobre los árboles, sobre los campos, murmurando siempre su dulce y suave canción...—*Botón de Oro.*

El idioma castellano

Hemos recibido una amable e interesante carta suscrita por el doctor Dalmau, en la que además de contenerse conceptos muy lisonjeros para esta revista, que agradecemos, por nuestros bien intencionados esfuerzos para depurar el lenguaje corriente, se extiende en observaciones sabias y oportunas sobre el idioma castellano.

Ya que la extensión de la interesante misiva nos impide su publicación íntegra, nos limitamos a extractar aquellas consideraciones más curiosas sobre la corrupción del idioma.

La corrupción del lenguaje en este país depende de causas múltiples: la inmigración de personas de todas partes, pero particularmente de Italia, es una de ellas; la relativa similitud del italiano y español es la primera causa de corrupción.

Los maestros de escuela, si el gobierno quisiera, desterrarían esa serie de barbarismos que infestan el idioma; bastaría que así lo quisieran, porque todo eso no es por ignorancia de ellos, sino por falta de interés y dedicación.

En la universidad hay una serie de profesores que por ignorancia, por vanidad, creo que por eso, o por lo que sea, aconsejan a sus alumnos libros franceses; es el caso que todos esos libros están traducidos impecablemente al castellano; podrían recomendar esas traducciones si creen que los textos españoles no sirven, pero no lo hacen, dan una serie de razones, todas falsas. Existen libros de texto españoles que nada tienen que envidiar a esos franceses, pero hay, probablemente, un espíritu desdeñoso para ellos, ¡no importa!; pero ¿por qué no adoptan la traducción?, no la quieren tampoco, hay el mismo espíritu, hay una especie de servilismo del profesorado argentino hacia lo francés.

Pero lo notable de todo esto es que los profesores que aconsejan los textos franceses no saben francés más que a medias, y así es como traducen pésimamente, y luego introducen una serie de galicismos que para nada precisamos; los pobres alumnos están en los primeros tiempos con un inconveniente serio, innecesario; ninguno sabe traducir, a pesar de ser el lenguaje científico, el más fácil, pero luego se acostumbran a ello con un caudal de galicismos; los alumnos encuentran luego esto muy elegante; hay en ello una gran dosis de vanidad.

Los literatos son los que mejor conocen el idioma y los que saben mejor también el francés, pero no hacen tampoco nada por hablar bien, y no saben encontrar a veces palabras para sustituir a algunas francesas, por falta de voluntad casi siempre, otras por ignorar el latín y el griego, donde están las raíces de miles de nuestras voces; entre ellos hay también el espíritu vanidoso de emplear vocablos que, sacados del inglés, francés o alemán, vienen a veces a estropear o a desdeñar palabras nuestras; al actual guerra trae un caudal de palabras mal aplicadas; a las granadas les llaman "obuses", cuando el "obús" es el cañón que la envía, y así por el estilo otras mil; si hubiera entre ellos voluntad, pronto desaparecería todo eso.

Hay periódicos, como "La Nación", "La Prensa", "El Hogar", etc., que hacen bastante para mejorar el estado de la cuestión; hay otros que hacen la inversa; si esos periódicos serios jamás usaran términos extraños, pronto se olvidarían, porque no son usados más que por un grupo que no forma la entraña del país; con el uso en los periódicos de esos términos sucede que se separan el habla de la ciudad de la de la campaña, o la de la gente que se cree culta de la otra; en Buenos Aires le llaman "chofer" al motorista, y en el campo "chaufeur"; "boiescaut" a los exploradores, y en el campo "böi escuts"; "jol" a un salón interior y en el campo "hall", y así sucesivamente; en cuestiones de mujeres el asunto se complica más aún, "egrete" le llaman al "airón", y si usted dice "airón" nadie le entendería ya, a pesar de ser palabra que se emplea desde el siglo XIV, y así muchas otras; leyendo los periódicos y los rótulos en Buenos Aires se pueden ver numerosos barbarismos que ya no parecen tales: todo el mundo escribe "Se alquila 1 pieza, ocurrir a tal parte", ¿por qué no acudir? "Ocurrir" es completamente distinto; abusan del "suceso", en vez del "éxito", que son cosas distintas; al dinero le llaman impropiamente "plata", con el agravante de que al papel le llaman así, y hay quienes llaman al billete "moneda", cuando esta palabra sólo se aplica al dinero acuñado; a la calderilla le llaman "cobres", y a las monedas de níquel, "chirolas", y, en fin, hay así numerosos casos.

Hay que predicar con el ejemplo; los que saben, deben hablar y escribir bien, y deben criticar a los que barbarizan.—**Doctor Dalmau.**

"Claveles"

El delicado romance que publicamos a continuación, está inspirado en el hermoso cuadro de Llaneces que hemos reproducido en la tapa del número 329 de esta revista:

¿En qué piensas, que tus ojos,
Cual una aurora nublada,
Tienen reflejos ignotos,
Tienen sonrisas opacas
En las huellas que en tu rostro
Dejó el insomnio grabadas?...
¿Por qué tus labios hermosos
No pliegas, llenos de gracia
Y en cascadas de armonioso
Trinar, la risa no exhalas?
¿Acaso tus labios rojos
El calor de un beso aguardan?
¿O es tal vez que algún remoto
Ensueño de amor te embriaga
Y los claveles, un poco
De aquel dulce ensueño te hablan?...
O al partir, puesto de hinojos,
A tu lado, en la ventana,
Algún pérfido, el despojo
De un amor que no abrigaba
Te dejó con un hermoso
Ramo, que amorosa guardas,
De claveles primorosos,
Como tu boca de grana?...

A. Pablo Consigliere.

Cachets jovíales

Consejos paternales:

—Fijate bien, hijo mío; la regularidad y la precisión son dos grandes virtudes en la vida. Como ejemplo de puntualidad te recomiendo el sol, que sale todo los días, exactamente, a la salida del sol, ni un momento antes, ni un momento después.

WHISKY
EL MAS POPULAR
BUCHANAN

HIGIENE de la BOCA y del ESTÓMAGO
Despues de las comidas 2 ó 3
PASTILLAS VICHY-ÉTAT
facilitan la digestion
VICHY
ÉTAT
Se venden únicamente en cajas metálicas precintadas.
Cada pastilla lleva | de un lado la palabra VICHY y del otro la palabra ÉTAT
VENTA TODAS DROGUERIAS y FARMACIAS

Aceite Extra
La marca de tradicion
Genuino de oliva
Ottone.

La caricatura en el extranjero

LA MISION FORD

—Ponte la máscara contra los gases asfixiantes, y déjalos pasar.

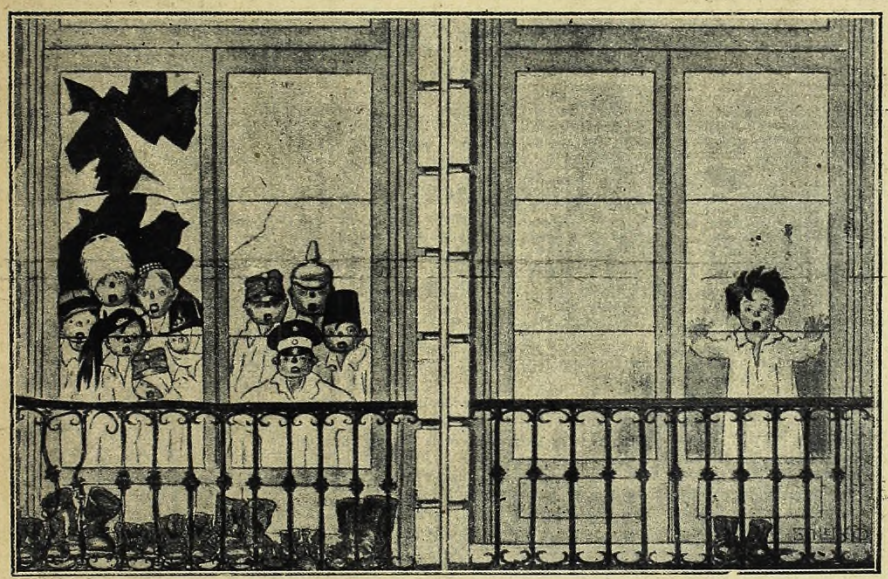
(*Le Rire*)

EPIFANIA DE ACTUALIDAD

Estos son los Reyes Magos que han perdido su estrella.

(*Le Rire*)

LA EPIFANIA DE 1916



Los beligerantes.—¿Nos traerán algo?

El neutral.—¿Se me llevarán los zapatos?

(*Blanco y Negro*)

FUSILADA A LAS 2 A. M.

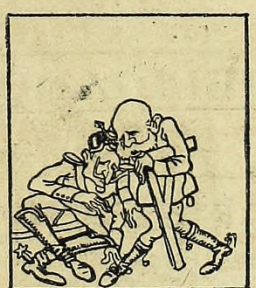
—Y ahora, ya puede traerme la protesta del embajador yanqui.

(*Telegraaf*)

PREVISIONES PARA 1916

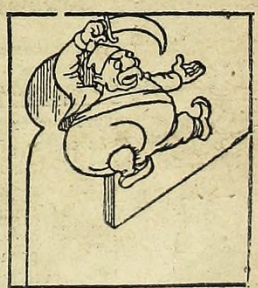
Mientras la Cuádruple Entente rehace el mapa de Europa...

... y Bélgica y Servia resucitan,



... los imperios centrales pierden su centro de gravedad,

el búlgaro se queda con dos palmos más de narices,



y al turco lo ponen en la Sublime Puerta.

(*L'Illustrazione Italiana*)

Secretos de la belleza femenina

Los cuidados de la boca.—Los labios.—Las encías.—Los dientes.—El aliento.

Siempre ha sido la boca una de las partes del cuerpo más elogiadas en los cantos de los poetas, y se comprende, porque una boca fresca y bien cuidada es encantadora, en tanto que si vemos una boca desdentada o con feos labios, se siente disgusto al contemplarla.

Por eso hay que poner gran atención en el cuidado de la boca. Los labios bermejos, entre los que se destaquen unos dientes blancos y bien alineados, acompañados de encías fuertes y con el aliciente de no exhalar mal aliento, es uno de los atractivos mayores que mujer alguna pueda tener.

La boca más atrayente es un término medio, proporcionada al resto de las facciones, de bien dibujados labios, evocadores del arco de Cupido y no muy gruesos.

La boca no sólo es el órgano de la elocuencia para los oradores, lo es también, y mucho mejor, para los enamorados; unos labios pueden convencernos de que es verdad un amor. Es un órgano demostrativo de la superioridad humana sobre los demás animales. Como ha dicho un humorista moderno, la risa es lo que nos distingue de las bestias, y la risa es un atractivo verdaderamente en las personas.

Pomada para los labios.—

Cuando los labios se cortan por el frío o el viento, se pueden emplear los fórmulas siguientes:

Primera.—

Glicerina de almidón. 30 gramos
Tintura de benjuí. . 3 „
Se untan los labios por la mañana y noche.

Segunda.—

Cera virgen . . . . . } aa. 30 grms.
Aceite de almendras dulces. . . . . }

Fúndase la cera a fuego lento, añadiendo el aceite y mezclando todo bien. Luego se perfuma con algunas gotas de esencia de rosas o de benjuí y se agrega un poco de carmín.

Tercera.—Pomada sultana.—

Cera virgen	2 grms.
Esperma de ballena . .	2 „
Aceite de almendras dulces.	200 „
Agua de rosas	20 „
Bálsamo del Perú	2 „

Fundir al baño de maría la cera y la esperma en el aceite; ponerlo en un mortero de mármol calentado por medio del agua caliente y golpearlo vivamente; después se añade agua de rosas, luego el bálsamo, siempre machacando, hasta que la mezcla sea perfecta, a fin de que el agua no se separe de las demás substancias.

Todas estas pomadas se deben poner en pequeños frascos bien cerrados.

Para adelgazar los labios.—

Empléense 30 gramos de cold-cream, en los cuales se disuelve al baño de maría un gramo de tanino.

Las encías son, acaso, la parte más delicada de todas las de la boca. Mantenerlas de color rosa, firmes y sin que sangren, es lo que se debe procurar, evitando que se blandeen, se enrojezcan y tumefacten. Hay, pues, que proscribir las bebidas ácidas, ardientes y extremadamente frías o calientes; tampoco se debe abusar en el comer y beber; enjuáguese la boca después de cada comida, y límpiese bien los dientes, sobre todo por la base, sin abusar del cepillo y sin usar del mondadientes.

El principal motivo del mal estado de las encías, obedece a que el tártaro o sarro se apodera de los dientes por no limpiarlos; quítese, pues, éste, y háganse gargarismos con agua filodontina u otra aromática o astringente.

El agua filodontina mezclada con tres partes más de agua pura, es un buen tónico reconstituyente de las encías blancuzcas. Si éstas sangran o están inflamadas, se debe hacer gargarismos con licor algo astringente primero y después con lociones estípticas o que constriñan. Si en las encías se forman pequeñas ulceraciones, las llamadas aftas, y no obedecen a una infección general del cuerpo, se pueden dar toques

en las lesiones con lápiz de sulfato de cobre. También es excelente la siguiente receta:

Zumo de siempreviva grande.	30 grms.
Miel blanca	30 „
Sulfato de alúmina	5 „

En esta mixtura se moja un pincel y con él se toca en la lesión dos o tres veces por día, y se puede acelerar la curación usando gargarismos astringentes endulzados un poco con miel rosada. Si las lesiones obedecen a enfermedad interna, escorbuto, escrofulismo, cáncer, etc., requieren tratamiento médico.

Si acaso doliesen dientes o encías, se puede usar la siguiente fórmula:

Raíz de malvavisco.	30 grms.
Semillas de adormideras en vaina	40 „

Se ponen al fuego hasta que hiervan, en medio litro de agua, y después se hacen colutorios con ésta, con intervalo de media hora, hasta lograr alivio.

Contra el dolor de dientes.—

(Paraguay rojo)

Hojas y flores de inula bifronte.	1 parte
Flores de berro de Para . . .	4 „
Raíz de pelitre.	1 „
Alcohol de 36º	8 „

Después de quince días de maceración en el alcohol, se filtra.

Para usarlo se deja caer una gota de esta tintura en la carie del diente, en la cual se ha puesto de antemano una bolita de algodón hidrófilo.

Otra.—

(Alcoholaturo de creosota de Righini)

Alcohol de 36º	16 grms.
Creosota pura	0,21 „
Tintura de cochinilla alcohólica.	8 „
Aceite de menta inglesa . .	12 gotas

Se mezcla todo, conservándolo en un frasco bien taponado. El uso es igual al anterior, pero hay que cuidar mucho de que no caiga fuera del diente el líquido, pues la creosota es corrosiva. Algunas personas vierten dos o tres gotas en un vaso de agua y se enjuagan con ello, mas deja mal gusto y mal olor en la boca.

Polvos dentífricos.—

Polvos de carbón vegetal porfirizados	30 grms.
Polvos de quina roja, ídem.	30 „
Carbonato de magnesia . . .	10 „

Mézclense hasta obtener un todo homogéneo, luego se aromatiza con unas gotas de esencia de menta o limón o del gusto de quien la haya de usar.

Alcoholato de menta.—

Esencia de menta	8 grms.
Alcohol de 90º	1 litro

Otra.—

Quinina en polvo	10 grms.
Tanino	10 „
Carbón vegetal	10 „
Esencia de clavo	5 gotas

Otra.—

Carbón vegetal	200 grms.
Magnesia	10 „
Esencia de menta	1 „

Otra.—

Talco.	120 grms.
Bicarbonato de sosa . . .	30 „
Carmín	0,30 „
Esencia de menta	25 gotas

Otra.—

Carbonato de cal	90 grms.
Alcanfor en polvo fino . . .	10 „

Otra.—

Carbón de Belloch	8 grms.
Bicarbonato de sosa	8 „
Quina en polvo	8 „

Se recomienda esta fórmula muy especialmente.

Otra.—

Pino carbonizado	40 grms.
Quinina en polvo	10 „
Esencia de menta	10 gotas

Otra.—

Carbón en polvo	20 grms.
Quinina en polvo.	10 „
Esencia de menta	0,10 „

Tesoro de la boca.—

Alcoholato de coclearia . .	200 grms.
„ de lavanda . . .	200 „
„ de menta	100 „
„ de limón.	100 „

Agua de Botot o agua imperial.—

Aguardiente de 36º. . . .	500 grms.
Anís machacado	25 „
Clavillo	8 „
Canela	8 „
Esencia de menta	1 „
Quina	8 „

Se dejan macerar estas substancias ocho días y se añade:

Tintura de ámbar.	4 grms.
Cochinilla.	c. s.

Para la casa

SUNLIGHT JABÓN

Para lavar ropa.

5002

MANIQUIES

LA FRANCE
ORTEGA
PRIMERA Y ÚNICA FÁBRICA IMPORTANTE EN SUD AMÉRICA
SALTA, 15
TALLERES:
INDEPENDENCIA, 3325
BUENOS AIRES
SUCURSAL:
En Montevideo - SORIANO, 965

EL RESTAURADOR DEL CABELLO
DE LA SEÑORA GRAHAM DE CHICAGO, E. U. de A.

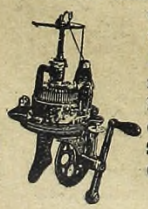
Vuelve los cabellos canos á su color natural en muy pocos días. No daña: la aplicación es fácil. Pregunte á mi agente ó mande directamente para mi libro de 40 páginas sobre el cabello y el cutis. Cremo Kosmeo, Polvo Kosmeo, Crema de Pepino y Flor de Saúco, Blanqueador para la Cara, Crema para blanquear, Alimento higiénico para la piel, Esmalte Eugenie, Baño de Isis, Remedio para cutis aceitoso, Remedio para poros grandes, Polvo depilatorio, Color de Rosa, Rojete para los labios y las mejillas, Polvo para el tocador y para los niños, Quitador de verruga, Brillo para los ojos, Estimulante para las cejas, Lápices para las cejas, Pasta „Perfecta" para los dientes, Cactico para hacer crecer el cabello, Tinte para el cabello rubio, Remedio para quitar la caspa, Tinte oriental para el cabello, etc., etc.,

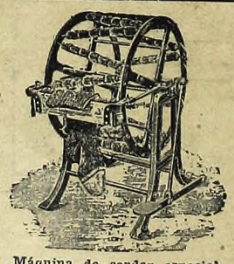
El agente de Sra Gervaise Graham de Chicago
S. B. LEDERER
PIEDRAS, 480 — BUENOS AIRES
Unión Tel. 4371, Av.
SE NECESITAN AGENTES EN LAS CIUDADES DEL INTERIOR

TODOS ESTAMOS OBLIGADOS A PROSPERAR!!

Usted dice siempre que compra: Qué caro vende Usted!... Pero de todos es la culpa. ¿POR QUÉ NO HACE LO QUE OTROS, de fomentar la industria para hacer bajar los precios, y ser quizás uno de los industriales más fuertes de mañana? DECÍDASE Y HAGA DECIDIR A LOS SUYOS, comprando una máquina para hacer medias, camisetas, polainas, ventreras, gorras, calcetines, sacos, cubrecorsés, etc., etc. POR LA MITAD DE SU VALOR CON ENSEÑANZA COMPLETA GRATIS EN

$ 130.00 M/N.





Máquina de cardar especial

PUEDE GANAR DE 4 A 8 PESOS DIARIOS haciendo trabajos para sus amistades y pronto se hará de una buena clientela que lo hará prosperar rápidamente.

Escríbanos pidiendo catálogo.

VISÍTENOS O HÁGANOS VISITAR POR ALGUNO DE LOS SUYOS, nuestra gran Exposición de máquinas automáticas para tejer.

COMPAÑÍA LA PROTECTORA DEL HOGAR DE MÁQUINAS DE HACER MEDIAS

SARMIENTO 880 △ Casa Matriz; ▽ BOSTON, E. U. de A.

La página de los niños

Juegos de jardín

Los juegos que vamos a explicar aquí, son muy sencillos, muy divertidos y al mismo tiempo, muy higiénicos, condición primera de los juegos modernos.

También puede decirse que son una especie de ejercicios preparatorios para aprender el "golf", que, como todos saben, es uno de los deportes más cultivados en este tiempo.

Tienen, además, la ventaja de poderse jugar en un jardín que no sea muy grande, para emplear las mañanas o las tardes en que los niños no pueden salir de casa y se aburren en sus habitaciones.

Uno de los juegos se llama del reloj y el otro de las rayas. Para ambos se emplean las bolitas de madera y los bastones de jugar al "golf", o, en defecto de éstos, otros que tengan en uno de sus extremos una especie de cachiporra.

Y vamos con el juego del reloj.

Se traza en la arena una circunferencia, que ha de ser la esfera, y en el centro se hace un agujero un poco mayor que el tamaño de la bola. Las horas se marcan, en su sitio naturalmente, con unas tiras de papel blanco, o, mejor, con unas cintas, que se pueden sujetar en el suelo por medio de unos clavitos, de unas estaquitas, etc., etc. Pueden jugar doce niños; cada uno de ellos escogerá una hora, y en ella pondrá la bolita. Consiste el juego en meterla en el agujero, dándola con el bastón; y ganará el que lo consiga con menos golpes.

El juego de las rayas es muy parecido al anterior.

Se trazan varias rayas en la arena, dejando entre ellas un espacio de treinta o cuarenta centímetros, y un

poco más allá un agujero como el que se dijo para el juego del reloj.

Los niños que tomen parte en el juego, han de echar a suertes a ver a quién le toca empezar. Y luego, por su turno, los jugadores tiran al alto la bolita a ver en qué raya, o cerca de qué raya cae; y desde allí hay que llevarla al agujero, ganando el que lo logre en menos golpes.

Este juego, como el anterior, como todos los que los niños practiquen al aire libre, no sólo constituyen un discreto esparcimiento para su espíritu, después de las tareas escolares, sino que a un tiempo les proporciona salud, destreza y agilidad a los miembros de su cuerpo.

El correo de la Abuelita

No siéndome posible, por razones de espacio, contestar en esta página a los millares de nietos que diariamente me escriben, ruego a los buenos amiguitos de "El Hogar" que desean recibir respuesta, adjunten a sus cartas el franqueo necesario (una estampilla de 5 centavos para la República Argentina y de 10 centavos para el exterior). Tendré mucho gusto en escribir a mis queridos nietos.

LA ABUELITA.

Resultado del 8.º concurso

En el próximo número se publicará la lista de los nombres de los niños premiados en el 8.º Concurso, y el "Cuadro de Honor", es decir, las menciones honoríficas.

LA ABUELITA.

9.º Concurso infantil de "El Hogar"

Para especial lucimiento de los niños que no tienen aptitudes para la pintura, La Abuelita organiza este concurso dedicado especialmente a aquellos de sus nietos que no hayan sido premiados en los anteriores concursos.

Se trata de escribir en el cupón un pensamiento o frase, de 25 palabras, inspirándose en la adjunta lámina.

Una vez escrito el cupón, se remitirá bajo sobre a **"La Abuelita. — El Hogar. — Chacabuco 677"**. Cada niño puede enviar la cantidad de cupones que quiera. La admisión de cartas se cerrará el día 2 de marzo próximo a las 12 m., publicándose el resultado en el número correspondiente al 10 de marzo.

La Abuelita premiará a los 120 niños que más se hayan distinguido por su ingenio o por la belleza de sus pensamientos, con **120 preciosos libros de cuentos, muy ilustrados y elegantemente encuadernados.**

Además se citarán en el "Cuadro de Honor" los nombres de los niños que, aparte de los premiados, merezcan especial atención por su fina inteligencia.

La Abuelita no acusa recibo de los cupones que recibe ni da su opinión sobre el mérito de los pensamientos enviados, hasta el final del concurso.

Los premios pueden retirarse dentro del mes siguiente a la clausura del concurso. Pasado ese plazo, el ganador no tiene derecho a la recompensa.

Córtese por aquí

PENSAMIENTO O FRASE INSPIRADA EN LA ADJUNTA LAMINA

.....

.....

.....

.....

.....

.....

Nombre.....

Domicilio .....

Población..... (1)

Todos los sports

TEMAS DE FOOTBALL

Reflexiones de actualidad.—

Hace poco tiempo, tratamos el asunto de los carnets de identidad haciendo notar la conveniencia que para el deporte significaba la adopción hecha. Creímos que nuestros puntos de mira serían compartidos por todo el mundo, no quizá en cuanto al sistema de identificación adoptado, sino con respecto a los fines que se buscan.

Desgraciadamente, se ha tratado en días anteriores de agitar la opinión de los footballers en contra del carnet policial como medio de reconocimiento personal, desconociendo los inmensos beneficios que reportará a los clubs e institución directriz, sin aducir más razones que las que pudieran provenir del temor que ciertos elementos de antecedentes nada honestos sienten a recabar de la policía el documento en cuestión. Pero la asociación no debe detenerse un instante en hacer efectiva en todas sus partes la resolución adoptada, aunque ella deba alejar de su seno un grupo por más numeroso que sea; gente honesta y no con prontuarios se necesitan en sus filas, pues, que si entre los primeros se cuentan los sinceros sportmen, entre los segundos casi con seguridad que se reclutan los que profesan la intriga, el desorden, los malos medios para la obtención de éxitos.

La actual reglamentación de pases—aunque no lo suficientemente concreta y terminante en muchos casos—parece ha llenado en parte los fines que se persiguieron al establecerla, es decir, evitar en lo posible y sólo con razones muy atendibles el pase frecuente—a veces inexplicable—de jugadores que no tienen la constancia de permanecer en una misma institución más de una temporada.

Todo dependerá del criterio que en la práctica se use, que pensamos estará de acuerdo con la finalidad a que se aspira; si es así, los clubs modestos, los que no pueden ofrecer grandes halagos a sus jugadores, los que los forman, se verán garantizados en el resultado de los esfuerzos hechos.

La asociación debe meditar si hay o no conveniencia para la temporada próxima en dar a las zonas autonomía en cuanto a la dirección de sus campeonatos respectivos y con apelación ante el Consejo Divisional como que vendría a ser un desprendimiento de él.

La ventaja de tal medida consiste en que la tarea de ese cuerpo se simplificaría enormemente y que el número elevado de sus miembros se reduciría en seis correspondientes a los representantes de segunda, tercera, cuarta y quinta.

Para la organización de las autoridades de zona se podría tener en cuenta el primitivo proyecto del doctor Protta que la proyectaba en forma conveniente.

Volveremos a tratar este asunto que lo consideramos de algun interés.

YATES

Club Nàutico Buchardo.—

La regata interna que se disputó el domingo, denominada premio Comodoro Candioti, con recorrido de 30 millas, tuvo como competidores tres embarcaciones que llegaron según clasificación en el siguiente orden:

1.° Scasso, 6 h. 55′ 45″.
2.° Tío Chale, 7 h. 18′ 52″.
3.° Buchardo, 7 h. 30′ 34″.

El Scasso fué capitaneado por E. Boggero y tripulado por E. Quintarelli y J. Garini.

Yacht Club Argentino.—

La regata sobre cuatro millas disputada el domingo frente al nuevo local del club tuvo el siguiente resultado:

1.° Phalarope, del Yacht Club Argentino, timoneado por el ingeniero Carlos Haymes, en 1 h. 1′ 50″.

2.° Osilia, de Edmundo von Semasco, timoneado por el mismo, en 1 h. 2′ 26″.

3.° Polaris, del Yacht Club Argentino, timoneado por Christian Lilloe, en 1 h. 2′ 57″.

4.° Macá, del Yacht Club Argentino, timoneado por A. Henry Simón, en 1 h. 11′ 44″.

Actuó de oficial del día el doctor Adolfo T. Williams.

Tigre Sailing Club.—

La clasificación final que tuvieron los yates que tomaron parte en la regata por la Copa Alberto del Solar Dorrego, fué como sigue:

Jasper, 3 h. 1′; Cingalee, 3 h. 1′ 15″; Omega, 3 h. 3′ 10″; Onyx, 3 h. 7′ 15″; Topaz, 3 h. 17′ 15″.

Actuó de oficial del día el señor H. H. Hipwell.

CICLISMO

Veloz Club Argentino.—

Con buen éxito se realizó el Derby Ciclista Internacional, carrera organizada por la institución del epígrafe.

Los resultados generales fueron:

Primera categoría: 1.° Emilio Cassero, en 1 h. 26′ 25″; 2.° Carmelo Savaresse, 1 h. 26′ 25″ ¾; 3.° David Parga, 1 h. 27′ 10″; 4.° Pedro Rizzo, 1 h. 27′ 30″; 5.° Juan Rottondi, 1 h. 32′; 6.° Gilberto Rizzo, 1 h. 33′; 7.° Víctor Selmin, 1 h. 35′, y 8.° Hugo Ferrando.

Segunda categoría: 1.° Carlos Loulmet, en 1 h. 25″; 2.° Juan Cassero, 1 h. 25′ 3|5; 3.° A. de Miguel, 1 h. 25′ 4|5; 4.° R. Casal, 1 h. 26′; 5.° C. Delsalt, 6.° F. Malvassi, 7.° A. Merodio, 8.° M. Bernadó, 9.° E. Buscaglia, 10.° E. Simiz, 11.° P. Roullet, 12.° A. Hirigoyen, 13.° A. Secchi, 14.° M. Sala y 15.° F. Baitaini.

Junín

Celebrando el triunfo del team "Jorge Newbery", vencedor de la copa de competencia del campeonato de 1915

Fot. Cuenín

Los jóvenes escuchas J. Martínez y T. Piñeyro, que van a pie desde Buenos Aires a Chile, con el capitán N. Dimara

Fot. Cuenín

REMO

Club de Regatas de Avellaneda.—

Un brillante éxito acompañó al festival deportivo-social organizado por esta institución, como preparación de sus remeros para las próximas regatas internacionales.

Las cómodas instalaciones del club fueron llenadas por distinguida y entusiasta concurrencia que siguió con marcado interés el desarrollo de las diversas pruebas cuyos ganadores fueron:

Primera carrera, 700 metros, para cadetes.

Venció el bote tripulado por C. Galeano, E. Stember, A. Maffi; Str. E. del Río; timonel, F. Granea.

Segunda carrera, 500 metros; para veteranos.

Venció el bote tripulado por R. Biaucki, A. de Vicenzi, J. M. Lage; Str. A. Osomak; timonel: F. Granea.

La tercera carrera, 200 metros, para canoas de una pala, obtuvo el siguiente resultado: 1.° J. J. Tapasakis; 2.° J. Arduino y 3.° J. Taurelles.

Cuarta carrera, 600 metros, para Novicios Fours.

Vencedor el bote tripulado por O. E. Simonini, J. B. Martínez, J. Hogg; Str.: D. Hogg; timonel: F. Granea.

Quinta carrera, 800 metros, para Juniors Fours.

Venció el bote tripulado por M. C. Peschel, R. Bianchi, A. Maffi; Str.: J. Tapasakis; timonel: E. de Bardessi.

La sexta carrera, 300 metros, para canoas dobles, fué ganada por Julio y Silla Arduino.

Séptima carrera, 600 metros, para Novicios.

Vencedor el bote tripulado por J. Culotta, E. E. Erinée, E. Tiscornia; Str.: C. Wedekind; timonel: A. Vázquez Freijóo.

La octava carrera, en botes de paseo, no se llevó a cabo por no haberse presentado ninguna de las embarcaciones inscriptas.

La novena carrera, cuyo recorrido total era de mil metros, en botes shell de ocho remos largos con timonel, y abierta a todo remero, tomaron parte una embarcación del club organizador y otra del Club Canotieri Italiano, resultando empatada.

CORREO SPORTIVO.—

R. Furs—Creemos que la asamblea se expedirá definitivamente sobre el punto.

Gremio Football Porto Alegrense.—Agradecemos el envío que nos hace de la lista de la nueva C. D. elegida recientemente.

José C. SUSAN.

Cuentitos infantiles

La lectura

¡Cuál es el poderoso factor, el faro de luz rutilante, clara, diáfana, que guía a la humanidad a través de las sombras del mar de la ignorancia, para que arribe feliz a la costa del progreso y el saber?

¡La lectura! ¡Oh, sí; ella sola ilustra e ilumina con sus letras de oro las mentes pobres y estériles, trocándolas en fértiles y sabias. Ella fomenta y cultiva los buenos sentimientos; extasía, conmueve y llega a lo profundo del alma y la impregna de emociones: ora tristes, amargas; ora dulcísimas o alegres, cuyo recuerdo imperecedero guarda el corazón de los humanos a través del tiempo.

Nos muestra la bondad de Dios y su omnipotencia, suprema e infinita, para que admiremos sus obras y tengamos fe en su justicia.

Revélanos todas las miserias, desdichas y contrastes humanos, descorriendo el velo de lo ignorado, preparando el espíritu, encaminando nuestros pasos hacia la experiencia.

Nos muestra maldades y bondades, para que nosotros niños, inspirados en un principio sacrosanto y puro, obedeciendo a los ejemplos y a los sentimientos que nuestros amados padres inculcaran en nuestras almas, infantiles y angélicas con santo y amoroso empeño; amemos lo bueno, lo justo, lo noble.

La lectura de cuentos y máximas en los que se encarnan la desgracia y la ruina de aquellos que abandonan negligentes sus libros escolares, hace que el pensamiento deseche, tras breve meditación, la holganza y la pereza, para volar presuroso en pos del estudio y la ciencia.

¡Niñas! Leed mucho, mucho. Leed siempre. ¡Que el que lee mucho aprende también mucho!—**Margarita Sol Obadía.**

Carlitos, el vendedor de diarios

¡Pobre Carlitos! ¡Tan pequeñito que es y tanta miseria que ha pasado desde que sus ojos vieron la luz! Carlitos es un pobrecito chico vendedor de diarios que vive cerca de casa, apenas contará 7 años de edad, su carita demacrada, su cuerpecito tan delgado, su tez amarillenta y sus grandes ojos hundidos y surcados por negras ojeras demuestran su miseria espantosa ¡pobrecito! ¡Cuántas veces después de gritar y romperse la garganta ofreciendo a los transeuntes sus diarios y recibiendo el sol en el verano, volverá a su mísera casa extenuado por el cansancio a comer la poca y pobre comida preparada con los poquísimos centavos ganados por él! ¡Qué pena me da cuando lo veo pasar! Es el único que trabaja para proporcionar el pan a sus hermanitos y los remedios a su pobre y desgraciada madre que hace tantos años vive tullida en la cama! En el crudo y recio invierno, en el dintel de una casa se pasa acurrucadito, aguardando la hora de salida de los diarios, a veces llevando a la boca un mendrugo de pan por toda comida, soportando el tiempo inclemente y aterido de frío! Sin embargo no se queja. Prosigue su rudo camino (rudo para su edad y endeble constitución) con el corazón alegre cuando consigue algunos centavos más que de ordinario que poder llevar a su madrecita. Así tendrá algo más con qué poder regalar el mísero estómago de los seres que adora.

Pobrecito, cuántas veces pensará en los niños ricos: ellos son dichosos, dirá, no les falta nada, ¿por qué no se acordarán de mí?

¡Cuántas veces pensará en bombones que a un niño rico le viera saborear, como también en trompos y carritos de esos que a él nunca podrá comprarle su pobre mamá! A veces yo misma pienso y digo ¿por qué esos niños ricos que no les falta nada, de estos pobrecitos nunca se acuerdan? ¡Oh, niños, nunca seáis duros de corazón para con estos niños; al contrario, dadles todo lo que podáis cuando os tienden su pobre manecilla!—**Ana Ernestina Clérici.**

Un día de lluvia

Tita y Chela, las dos primitas, caminaban lentamente por la costa de un riacho del Tigre. Todos los vecinos las habían visto pasar a la mañana, alegres y risueñas, con las manos llenas de provisiones y regalos para su abuelita que vivía en la misma isla que ellas, pero a veinte y tantas cuadras de su casa. A la vuelta ya no estaban tan contentas. No obstante su abuelita las había recibido cariñosamente y les había dado a cada una el regalo que de la ciudad les había traído. Era otra cosa lo que inquietaba a Tita y Chela. El cielo de un hermoso azul a la mañana, se había nublado y amenazadoras nubes negras prometían fuerte y pronta lluvia. La abuela previendo la lluvia les había prestado un viejo paraguas, pero a pesar de esto si llovía echarían a perder sus vestiditos de fiesta, lo que las entristecía, y embarrarían sus zapatitos de charol.

Ya se hallaban a la mitad del camino, pero esto no impedía que Chelita, a quien la menor contrariedad ponía de mal humor, rezongase y mortificase a Tita, que más paciente nada decía. En aquel momento ambas primitas vieron marchar delante de ellas un hombre que sin paraguas no sabía dónde ponerse. Pronto reconocieron al tío Luis, viejo vecino muy amigo de los padres de Tita y Chela. Tita, cuyo buen corazón se compadeció del buen hombre, le ofreció un sitio debajo del paraguas, que aquel aceptó, lo cual exasperó aún más a Chelita, la cual se desahogaba protestando contra la lluvia, el tío Luis y Tita.

Para llegar a su casa tenían que cruzar una zanjita pasando sobre un tronco de árbol que hacía de puente. Chela, en su mal humor, no se fijó al pasar y cayó en el agua de la zanja.

El tío Luis al ver esto no hizo más que sacarse el sombrero y tirarse al agua, reapareciendo poco después con Chela en los brazos.

Chelita, arrepentida, exclamaba al llegar a su casa:

—Tita vale más que yo; si me hubiera hecho caso no admitiendo al tío Luis bajo nuestro paraguas, a estas horas yo no existiría más.

Sus padres, llenos de alegría por no haber perdido a su hijita, le dijeron:

—Una buena acción jamás se pierde. Practica siempre el bien y tú serás la beneficiada.

Chelita, conmovida, abrazando a Tita así lo prometió.—**Julita Ardent.**

La vaquita que habla

Es al amor de una lámpara, mientras el viento del otoño canturrea en la noche, cuando la buena anciana, plácidamente entretenida en las caseras labores propias de su edad, cuenta a los nietecillos una antigua moraleja que ha oído relatar, siendo niña, a su siempre llorado "padrecito", aquel viejo que sabía tantas cosas y que los "hombres malos" mataron en la guerra.

Los nietos, niños de 8 a 12 años, se hallan entretenidos jugando cerca de su abuela, cuando dejando sus juegos se acercan a la anciana y le dicen:

—Queremos que la abuelita cuente la historia de la vaquita que hablaba—gritan los entusiasmados nietecillos.

—Pero si ya os la he contado...

—No importa. ¡Queremos oirla otra vez! ¡Es tan linda!

—Bueno... Os la volveré a contar. Escuchadme sin interrumpirme.

.....

A la sombra de un hermoso árbol de cuyas ramas pendían sazonados frutos, pastaba una graciosa vaquita blanca y negra. A cada momento movía instintivamente la cabeza para cerciorarse de que estaba sola y nadie la miraba.

Comía, comía sin cesar hasta que hartada ya, y una vez satisfecha, empezó a razonar de esta manera, lo mismo que si fuera un filósofo:

—Y bien... Yo soy una pobre y humilde vaquita de los campos, pero que gracias a mis padres tengo la suerte de pensar bien... Los hombres dicen que los animales son los seres más brutos e infelices de la creación.

Sin embargo el mundo racional me perdonará, pero el caso es que hay muchos hombres, muchísimos que son mucho más brutos que los animales.

Los animales, en la augusta y silenciosa solemnidad de los campos, en el silencio majestuoso de las selvas y los bosques, en la maravillosa e increíble profundidad de los mares, tienen también su "lucha por la vida" pero la lucha de los hombres es perversa, indigna de un ser civilizado como se llaman... es bárbara y cruel.

Los animales luchan por conseguir el alimento, pero alcanzado éste no existen más apetitos.

Los hombres han inventado la guerra. ¿Y en qué consiste? En matarse unos a otros y empleando todos los medios de las ciencias para exterminarse y repartirse el botín el vencedor. ¡Ah! ¿Eso es lo que llaman civilización? Ja, ja, ja. Eso es hipocresía de los hombres.

¿Y la guerra qué produce? ¿Qué resultados trae consigo? Desolación, ruina, muerte, terror, destrucción y una cantidad de cosas que yo no me acuerdo en este momento.

También los hombres han inventado las doctrinas absurdas para lucrar con la ignorancia. Han inventado las cortesanías y los dudosos halagos para medrar sobre la candidez de los infelices.

Nosotros, los animales, nos presentamos sin falsos atavíos. Seamos bravos o débiles, nosotros somos verdaderamente sinceros. El pájaro deja oir su dulcísimo canto embriagador posado en la rama de un árbol; es la poesía del amor en la enramada. El león despedaza y devora su presa pero ruge espantosamente.

Mis hermanos los toros, tienen fuertes y potentes astas, con las cuales se defienden de los que atentan contra su vida. Las serpientes que se enroscan y se prenden de los árboles en espera de la manada para abalanzarse sobre ella, tiene un veneno en su boca, no tan dañino como la calumnia y la difamación.

El sapo, animal muy sucio, menos que la mentira, babea pero con una baba menos arquerosa y torpe que la envidia.

La luciérnaga vaga sin camino, pero su luz potente y brillante relumbra en la obscuridad.

El águila inspira miedo y pavor ante esas garras y ese pico tan fornido y formidable, pero se cierne y se balancea majestuosamente en las alturas, porque tiene alas poderosas y suyas; no se las pide a nadie como hacen algunos hombres para subir.

.....

La vaquita—dijo la anciana—prosiguió sin duda hablando, mas hasta ese punto solamente escuchó aquel día el buen padrecito, sin duda porque querría contárselo a sus hijos.

Parece que él quería que, en esta historia de la vaquita, aprendieran los niños a ser buenos y cultos a más de sinceros porque para eso los hombres son y serán "más personas" que los animales.

Y así concluyó la anciana, entretenida reposadamente en las labores y quehaceres propios de su edad. —**Pablo de la Cruz.**

Tristes receuerdos

La tarde era bella, apacible, una de aquellas tardes en que la primavera se mostraba dulce y graciosa y en que parecían jugar las brisas con las ondas del mar.

El sublime canto de los pájaros no cesaba un momento; el ruido de las ondas que chocaba una con otra, hacían estremecer los corazones y derramaban al mismo tiempo sobre la playa un agua fresca y cristalina, y las flores, que el Creador ha dado sus más preciosos dones, exhalaban en aquella tibia tarde de septiembre de 1914 un perfume suave y aromático, y todo esto bajo un cielo hermoso de primavera. Sobre uno de los balcones de un palacio que daba al mar alguien se asomaba, alguien miraba con llantos en los ojos las delicias de la naturaleza; era una niña de unos 12 años de edad, pálida y triste y de sus rojos labios se oía decir: ¡Mi madre! ¡mi padre! ¡mis hermanos! ya no están a mi lado colmándome de caricias y llenándome de los dulces recuerdos de mi infancia, como cuando contaba yo apenas 6 o 7 años y era feliz; mis padres me llevaban al campo junto con mis hermanos y una vez allá yo corría, saltaba, cortaba flores y ellos me acompañaban en mis dichas, terminados mis juegos, nos reuníamos en el jardín, mis padres se sentaban en un banco, mis hermanos se reclinaban sobre el césped verde, y yo sobre las rodillas de papá; todos hablábamos de ¡tantas cosas! y mi madre con una sonrisa en los labios siempre me decía: cuando seas mayorcita aprenderás el piano, te enseñaré a coser, bordar, tejer, etc., y te haré amar por siempre la escuela, ¡tantas dulces cosas me decían mis padres! pero ¡ay! la felicidad dura tan poco como un sueño feliz. Estalló la guerra en Europa a principios de agosto de 1914 cuando yo empezaba a ser mayorcita y se iban a cumplir los deseos de mis padres y los míos; y esa guerra se llevó mis dichas, las esperanzas, los seres que tanto amé, mi madre murió de tristeza ante los horrores de la guerra y mi padre y mis hermanos allá mismo, en esa guerra cruel, donde se mata hermano contra hermano, amigo contra amigo, donde no se ve una sonrisa, una vaga esperanza, sino el dolor, los quejidos, los lamentos, la desesperación. Todo esto habrá hablado la triste niña sola, en aquel balcón que miraba al mar; las flores al moverse por el impulso del viento, parecían dar razón a sus quejas, el viento al pasar por su rostro parecía hacerle una caricia y secar las lágrimas que corrían por sus mejillas, y Dios desde las alturas habría de rogar por aquella alma enlutada; la niña seguía llorando, y nada se hubiera imaginado de lo que pasaba a su alrededor; sólo por un nuevo impulso de su corazón exclamó:

—¡Oh! quizá en estos momentos de la vida, mi padre o mis hermanos me estarán llamando en el suspiro de su agonía. Morid tranquilos, seres queridos, yo me acuerdo de vosotros ahora y me acordaré siempre y rogaré a Dios por vuestras almas y por todos los que sufren en la guerra; en esa guerra cruel, que quita las esperanzas, el porvenir, las dichas, el hogar... y que deja almas tristes y enlutadas.—**Aída Piciochi.**

La tempestad

El día había sido hermosísimo. Anochecía. Al llegar a esta hora el cielo tornóse bruscamente gris y el azul y límpido desapareció.

Las apacibles aguas del grandioso océano cambiaron su celeste color por un turbio y negruzco y las olas, rápidas, se agitaban turbulentas.

Eran ya las 6 de la tarde. En un pueblito situado a orillas del mar se observaba gran animación. Las esposas, hijas y nietas hasta entonces alegres y sonrientes se alarmaron de pronto viendo que el rey del cielo desaparecía en el horizonte y no llegaban los esposos amados, los queridos padres y mimados abuelitos. En medio del grande mar una débil barquilla, de vela, se balanceaba sin lograr llegar a la orilla. Las impetuosas olas la empujan y azotan por distintos lados.

Los valientes pescadores entristecían y oraban con muchísimo fervor la oración que les enseñaron de niños, sus madres o quizás sus ancianos abuelitos. La inquietud de las buenas mujeres aumentaba. Lila, la nieta del más venerable pescador enjugaba sus lágrimas para que no la vieran llorar sus pequeños hermanitos.

Al mismo tiempo que en el fondo de la frágil barquilla el bondadoso don Luciano con los ojos arrasados en lágrimas y con voz entrecortada, pedía al piadoso Creador hiciera cesar la tormenta.

El agua caía a torrentes, el mar se enfurecía por momentos; oyóse un ruido y la embarcación quedó deshecha.

.....

Después de una terrible y angustiosa noche que llevó consigo tantas lágrimas y lamentos, que sólo el espacio inabarcable del mar puede guardar, amaneció.

El sol derramaba hilillos de plata, pero a medida que avanzaba mostrábase en todo su esplendor.

A orillas del mar, los despojos de una embarcación arrastraron el inanimado cuerpo de don Luciano.

A sus compañeros los llevaron las pérfidas olas.

.....

Lila vestía de luto, lloraba en silencio, mientras que sus angelicales hermanitos se esforzaban por saber la causa de sus lágrimas.—**J. A. del Moral.**

Impreso en Buenos Aires, en los talleres heliográficos de Ricardo Radaelli, para la Casa Editora Empresa Haynes. Chacabuco, 677.

Harrods

FLORIDA 877 Y PARAGUAY 554

Harrods señala como un verdadero acontecimiento de excepcional interés para las familias, su

Grandiosa Liquidación

de todas las existencias de Verano.

ESTE ES EL MOMENTO DE LAS OPORTUNIDADES Y DE LAS ADQUISICIONES REALMENTE VENTAJOSAS.

Confecciones para Señoras

N.º 4171—**VESTIDO** de linón fantasía en distintos colores, cinturón de charol blanco, cuello y puños de clarín vainillado y moños de seda negra; forrado en sedalina. . . . . $ **24.50**

N.º 4230—**VESTIDO** en crêpe blanco, con cuello y pechera de clarín vainillado, botoncitos de nácar y cinturón de seda; forrado en sedalina. . . . . $ **24.50**

N.º 5183—**VESTIDO** en voile listado, cuello de Malines y voladitos plissé del mismo género, colores lila, verde y blué; todo forrado en seda. . . . . $ **25.—**

N.º 4208—**VESTIDO** en crêpe con listas en seda blanca o colores, cuello y puños de clarín blanco vainillado y cinturón de cuero; forrado en sedalina. . . . . $ **35.—**

N.º 12135—**VESTIDO** en voile listado punzó y blanco, cuello y peto de clarín y cinturón de seda; todo forrado en sedalina. . . . $ **35.—**

N.º 5158—**VESTIDO** de espumilla en colores guimpe y collerette de tul blanco en onditas, bata y pollera terminada en ondas; enteramente forrado en seda. . . . . $ **39.50**

N.º 5202—**VESTIDO** en taffetas de color, pollera coulissé, blusa de gasa con chaqueta de seda, sin mangas y botones fantasía bordados a mano. . . . . $ **42.—**

N.º 5225—**VESTIDO** en taffetas de color, forma chaqueta, pollera con adornos plissé del mismo y cuello de organdí con vainilla. . $ **45.—**

N.º 12133—**VESTIDO** en voile fantasía listado en blanco y en colores; cuello, puños y cinturón en voile de un solo color; forrado en sedalina. . . . . $ **45.—**

N.º 5221—**VESTIDO** de taffetas en colores, chaleco y cuello de organdí con valenciana y vainillado, pollera y bata formando adorno guarda griega. . . . . $ **49.50**

Sombreros para Señoras y niñas

N.º 1—**MARQUISE** de terciopelo y seda, con adornos variados en colores marino, marrón, violeta y negro. . . . . $ **12.50**

N.º 2—**BOINAS** de terciopelo con adornos de flores o fantasías, en colores de moda. . . . . $ **12.50**

N.º 3—**TOCAS** de terciopelo y seda negra o en colores de moda „ **12.50**

N.º 4—**SOMBREROS** estilos bonets o canotiers, en terciopelo y seda; para niñas. . . . . $ **12.50**

N.º 5—**CAPELINAS** de terciopelo y seda souplés en distintos modelos. . . . . $ **12.50**

Blusas muy convenientes

N.º 3060—**BLUSA** en etamina blanca de hilo, modelo muy original, combinada con bordado en color verde y punzó, cuello bajo y solapitas en tul de hilo, cruzado en el peto. . . . . $ **5.—**

N.º 3565—**BLUSA** negra en rica charmeuse de seda, cuellito en gasa de seda festoneada y bordado, con alforzas, cinta moaré y hebilla. . . . . $ **9.50**

N.º 698—**BLUSA** negra en encaje de seda, con adorno de terciopelo negro y forro de pongé de seda. . . . . $ **5.—**

N.º 53—**BLUSA** en espumilla buena clase, forma kimono, prendida a un costado; botones de fantasía y corbata de la misma seda, surtido en azul, gris y negro. . . . . $ **5.—**

N.º 105—**ELEGANTE BLUSA** en crespón de hilo con cuello bajo, solapitas y botones de crochet esmeradamente confeccionada a mano, con alforzas y vainillas y volado de tul en el puño. . . . . $ **5.—**

N.º 3062—**BLUSA** última novedad en etamina de hilo blanco, forma kimono, elegantemente bordada y combinada, con pespuntes y botones de crochet y cordones. . . . . $ **10.50**

N.º 203—**BLUSA** en espumilla buena clase, modelo muy chic, cuello peto, puños y botones de moaré de color kaki, puntilla en el peto y puños, surtido en blué, verde, azul, gris y negro, con adornos de color. . . . . $ **5.—**

N.º 3782—**MODELO** muy nuevo de blusa en espumilla, clase superior, cuello y solapas en faya de seda blanca y botones de perlas con adornos de vainillas, forro de pongé de seda, surtido en colores blué, azul, salmón y negro. . . . . $ **14.50**

N.º 237—**BLUSA** en espumilla de seda, manga raglán, rouche de tul de hilo plissé con adorno en piel, forro en gasa de seda, surtido en colores gris y verde. . . . . $ **5.—**

N.º 3632—**MODELO** muy chic blusa en crespón de seda fantasía, cuello bajo y solapas de la misma seda con vainilla, botones y caprichosa combinación en dos colores, surtido en blué, rosa, violeta y amarilla. . . . . $ **8.50**

Corsés prácticos y elegantes

N.º 106—**CORSÉ** corto de cadera, en coutil blanco lavable, forma muy cómoda, con 4 ligas . . . . . $ **4.90**

N.º 422—**CORSÉ** en coutil blanco, con piezas de elástico en la cadera . . . . . $ **5.90**

N.º 35—**CORSÉ** liviano en coutil blanco, forma muy cómoda, con 4 ligas . . . . . $ **6.50**

N.º 373—**CORSÉ** en coutil blanco, bien emballenado, semilargo, con 4 ligas . . . . . $ **7.50**

N.º 127—**CORSÉ** en coutil blanco lavable, alto de busto, adornado con puntillas . . . . . $ **7.90**

N.º 30—**CORSÉ** en coutil liso, buena calidad, con 6 ligas . . . $ **7.90**

Lencería para Señoras

N.º 621—**CAMISA** en linón de algodón, festoneada y bordada a mano, con aplicaciones de valenciana. . . . . $ **3.90**

N.º 2127—**CAMISA** en batista de algodón con embutido de broderie y malla de hilo. . . . . $ **4.90**

N.º 504—**CALZÓN** en batista de algodón adornado con puntilla valenciana. . . . . $ **2.50**

N.º 2316—**CALZÓN** de linón de algodón con adornos de valenciana y cluny. . . . . $ **3.50**

N.º 455—**CAMISÓN** de nansouk con cuello doblado y adornos de valenciana. . . . . $ **4.50**

N.º 2056—**CAMISÓN** en batista de algodón, adornado con pasacinta y valenciana. . . . . $ **5.90**

N.º 2446—**CORPIÑO** en batista de algodón festoneado y bordado a mano. . . . . $ **2.25**

N.º 983—**COMBINACIÓN** de camisa y calzón en batista adornado con pasacinta y valenciana. . . . . $ **6.50**

N.º 2274—**ENAGUA** en batista con valenciana y embutido de broderie. **3.90**

N.º 2142—**COFIA** de clarín adornada con valenciana y moños de cinta. . . . . $ **2.25**

Guantes para Señoras

GUANTES de seda, clase fina, puntas reforzadas, surtido en colores, 16 botones, el par. . . . . $ **4.50**

GUANTES de seda, calidad superior, puntas reforzadas, colores de moda, 2 botones, el par. . . . . $ **3.20**

GUANTES de hilo de Escocia, colores surtidos, clase extra, 3 botones, el par. . . . . $ **2.20**

GUANTES de hilo, variedad en colores, muy buena clase, 3 botones, el par. . . . . $ **1.80**

GUANTES marca "Perrin" en cabritilla blanca con puchilla negra; muy elegante, 3 botones, el par. . . . . $ **4.20**

Harrods consecuente con su propósito de no reservar mercaderías de estación de un año para otro, se dispone a

LIQUIDAR LA TOTALIDAD

de sus confecciones, blusas, modas, bonetería, lencería, calzado y demás artículos de verano, desde *el 31 de Enero hasta el próximo 12 de Febrero.*

NOVEDADES y OCASIONES
en todos los Departamentos